

RESUMEN	
Acusados	MIGUEL ESTEBAN BASTÍAS VALLEJOS R.U.N N° 19.881.730-9 BASTIAN IGNACIO BASTÍAS VALLEJOS R.U.N N° 20.667.702-3 ANA DEL CARMEN VALLEJOS HIDALGO R. U. N N° 13.703.096-9 ESTEFANY ANDREA BASTÍAS VALLEJOS R.U.N N° 19.227.405-2
Delito / decisión	Homicidio calificado frustrado / Condena Hurto/ Condena Abuso sexual/ Absolución
RIT	128-2024
RUC	2300627426-9

Cauquenes, diecisiete de octubre de dos mil veinticuatro.

VISTO:

Entre los días cuatro y siete de octubre del año en curso, ante la Sala Única del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Cauquenes, integrada por los Jueces Héctor Mardones Echeverría, quien presidió la audiencia, Mario Villagra García y Carolina Agurto Carter, se llevó a efecto la audiencia del juicio oral de la causa RUC 2100504534-4, RIT 128-2024, seguida contra los acusados **MIGUEL ESTEBAN BASTÍAS VALLEJOS**, cédula nacional de identidad N° 19.881.730-9, nacido el 27 de junio de 1998 en la comuna de Santiago, de 25 años, soltero, con enseñanza media rendida completa, eléctrico; **BASTIÁN IGNACIO BASTÍAS VALLEJOS**, cédula nacional de identidad N°20.667.702-3; nacido el 21 de noviembre del año 2000 en la comuna de Santiago, de 23 años, soltero, con estudios superiores completos, profesor, **ANA DEL CARMEN VALLEJOS HIDALGO**, cédula nacional de identidad N°13.703.096-9, nacida el 25 de abril de 1979 en la comuna de Puente Alto, de actuales 44 años, divorciada, con estudios medios completos, asistente de parto y doña **ESTEFANY ANDREA BASTÍAS VALLEJOS**, cédula nacional de identidad N° 19.227.405-2, nacida el 14 de noviembre de 1995 en la comuna de Puente Alto, de 28 años, soltera, con estudios de enseñanza media completa, trabajadora en empresa de aseo, todos domiciliados en pasaje Pedro Hunneus N°452, La Pintana, representados por el Defensor Particular, don Roberto Díaz Quintanilla, cuyo domicilio y forma de notificación constan en la causa.



La acción penal fue sostenida por el Ministerio Público, representado por el Fiscal don Francisco Ávila Calderón, cuyo domicilio y forma de notificación también constan en estos antecedentes.

CONSIDERANDO:

Primero: Acusación. Que los hechos incluidos por la Fiscalía en su acusación son los siguientes: “Con fecha 08 de junio de 2023, en horas de la mañana, los imputados BASTIAN IGNACIO BASTIAS VALLEJOS; MIGUEL ESTEBAN BASTIAS VALLEJOS; ANA DEL CARMEN VALLEJOS HIDALGO y ESTEFANY ANDREA BASTIAS VALLEJOS, previamente concertados y organizados, procedieron a ingresar violentamente en el domicilio en el cual habita don JOHNY ADOLFO SÁNCHEZ ARAVENA, ubicado en Avda. Redentorista 180, Cauquenes. En el lugar, de manera conjunta proceden a maniatar y golpear reiteradamente a Sánchez Aravena, con elementos contundentes, golpes con electroshock en la cabeza, tronco y distintas partes del cuerpo, inclusive procediendo a tomar un fierro que portaban e introducirlo en la zona anal de la víctima. Posteriormente los hechores proceden a revisar el domicilio y sustraer un teléfono celular color negro de la marca Samsung, de propiedad de don Johnny Adolfo Sánchez Aravena, un vehículo de propiedad de doña Estefany Sánchez Aravena, el vehículo marca Nissan, Modelo QASHQAI, color blanco, PPU. KHJH-90 y las llaves de otro automóvil que se encontraban en la casa. De igual forma, los imputados antes nombrados, proceden a destruir gran parte del mobiliario del domicilio antes indicado, para luego darse a la fuga con el vehículo antes señalado y las especies referidas previamente, en su poder, no sin antes romper el parabrisas del vehículo marca Toyota, modelo YARIS, color negro blanco, año 2007, placa patente única WP-8314. Los daños evaluados por las víctimas ascienden prudencialmente a la suma de 1.300.000 pesos.

La imputada Estefany Bastias Vallejos fue la conviviente de Sánchez Aravena, hasta hace 4 meses aproximadamente.

A consecuencia de los golpes la víctima don Johnny Adolfo Sánchez Aravena, resultó con lesiones de carácter grave con riesgo vital, en el hospital de Linares actualmente, específicamente por Trauma torácico y abdominal cerrado, poli contusiones y herida de 2 centímetros en la zona perianal.

Minutos después de la ocurrencia del hecho, los 4 imputados son detenidos por carabineros con las especies en su poder en la zona céntrica de esta ciudad.” (SIC)

A juicio del Ministerio Público, los hechos descritos constituyen el delito de Robo calificado del artículo 433 del Código Penal, con Homicidio frustrado y Abuso Sexual agravado, conforme al artículo 365 N°1, en relación con el artículo 361 N°1 del Código Penal, con participación de los imputados en calidad de autores, encontrándose en grado de desarrollo consumado.



Asimismo, sostiene el Ente Persecutor que a los acusados les favorece como circunstancia atenuante de responsabilidad penal establecida en el artículo 11 N°6 del Código Penal y las agravantes de actuar con premeditación conocida en delitos contra las personas, conforme al artículo 12 N° 5 y la de formar parte de una agrupación destinada a la comisión del delito, según el artículo 12 N° 22 del mismo cuerpo de normas.

En atención a ello, solicita se le imponga, a cada acusado, la pena única de presidio perpetuo simple, toma de la huella del registro genético de ADN, comiso de las especies incautadas, accesorias del artículo 28 del Código Penal y costas del proceso.

Segundo: Alegatos del Ministerio Público. Que, el Ministerio Público, no realizó **alegato de apertura**, reservándose sus alegaciones jurídicas para el alegato final.

En su **alegato de clausura**, expuso que en primer lugar, debemos tener presente que acá opera el principio de la separación de la repartición de funciones en un delito grupal. Acá estos imputados viajan desde Santiago a Cauquenes juntos, cometen el acto juntos, dos golpean brutalmente a la víctima, otro le aplica gas y un tercero presta cobertura, se queda en el lugar, efectúa revisiones y finalmente sustraen llaves, sustraen un teléfono y sustraen un vehículo, en el cual todos se retiran conjuntamente. Que, lo primero que debemos aclarar es que no se pide que cada uno ejecute todos los elementos del tipo penal o si no, la hipótesis de agrupación no tendría sentido, al exigir que cada uno ejecute todos los elementos del tipo. Por algo existen las hipótesis de agrupación o concurso de voluntades.

Que, la declaración de los imputados, es una armazón destinada a justificar lo injustificable. En un acto que se contradice con la lógica, niegan incluso la presencia en el lugar de una testigo presencial que es doña Yulisa y su hijo. Esta persona debió huir del lugar, principalmente porque fue un ingreso brutal, fue un ingreso violento desde el primer momento, fue un ingreso que lo único que buscaba era cobrar venganza o cobrar una deuda, eso no lo sabemos. Pero omiten siempre los detalles que son perjudiciales para su hipótesis o para su teoría, y omiten demasiados. Alteran otros, siempre dándole un contexto positivo a su declaración. Que, el asunto es que acá claramente la concurrencia de los imputados no tenía otro fin que la de hacerse eventual pago o retirar especies de Jhony, pero antes de eso, darle una señal, darle una señal, masacrándolo. Acá no hay otra explicación, ellos llegan premunidos con gas pimienta, con un electroshock de alta potencia, añadiendo que, de hecho, aún a más de un año, todavía tiene carga y pudo sorprender al Tribunal el ejercicio de hacerlo funcionar. Y también actos destinados a facilitar en todo momento la agresión y la sustracción de especies.

A Johnny se le golpeó, se le masacró, se le humilló, se le amarró de manos, de pies y se le aplicaron elementos que, como ha dicho, también afectan su integridad sexual. La invocación y el informe de lesiones de la doctora es bastante claro, aquí esta persona estuvo con riesgo vital, estuvo con peligro de muerte, tenía altas posibilidades de fallecer si no era atendido rápidamente y tenía lesiones en la zona anal compatibles con la introducción de



objetos, tal como lo señaló el mismo, mientras estaba siendo agredido y mientras la conciencia le alcanzaba, pudo verificar que Bastián y Miguel lo golpeaban, Ana le lanzaba gas a la cara y previamente Estefany se mantenía en el lugar, prestando cobertura, asegurando que nada pasara, evitando que Yulisa pudiera ingresar al lugar y luego sustrayendo las especies con las que se retiraron, por lo que estima que acá estamos ante la hipótesis penal del artículo 433 del Código Penal. Acá hay un delito de robo con violencia, con homicidio. El homicidio es frustrado, el robo con violencia es consumado y operan las normas del artículo 433 inciso 1° o numeral 1° que sanciona con presidio mayor en su grado máximo a presidio perpetuo calificado cuando, con motivo u ocasión del robo se cometiera además homicidio o violación y en este caso no ocurrió violación precisamente, porque la hipótesis legal está cubierta de mejor forma por la norma del artículo 365 bis del Código Penal o si no, habría sido violación agregando que es importante hacer presente que en esta norma del artículo 433 no se distingue el grado de desarrollo del delito. Aquí opera la norma del artículo 450 del Código Penal que lo sanciona como consumado, aun cuando se encuentra en grado de imperfecta ejecución, eso, respecto del homicidio. En cuanto al robo, expone que se encuentra absolutamente consumado y agotado, pero no podemos obviar que acá se invocaron agravantes. Aquí hay premeditación. Hay un concurso de voluntades que se gestó en Santiago y hubo una meditación y una preparación, porque se viajó con elementos destinados a la comisión del delito; porque se ocuparon éstos y se retiraron siempre conjuntamente y con labores y organizaciones bastante claras. También se considera que hay una agrupación. Una agrupación de personas destinadas a la comisión del delito, que obviamente descarta la asociación ilícita, pero sí hay un grupo y en este caso opera ya sea la norma del 12 N° 22 del Código Penal o el 449 Bis. Principalmente el 449 Bis, porque se refiere específicamente a la agravante especial de los delitos contemplados en el párrafo dos y habla del hecho que el imputado haya actuado formando parte de una agrupación. Continúa exponiendo que una agrupación u organización son cosas distintas. Uno pide grupo, lo otro pide organización y en este caso se actuó en grupo o grupo pandilla como se hablaba anteriormente. Y cree que también opera esa circunstancia agravante.

En cuanto al delito del artículo 365 bis, llama la atención lo señalado por el funcionario don Cristian Sepúlveda. Él, cuando encuentra a Johny boca abajo, prácticamente desfalleciendo, lo encuentra con su parte posterior parada, levantada, entendiendo él que había sido previamente ultrajado, lo que fue posteriormente comprobado por el informe de lesiones del Servicio Médico Legal.

Aquí esta persona, Johny Sánchez Aravena, quedó con una herida de dos centímetros en la región perianal sin alcanzar el esfínter con escaso sangrado. O sea, se le introdujo un objeto, un objeto material. Y esto es importante porque debe referirse a la aplicación de normas; 365, la introducción de objeto de cualquier índole, con presidio



mayor en su grado mínimo a medio si concurre cualquiera de las circunstancias numeradas en el artículo 361. El 361 N°1, violencia o intimidación.

Que, la teoría del caso de la defensa omite todos los elementos perjudiciales. Dice que hay una pelea, no es tal. Que, si podemos considerar que pelea es dar golpes de cara, en las manos y generar lesiones, eso podría ser pelea, porque las lesiones que tienen los imputados son de sus manos, sin sangrado activo. O sea, la sangre no provenía de ellos, provenía de Johny. Decían que la víctima estaba sola en el domicilio, no era así. Decían que había una supuesta deuda y nos prometieron que se iba a acreditar aquello, lo que no fue así. Omitieron la sustracción de la llave del otro vehículo, como del teléfono. Indicaron que el retiro del auto era sólo para ir al terminal, lo que es absurdo en el contexto. Omitieron los daños, la destrucción en el lugar. Omiten que Ana, en la declaración de la propia víctima y de la testigo Yulisa, se sitúa participando activamente, dando instrucciones, incluso ejecutando el gaseo en la cara de la víctima. Omiten también la participación directa de Estefany, quien se quedaba en el lugar, quien practicaba las sustracciones, quien practicaba las revisiones, mientras los otros golpeaban, masacraban, humillaban. Y finalmente, sostiene que este un acto que para nosotros es bastante especial, no responde a nuestra lógica provinciana. Esta es una lógica distinta. Acá, en ese momento no se buscaba robar y matar. Se buscaba infundir miedo, un respeto y una señal. Y eso es importante; la señal que buscaban dar a ellos con su comportamiento. Y por ende, solicita el veredicto condenatorio en contra de los cuatro imputados, como autores del delito de robo con violencia, con homicidio frustrado, agravado conforme al artículo 433 del Código Penal, con las agravantes que señaló, con también la hipótesis del artículo 365 bis del Código Penal, en calidad de autores y en grado de desarrollo consumado.

Tercero: Alegatos de la Defensa. Que, por su parte, la defensa, en su **alegato de apertura** expuso que este va a ser un juicio absolutamente contradictorio, en el cual desde el inicio cuestiona la calificación jurídica que ha hecho el Ministerio Público respecto de los hechos por los cuales se acusa; cuestiona la participación de los imputados y fundamentalmente las imputadas en los delitos por los cuales se les formalizó y se les acusó y también señala que demostrará en este juicio oral- porque de eso se trata el alegato de apertura- respecto del hecho uno por llamarlo de alguna manera, que consiste en el supuesto robo calificado con homicidio frustrado, que en realidad lo que hay es una eximente de responsabilidad penal que está establecida en el artículo 10 del Código Penal, como es la legítima defensa. Que, ahí va a ser importante entonces determinar cómo se inicia, porque efectivamente hubo una pelea y determinar cómo se inicia, quién la inicia y qué sucede con sus representados al momento de esos hechos. También instará porque además se le reconozcan otras circunstancias modificatorias que atenúan la responsabilidad como es la del número 9 del artículo 11, porque entiende que, si bien el texto dice colaborar



con la investigación, ellos no pudieron realizarlo, pero sí van a colaborar en el desarrollo de este juicio para hacerlo mucho más claro y fácil para el Tribunal.

En definitiva, sostiene que sus peticiones, dependiendo del desarrollo del juicio, serán que se absuelva a sus representados de varios hechos como lo es el abuso sexual y el homicidio frustrado, que sumado a la sustracción de especies lo califican como robo calificado.

Continúa señalando que no va a tener problema en reconocer que efectivamente se sacó el vehículo de la casa y que, en definitiva, las peticiones concretas la hará en los alegatos de clausura.

En su **alegato de clausura**, sostiene que hay que tener presente que lo que pudimos ver en el desarrollo de este juicio oral, son dos versiones absolutamente distintas, pero que sí coinciden en algunos aspectos. Que, se inició la audiencia con las declaraciones de los cuatro imputados, que el Tribunal pudo apreciar. No se trata, como lo señala el Fiscal, de delinquentes comunes de Santiago o de personas que vengan con una intención de cometer actos criminales a la provincia, sino que se trata de una familia bien constituida. Todos, al momento de los hechos, tenían contratos de trabajo, así lo señalaron, todos trabajaban, tienen irreprochable conducta anterior, no tienen ningún tipo de sanción, ni siquiera alguien dijo por ahí, no tengo ni un parte por no ir a votar. O sea, son personas buenas, son personas que se preocupan de su familia y que por supuesto también tienen un arraigo familiar importante. Se pregunta, ¿Cómo se genera el viaje?, indicando que la Fiscalía no acreditó el concierto previo ni la premeditación. Quienes sí lo aportaron fueron sus representados. Ellos dijeron que el viaje se genera luego de que Estefany fue amenazada con pistola en su cabeza por unos colombianos que andaban detrás de la víctima por deudas por drogas. Ninguno de los familiares se atrevió a decir que la víctima estaba vinculada con temas de tráfico de drogas, pero si él, la víctima, reconoce que tenía una deuda con unos colombianos y además la hermana Estefany, que declaró, también reconoce que recibió un mensaje de la madre, de la señora Ana, en el que le dice que Johnny se haga cargo de la deuda que tiene en Santiago. O sea, elemento objetivo, hay una deuda. Elemento objetivo, son colombianos, son extranjeros. Elemento objetivo, para los que vemos las noticias todos los días, se sabe que ya sea por préstamo, ya sea por tráfico de drogas, los ciudadanos extranjeros, los colombianos, venezolanos, son extorsivos, son gente que agrede, amenaza, extorsiona a la familia; no tenían como ubicar a Johnny, entonces, ¿A quién recurrían? A Estefany, que es la madre de sus hijos.

Entonces, este concierto previo del viaje, la Fiscalía no lo prueba, no lo acredita, y ha sido aportado por la defensa. Señalaron el por qué mantenían estas especies de elementos, como fue el electroshock y el gas pimienta. Pero lleguemos a un punto donde, esa es la teoría que plantea la defensa, y que se inicia una discusión en la cual, quien inicia la pelea, la gresca, es precisamente la víctima, y su representado, Miguel, es quien repele



esta agresión ilegítima, y se comienza la pelea. En el informe que lee el Fiscal, en la constatación de lesiones, tiene lesiones no básicas, sino que tiene torcedura, no movimiento en uno de sus dedos.

Que, los tres Carabineros que declararon señalaron que el señor Bastías tenía sangre en sus brazo izquierdo, o en sus dos antebrazos, lo que se coincide con la declaración que él presta, y que todos prestan al inicio, de que cuando Johny va a agredir a Estefany, él se interpone, y allí se genera la pelea. Es decir, cree que sí concurren los elementos objetivos del artículo 10 del Código Penal, en cuanto a la legítima defensa personal, y en cuanto a la legítima defensa de parientes.

Agrega que sus representados no mienten. Ellos señalan absolutamente toda la verdad. Ellos dicen cómo ingresaron, cómo vieron a Johny. A Johny lo vieron con ropa interior, con los bóxer de color gris, el acusado, que hasta los médicos dicen que es una persona no colaboradora, el acusado aquí en la audiencia señaló que él estaba durmiendo con los bóxer y con una polera. La polera nunca se encontró, no se mostró en este juicio la famosa polera, la evidencia. Es decir, el acusado, desde su punto de vista, mintió en toda su declaración, porque efectivamente él estaba con bóxer, ya sea en la pieza o estaba en el patio, por lo que sostiene, se debe entrar a ver algún tipo de contradicciones; Yulisa señala que luego de ir a dejar a uno de sus hijos, vuelve, llega a la pieza donde estaba el otro hijo y se encuentra con Estefany. Coincide con la declaración de esta última, que dice que apenas recibe la agresión, sale del domicilio. Y Yulisa sale a la casa del frente. Eso es lo que dice en su primera declaración. Y que posteriormente vuelve, y Estefany sigue ahí, en el lugar y juntas van al sitio del suceso, donde estaba ocurriendo esta pelea. Y que por breves segundos aprecia todo lo que estaba pasando. Y entrega una cantidad de detalles que en breves segundos, cree, que ninguno de nosotros podríamos ser capaces de replicarlos, a no ser que nos hayan previamente señalado o preparado, tal como lo dijo, que tres días antes había sido repasada, abordada por la Fiscalía, en lo que tenía que decir. Pero también se contradice esa declaración con lo que la propia víctima declaró aquí en audios. Porque la víctima dice que es Yulisa la que va a pedir socorro y auxilio. Y en ningún momento habla de que al lugar hayan ingresado su hermana Yulisa, y si habla de ingreso, se contradice, porque Yulisa solamente dice que mira por uno de los ventanales. Entonces, se pregunta, ¿Hay contradicciones? Sí. Pero esas contradicciones en esta altura, en este momento en el juicio, son dudas, y dudas razonables. Ahora, en cuanto a la participación, porque en eso estamos hablando de la calificación jurídica, en cuanto a la participación de sus representados, ¿Hay dudas? Por supuesto que hay. Y hay dudas más que razonables. Primero, aquí hay seis personas, solamente seis personas que tuvieron conocimiento de los hechos que estaban ocurriendo. Cinco presenciales y una semi-presencial, por decirlo de alguna manera. De los cinco, cuatro dan la versión que apoyan la defensa, y solo Johny es quien señala una ocurrencia de hecho en la cual se encuentra con un fuerte ingreso a la



casa, pateando una puerta, y señala que los cuatro lo agreden. Sin embargo, un mes después, ante el Servicio Médico Legal, cambia su declaración. Preguntada por la defensa, la doctora dijo que el anamnesis era un relato libre y espontáneo. O sea, tenía mucho más tiempo que las primeras declaraciones, para poder haber incorporado todos los antecedentes que incorporó acá o que incorporó en sus declaraciones en la Fiscalía. Y ahí ya baja a dos personas. Dice que son dos hombres los que lo agreden. Siguiendo con el relato, y para ir viendo las coincidencias o no coincidencias que se dan, sus representados colaboraron. Colaboraron tanto en la detención, todos los policías lo dijeron, colaboraron tanto en sus declaraciones, ya que reconocen que efectivamente toman un vehículo y salen arrancando. Quizás ahí la cuestión jurídica es si hay ánimo de lucro o no para configurar el delito de robo con violencia. Pero ellos no tuvieron ningún problema. “Sí, tomamos el vehículo, tomé la llave”, dijo Miguel, “yo fui quien dirigía toda esta huida, escape del lugar.” Pero aquí es donde nuevamente, incluso en la detención, se siguen generando coincidencias con las declaraciones prestadas por sus representados y prestadas por Johny en su segunda anamnesis.

Continúa señalando que la distribución en el vehículo que dan sus representados es la misma que dan los tres funcionarios policiales. Por lo tanto, ¿están mintiendo? No están mintiendo, están diciendo la verdad. En el hallazgo de los bienes muebles que se encuentran al interior del vehículo, aparte del electroshock y del gas pimienta que los tenía Bastián, por lo tanto, si nos retrotraemos, se pregunta, ¿En qué momento la señora Ana estaba aplicando gas pimienta si el dueño de la acción era, en ese entonces, supuestamente Bastián? Lo mismo con el electroshock.

Aquí en este juicio, no se acompañó ningún informe de huellas dactilares respecto al electroshock, no se nos acompañó ningún informe de huellas dactilares respecto del fierro y del gas pimienta. No se acompañó, y esto es importante, porque la víctima señala que, con un tubo de escobillón era el que supuestamente le estaban produciendo las lesiones perianales. Ese tubo de escobillón aquí no existió.

En las imágenes que se muestran de la víctima ensangrentada, no se ve ningún tubo de escobillón. Se ve sí que la ropa, y el bóxer, curiosamente coincide con las características que han dado sus representados. Además, en el informe que acompañó el Fiscal, él presumiblemente estaba drogado, no con marihuana, como él dijo, con cocaína. Con cocaína y con marihuana, por lo tanto, ¿Se puede haber acordado de algo? No sabe si tanto. Entonces, nos encontramos en la hipótesis siguiente, se pregunta, ¿Existe delito que atente contra la vida o la integridad física de la víctima?, agregando que desde su punto de vista, el homicidio, ya sea en calidad de frustrado, no se encuentra acreditado, porque la Fiscalía no logró acreditar el dolo homicida.

Sus cuatro representados, de forma natural, dijeron que ellos nunca viajaron con la intención de matar a nadie. Ellos viajaron con la intención de aclarar un grave problema



que estaba afectando a Estefany. No logran acreditar el dolo homicida. Las lesiones son graves y en ese escenario, entiende que podría configurarse lo señalado en el artículo 397 N° 2 del Código Penal, el que hiriere, golpearle o maltratarle a otro, será castigado como responsable de lesiones graves. Dos, con la de presidio menor en su grado medio si las lesiones produjeran en el ofendido enfermedad o incapacidad para el trabajo por más de treinta días. Esa es la primera petición que hace, en cuanto solamente a la participación de Miguel Bastías, ya que entiende que la participación de Bastián y de las dos co-imputadas se encuentra fuera de este sitio del suceso.

En el peor evento, cree que Bastián también podría tener responsabilidad en cuanto a lo que aquí se dijo, en cuanto a lo que aquí se mostró, pero fundamentalmente por lo que se le encuentra en el vehículo.

Que, las vestimentas de sus representados son importantes, se les encuentra sangre solo a dos. Si fue una masacre entre los cuatro, por lo menos, las mujeres deberían tener algún tipo de gota de sangre, pero ninguna.

Y finalmente, estima que el artículo 366, en cuanto al abuso sexual, no está acreditado. No se acreditó, primero con qué elemento se le produce las lesiones perianales. Segundo, refiere que escuchó a la doctora del médico legal señalar que también podía ser resultado de golpes de puños o de pies. Entonces, estima que se subsumen estas lesiones, en los delitos que atentan contra la vida.

Que, sabe que no es el momento, pero agrega que el artículo 12 N°22 del Código Penal, según lo que aparece en la ley, dice, cometer el delito contra una víctima menor de 18 años, un adulto mayor o una persona con discapacidad, añadiendo que cree que está mal invocado y por lo tanto, esa agravante no debiera considerarse. Agrupación, artículo 12 N° 5, en los delitos contra la personas, obrar con premeditación conocida. No se acredita, por parte de la Fiscalía, esta premeditación. Sí lo hizo, se desprende de las declaraciones de los coimputados.

En este escenario, solicita que se dicte sustancia condenatoria sólo por el delito de robo con violencia respecto de los cuatro representados. Se absuelva a la señora Ana Vallejos, a Estefany Bastías, a Miguel Bastías, por los delitos por los cuales fueron acusados, y se exculpe de responsabilidad, por encontrarse dentro de presupuesto del artículo 10 del Código Penal, a Miguel Bastías, por haber obrado en legítima defensa.

Cuarto: Declaración de los acusados **ESTEFANY ANDREA BASTÍAS VALLEJOS, ANA DEL CARMEN VALLEJOS HIDALGO, BASTIÁN IGNACIO BASTÍAS VALLEJOS y MIGUEL ESTEBAN BASTÍAS VALLEJOS.** Que, en presencia de su defensor y en la oportunidad que establece el artículo 326 del Código Procesal Penal, los acusados fueron debida y legalmente informados de los hechos materia de la acusación y de su derecho a declarar como medio de defensa o guardar silencio. En ese evento, optando por lo primero, decidieron prestar declaración ante este Tribunal.



Así, doña **ESTEFANY ANDREA BASTÍAS VALLEJOS** sostuvo que, en el 2023, el día que viajaron, su decisión fue tomada ya que estaba siendo meses anteriores extorsionada y torturada por tipos extranjeros, a los cuales Johny le debía dinero de droga. Eso empezó a pasar durante los meses que Johny no se encontraba con ella, ya se encontraban separados.

Ella arrendaba una casa con sus dos hijos, que son hijos de ambos y estos tipos, para hacerse pago de la deuda que decían ellos que Johny le debía, le quitaron esa casa pensando que le pertenecía, ante lo cual se dirigió a la casa de su madre, que era la única casa de refugio que en este entonces tenía y estas amenazas llegaron hasta allá. Estos tipos la seguían al trabajo, al colegio con los niños, si estaba en la plaza, ellos se encontraban en la plaza, vigilándola, la tenían amenazada, que querían matarla, a los niños, secuestrándola, ya que Johny no se hacía cargo de la deuda ni tampoco se presentaba él personalmente a hablar el tema con estos tipos, plata que ni sabe en qué a lo mejor él se la gastó o si fue así o no, pero estos tipos ya llevaban meses con la amenaza hacia su persona, hacia su familia, a su hijos, que para ella lo más importante fueron sus hijos en este entonces, porque la estaban amenazando con matar a dos niños que en ese entonces tenían siete y dos años. Continúa exponiendo que a lo mejor sonará muy de cerca, pero es una persona de trabajo, lo que puede comprobar con su papel de cotización, de antecedentes. Entonces, al llegarle estos problemas, claramente se sentía en la desesperación, la amenazaron que, si denunciaba, ellos iban a matarlos. Y aparte de todo lo que estaban viviendo, también estaba afectando a su familia, porque no solamente a ella la seguían o amenazaban, sino también a su madre, a sus hermanos.

Que, ese día, volviendo al día en que decidió viajar, fue porque en la tarde se encontraba casi a punto de irse al trabajo, estaba sola con sus dos hijos en la casa de su madre, y llegan estos tipos, abren la puerta, la tiran al suelo con pistola a ella y a sus dos hijos; que la van a matar, porque Johny no ha aparecido con la plata. En ese entonces, ella rogaba por favor, por favor, por favor, estuvo, así como cinco o diez minutos que ellos estuvieron ahí amenazándola, tiraron un balazo y se fueron. Le dijeron, “nosotros volvemos a la noche”, frente a lo cual pasó el resto de la tarde llorando. Llega su madre del trabajo, sus hermanos del trabajo, y les comenta lo que le había pasado, y que iba a venir a Cauquenes a hablar con Johny, porque él tenía que hacerse cargo de su deuda, porque él tenía que hacerse cargo, ir a hablar con estos tipos, dar la cara, él como papá, o ella como mamá, no podía permitir que le quitaran la vida a sus hijos por una deuda que no era suya, ni de sus hijos.

Entonces decide, y sus hermanos le dicen, “no Stephanie, no vayas a viajar sola, porque Johny es agresivo, nosotros te vamos a acompañar en caso de.., y hablamos el tema.” Y ahí su madre, llorando le dice, “Estefany, tú no estás sola, nos tienes a nosotros, somos una familia, entonces como nosotros somos unidos, voy a ir yo con ustedes también,



para poder dirigirme de papá a papá, para que ellos puedan ponerse en mi lugar, y ellos como papás ayuden a su hijo a pagar la deuda antes que pase una desgracia”, porque iban camino a eso.

Agrega que hasta en el colegio le tenía hablado a la profesora que nadie podía retirar a los niños, nadie podía, a no ser que llamara a la profesora, o directamente mandara la comunicación de que tal persona los va a retirar.

Ese día en la noche decidieron viajar, llegaron al terminal tipo, se le figura como nueve, nueve de la noche, encontraron bus, hasta Cauquenes no había, entonces encontraron hasta San Javier, y ahí, como tipo dos y media, tres de la mañana más menos, llegan a San Javier y no había buses para Cauquenes, entonces esperaron en San Javier, hasta que salió bus a Cauquenes, siete, siete y media, aproximadamente, llegando acá a Cauquenes, ocho, ocho y cuarto, y toman un colectivo hacia la casa de Johny, dejándolos por la parte trasera de la casa, se bajan del colectivo, caminando hacia la casa, se encuentran con él en el patio, porque la casa tiene dos entradas, principal y trasera, se encontraron con él en el patio, en bóxer, orinando, ella entra y le dice, “Johny, yo vengo a hablar contigo”, y él les dice, “ya, pasen, vamos a hablar”, y ella le dice, sí, todo lo que está pasando, le dice, Johny, como tú, como papá de los niños, de nuestros niños, puedes dejar que esté pasándome esto, yo, ¿qué daño te he hecho más grande? A ti yo no te molesto, te tengo demandado por pensión, tú no vas a ver a los niños, tú no das ni un peso por ellos, y más encima nos tiras este problema, siendo que nosotros a ti ni te molestamos. No, es que yo tengo ese problema arreglado, es que yo he hablado, es que yo voy a pagar, le dijo, no, Johny, necesito ahora que tú hagas algo, que tu familia te ayude, haga algo, y él con su cara, rara, sus gestos, se paraba, se sentaba de la silla, y en ese entonces, hablando, toma un palo, que está al lado de la salamandra, de esos palos tipo 2x2, más o menos, de construir, y se lanza sobre ella. En ese entonces se cruza su hermano Miguel, a quien le llega el golpe en el antebrazo izquierdo, y ahí, cuando ellos se van a trenzar a golpes, su hermano Bastián toma a su madre, que ya estaba llorando, y a ella, y las saca hacia el patio, a la parte trasera, y su madre llorando le dice, Bastián, hijo, por favor, separa la pelea, vámonos, vámonos, y este no va a entender, no está el papá de Johny, vámonos. En eso, Bastián entra hacia la casa, ella se va por el corredizo, que está por el lado de la puerta, adentro de la casa, y se encuentra con Yulisa, Yulisa Sánchez, que es la hermana, y ella le dice, Estefany, ¿qué pasa? Y ella claramente, en la desesperación, en el enojo, en el dolor, le dice, claro, el hueón de tu hermano debe una plata inmensa en Santiago, plata que ni siquiera sé a dónde está, plata que él no ha pagado, estoy siendo extorsionada, estoy siendo amenazada, amenazada de muerte, van a matar a tus sobrinos si tu hermano no paga, y ella le dijo Estefany, nosotros hemos hablado con Johny, y él dice que ya tiene listo ese tema, que él pagó esa plata, ante lo cual le dice ¿y si él la pagó, por qué estos tipos siguen molestándome? ¿Por qué me siguen a mi trabajo? ¿Por qué me siguen al colegio de mis



hijos? Y entre la bulla, se devuelve a ver a su mamá, que ya estaba descompensada, ella sufre de crisis de pánico, y se devuelve al patio, la toma, la abraza, Bastián sale en dirección a ella, se queda con ellas ayudándola a contener a su mamá, y a los minutos sale Miguel con las llaves y les dice, súbanse y vámonos al terminal.

Ahí se subieron a la camioneta entre los nervios y parten al terminal. Cuando van camino al terminal, Carabineros los toma detenidos, y colaborando con ellos, no pusieron resistencia, llegando a la Comisaría explicaron lo mismo que está contando, porque en realidad esto de lo que está hablando quizás para muchos suene fantasioso, pero es una realidad que uno ve todos los días en la tele, es una realidad que sí pasa en Santiago, y ella fue partícipe de esa realidad.

Fue amenazada por ellos, fue extorsionada por ellos, fue golpeada por ellos por una plata que no le correspondía, por una plata que no debía, porque sus padres siempre han sido de trabajo, y esa ha sido la idea que han seguido, todos de trabajo, hasta el momento que cayó detenida tenía su contrato de trabajo, su madre también, sus hermanos también, tenían contrato de trabajo, necesidad de robar no tenían alguna, necesidad de matar tampoco, porque nunca, nunca, va a matar al papá de sus hijos, nunca se le ha pasado por la mente hacerle daño a él, porque sea como sea, esté o no esté con sus hijos, es su papá; entonces para ella lo más cuerdo en ese momento fue venir a hablar con él, que él se hiciera cargo de sus actos, que él pudiera solucionar su problema, porque no solamente la vida de él estaba en juego, estaba la vida de sus hijos, de su familia.

Agrega que en realidad en la pelea en sí que hubo, en la riña, ella estuvo fuera de la casa, en ese momento que habló con Yulisa, que estuvo todo el rato ahí acompañando a su madre, entonces más allá en sí de la pelea o del hecho no puede hablar, sí puede hablar que sí se subió a la camioneta, sabiendo que no era suya, pero eso es dentro de los nervios, de la adrenalina del momento, se subieron solo en dirección al terminal.

A las preguntas del Fiscal, respondió que no viene a cobrar el dinero a Jhony, sino que a hablar con él para que él pudiera pagarlo, porque era su problema, agregando que ellos-refiriéndose a los acreedores-vinieron en su momento, de hecho llegaron a la casa de la abuela Adela, si no se equivoca, llegaron a esa casa a cobrarles. Ellos saben todo lo que está pasando, la familia de Johnny sabe todo lo que pasó, porque ellos llegaron a la casa de la abuela a cobrar, y no lo encontraron a él. Añade que tuvo que asumir la responsabilidad si ya le habían venido los acreedores a cobrar a ellos porque querían matar a sus hijos.

Respecto de si denunció estos hechos, relata que no, porque la tenían amenazada, como ellos la seguían todo el día, la tenían amenazada que si denunciaba, iba a ser un hecho la muerte de sus dos hijos. Reitera que formalmente nunca denunció estos hechos.

En lo tocante a cuando deciden venir a Cauquenes los cuatro, expone que es efectivo que vinieron con electroshock y con gas pimienta, porque, como dio un ejemplo, es asistente de aseo, trabaja turnos de noche, porque se turnaba para cuidar a los niños en



este entonces, entonces allá en Santiago es peligroso. Varias veces le ocurrieron asaltos, varias veces en la micro, entonces era una autodefensa que tenía y que lo había comprado en la Estación Central en ese entonces, le costaron como \$2000.- cada uno y los portaba porque salieron al terminal de noche.

Sobre si esos elementos los usaron con Johny, refiere que no estuvo en la pelea, que estuvieron su hermano Miguel, y Bastián, solo fue un momento a separar, cree, y después se mantuvo con su madre y con ella tratando de calmar a su madre. No vio cómo quedó Johny, no vio nada, sólo lo de las fotos que han mostrado, pero vio que sus hermanos, al salir del domicilio, estaban ensangrentados. Que, la sangre era de ambos. Miguel, sí tenía lesiones, cree que en el cráneo izquierdo, en su mano.

En cuanto al vehículo, refiere que se fueron en él por la desesperación, porque viajaron en bus, venían a conversar el tema. Nunca con la intención de que pasara todo lo que pasó. Agrega que ella no tenía las llaves del otro vehículo y que el objetivo era tomar ese vehículo en el que se fueron los cuatro para llegar al terminal. Sobre su detención por parte de Carabineros, indica que no sabe en qué lugar los tomaron detenidos, que no conoce las calles de acá, porque, aunque haya estado de los 14 años con Johny, mucho de aprenderse las calles no podía, pero cree que a mitad de camino, más o menos.

Después de estos hechos, ya en situación de privación de libertad, no denunció a las personas que la estaban extorsionando, porque se encuentra aquí, la verdad, y no puso denuncia contra ellos, por miedo. Por miedo a que, aun estando presa, le hicieran pasar otro dolor más grande, que es sus hijos se los mataran mientras estuviera aquí.

Para finalizar, refiere que ella no trajo el gas pimienta y el electroshock, que fue Miguel, pero ella lo compró, lo tenían hace mucho tiempo, solo que todos los días lo usaban de defensa personal cuando iban a trabajar, y como dijo, eso fue rato antes que decidiera viajar, fue rato antes que se fuera a su trabajo, añadiendo que trabaja de noche.

Ante el contrainterrogatorio de su Defensa, explica que Johny es su expareja, el padre de sus hijos, el cual conoce desde los 12 años. Como a los 14, más o menos, él se fue a Santiago y estuvieron juntos, agregando que por poco le enseñó a leer, a comer, a vestirse, a ser persona, a trabajar, incentivarlo a trabajar y que terminara su estudio. Que, vivieron un tiempo juntos. De hecho, la casa que a ella le quitaron cuando arrendaban, alcanzó a vivir con él ahí dos años. Y cuando él se fue, quedó sola rentando ahí. Aclara que él se fue de esa casa unos ocho, nueve meses antes de que empezaran las amenazas.

Que, dijo que Johny vivía ahí con su familia, su papá, sus dos hermanas, sus dos sobrinos, su cuñado. Que, ingresaron por la parte posterior y no tuvieron que forzar nada, estaba abierto y como se encontraron con él ahí en el patio, agregando que él estaba orinando en ropa interior, él voluntariamente les hace pasar. Aclara que con ropa interior se refiere a bóxer y que estaba con puro bóxer, de color gris, si no se equivoca. Continúa señalando que entran, empiezan a conversar, él los invita a pasar para que no se escuchara



todo lo que estaba pasando e ingresan a la cocina, explicando que la cocina es la que da con el patio. La conversación se realiza en la cocina, describiéndola como que está la puerta, al lado izquierdo está la salamandra, al lado derecho está la puerta de su pieza, estaba el refri, el mueble de cocina, el comedor y para dentro el living y las piezas, aclarando que cuando habla de salamandra se refiere a algo que caliente, no sabe, una cocina leña o salamandra es lo que usan acá en realidad para la leña.

Sobre su distribución al momento de tener la conversación, expone que ella estaba un poco más acá, en la puerta de entrada del patio, Johny cerca de la salamandra, su madre a su lado, Bastián al lado de su madre y Miguel frente a Johny, hablando, conversando el tema.

Sostiene también que Johny tenía su cara rara, sus ojos, su boca la forma de expresarse de moverse, era como muy agresivo.

Que, vivió con Johny muchos años y sabe que consumía solo marihuana, y que según su experiencia, cree que se encontraba bajo de esa droga y de otras drogas más.

Que, la conversación dura unos cinco minutos, ocho minutos, a lo que él se ofusca y empieza a agredirla con palabras y ella le respondía que no se desviara del tema, que el tema fijo era lo que estaba pasando. Añade que la conversación era entre todos y ahí fue cuando se ofuscó y le iba a mandar con el palo, por lo que se interpone su hermano Miguel; empiezan los palos para allá para acá y su hermano la toma a junto a su madre, que ya estaba empezando con su crisis de pánico y las saca hacia el patio. Hasta que salen, ella no agredió a Johny, Bastián tampoco, su mamá tampoco, reiterando que hasta que salió, sólo vio el movimiento, su hermano las toma y las saca, como estaban ahí mismo al lado de la puerta. Salen los tres al patio, aclarando que está la cocina y por al lado hay como un pasillito que da para entrar hacia la parte adelante de la casa, entonces como acá estaba la pelea adentro, ella se va por la orilla y va a ver a alguien que le ayude a separar, que le ayude junto a Bastián a separar, porque ya estaba más incontrolable la cosa y ahí se encuentra con Yulisa. Que, Yulisa es la hermana de Johny lo que se produce a la salida de la pieza de Yulisa, agregando que la pieza de esta última es la principal, la que está adelante, y ellos estaban más atrás, que no sabría decir cuántos metros.

Sobre la actitud de Yulisa, sostiene que frente a lo que ella le dice, no hace nada, sólo le decía pero si Johny dijo que ya la había pagado, Johny dijo que ya no habían problemas con eso, si de hecho esos tipos andaban acá, ante lo cual ella le dijo sí, como andan aquí andan en Santiago y no me dejan tranquila.

Cuando se escuchaba más la quebrazón de los golpes, la pelea, ella se devuelve a ver qué estaba pasando y en eso que se devuelve por el mismo pasillo, llega donde su mamá y al verla mal, no entró a la casa tampoco y en esos minutos sale Bastián. Aclara que cuando vuelve de la conversación con Yulisa no ingresa al lugar donde estaba la pelea, se



queda ahí socorriendo a su mamá; Yulisa no apareció más y a los minutos, si esto fue algo de dos minutos, sale Miguel con la llave, se suben y se fueron.

Respecto del momento de la detención por parte de Carabineros, indica que no los iban persiguiendo, que fue un control y que la distribución en la camioneta era, Miguel manejando, Bastián al lado, ella y su madre atrás. Una vez detenidos, les encuentran el gas pimienta y el electroshock que dice el Fiscal a Bastián y Miguel, si no recuerda, a ella no le encuentran nada. Recuerda como estaba vestida, que no tenía sangre en sus ropas, agregando que de hecho, la PDI cuando llega a la Comisaría a hacerles revisión de lo mismo, si tenían sangre, ella y su madre no tenían nada de él ni él de ellas tampoco. Que, le hicieron una constatación de lesiones, ninguna de las dos, no tenía golpes en sus manos.

Reconoce que sí se sube a la camioneta sabiendo que era que no era de su propiedad, que, su hermano dice súbanse y entre la desesperación que se siente, la adrenalina, solo se subieron con su madre y ella, a ver que estaba mal, solo atinó a subirla, abrazarla, hasta que los tomaron detenidos y sin poner oposición ni mucho menos ni fuerza, colaboraron con la con la detención. Que, en la parte de atrás de la camioneta pusieron sus cosas y en la camioneta se encontraba un fierro, fierro que ni idea había que existía ahí, agregando que cree que se trata de un fierro redondo, estaba envuelto en una sábana blanca y que la verdad ese fierro no es de ninguno de ellos. Estaba ahí en la camioneta.

Para concluir, expone que no presenció la pelea, no presenció supuestamente que su hermano o alguien de la familia le intentó introducir un fierro o un palo por el ano y que esto ha significado un cambio en su vida, la necesidad de estar con sus hijos, porque ellos no tienen a su papá, que nunca le ha importado sus hijos y tampoco la tienen a ella, no tienen sus círculo familiar, que ellos si están con ellos- sus hijos- los que son unos hijos gracias a Dios sanos, con su colegio, sus controles, por ella, porque ama a sus hijos y a lo mejor está presa, está privada de libertad, pero agradece a Dios que no le hayan matado a uno de sus hijos, porque ellos no merecen esta vida, no merecen pagar algo que no hicieron, y si, se encuentra privada de libertad hace casi dieciséis meses, pero con sus hijos con vida; porque no fue la mejor forma, nunca fue la intención de que pasara todo lo que pasó, pero sus hijos están con vida y salud y gracias a Dios están sanos en su casa, y aun así su papá, que los dejó sin ella por sus problemas, no les da ni un peso, ni se ha dignado de ir a verlos, ni de estar pendiente de cuando están enfermos, de cuando han bailado en su colegio, que para ella son detalles importantes, añadiendo que si él sabe que está presa por algo que a lo mejor él debía, debería estar más cerca de los niños, lo que no ha hecho.

Que, nunca vinieron con la intención de matar a Johny, que nunca ha pasado por una comisaría, que nunca ha tenido ni un parte por no ir a votar, nunca ha pasado por esto, que ha sido la primera vez en su vida y puso un antes y un después.

A las preguntas del Tribunal, al haber hablado de un palo de 2x2, refiere que conoce las dimensiones de los palos por el porte más o menos, agregando que por esos palos de



construir; que su papá siempre mantenía material en la casa, entonces por eso dimensiona que es un 2x2. Sobre la camioneta de la que habló, indica que la camioneta de Estefany no es de carga, aclarando que se refiere al vehículo que se menciona en la acusación, un Qashqai.

A su defensa, quien hace uso de lo dispuesto en el inciso 5° del artículo 329 del Código Procesal Penal, le señala que si pusiera el palo a su lado, sería hasta su cadera.

Doña **ANA DEL CARMEN VALLEJOS HIDALGO** indica que todo empezó un día que le tocó cuidar los niños en la casa donde su hija arrendaba con Johny y los niños, porque ella trabajaba de noche. Llega de su trabajo, se queda con sus nietos y su hija se va a trabajar. Van unos tipos con acento extranjero a preguntar por Johny, frente a lo cual les dice que él hace un tiempo ya no estaba viviendo ahí. Al día siguiente se va su trabajo, vuelve en la tarde y su hija le dice lo que había pasado, que habían ido estos tipos, que le habían puesto la pistola a ella y a los niños, y le dice que ya no aguanta más con todo esto que está pasando. Le pregunta, “hija dime bien qué es lo que está pasando, a Johny, quién lo está buscando”, porque el día anterior que se quedó con ellos y también lo vinieron a buscar. Y ella le dice mamá, ellos sólo vienen a pedir una plata, yo no sé con qué fin ni motivo, no lo sé. Y le dice que va a viajar a hablar con él. Continúa relatando que le dijo “Estefany tú sola no vas a viajar. Yo voy a viajar contigo también para ver si puedo hablar con Adolfo, que es el papá de Johny, con la Estefany o Yulisa”, que son las hermanas que también estaban al tanto de lo que estaba pasando. Y tomaron la decisión, llegaron sus otros hijos también, tomaron la decisión de acompañarla, sabiendo por todo lo que estaba pasando en ese momento, que estos tipos andaban detrás de ella, detrás de los niños. Y tomaron la decisión de viajar. Llegaron al terminal, no había pasajes de Santiago a Cauquenes, y tomaron hasta San Javier. Llegan a San Javier, esperando que hubiera algún bus para llegar a Cauquenes, pasaron toda la noche a la intemperie, esperando, tomaron el bus tipo siete de la mañana, llegaron a Cauquenes, tomaron un colectivo, aclarando que llegando al terminal de Cauquenes tomaron un colectivo.

Llegan a la casa, entran por la parte de atrás, porque la parte de adelante, como decía, ellos llevan muchos años en relación, ya la familia de Johny formaba parte también de la suya y entraron. Johny estaba orinando ahí afuera de la puerta y los hace pasar, hablaron el tema, su hija le empieza a decir todo lo que estaban pasando y ella la verdad fue con el fin de hablar de padre, de mamá, por todo lo que estaba pasando y le pareció tan mal su actitud, porque para todo lo que estaba pasando y todo lo que su hija tuvo que estar pasando con la amenaza y todo eso, ver su cara, su actitud era muy diferente; se descompensó, no supo qué hacer, no supo qué decir, solo al ver que si acompañó a su hija fue para hablar como papá, como mamá. No vieron a nadie más, se empezó a sentir mal, ante lo cual su hijo la saca hacia afuera, hacia la puerta y de ahí ya no supo qué más hacer, trató de decirle a su otro hijo, Bastián, por favor, separa, separa la pelea, para la pelea. En



eso, su hija entra, después los ve salir a los dos y no supo qué más hacer, la verdad, no fue nunca con una intención, no fue nunca con un incentivo a que algo así pasara, fue netamente para hablarlo como mamá, como papá, por lo que estaban pasando, porque ya del hecho de que su hija haya vuelto a su casa, era porque también esos problemas empezaron a llegar a su casa, a cualquier hora del día estaban estos tipos en la esquina de la empezada de su pasaje, a toda hora estaba esa camioneta ahí, a toda hora estaba esa gente rondándolos, ya casi ni siquiera podían salir tranquilos a trabajar, también del solo hecho de andar con el gas pimienta y esas cosas, era por un tema de seguridad, ella salía muy temprano de su casa, en la tarde también volvía de turno muy tarde, y en Santiago están las cosas horribles, entonces por un tema de auto cuidado, pero esto fue un tema de desesperación, angustia, preocupación, todo esto les ha pegado demasiado fuerte, porque son una familia de trabajo, a pesar que no están juntos con el papá de sus hijos, pero siempre les han enseñado buenos valores; el trabajo, el obtener cosas con trabajo, nunca tuvieron la intención ni nada de obtener algo que no era suyo, sólo que en ese momento, su hijo le dice “subámonos a la camioneta”, y la verdad que ni siquiera supo cómo se subió a la camioneta, no lograba dimensionar todo lo que había pasado, todo lo que estaban pasando, inclusive en Santiago, porque nunca vinieron con alguna intención de hacerle algún daño, sólo trataba de hablar con algún adulto, que en este caso era el papá de Johny, para si podía prestarles alguna ayuda, tanto emocional, económica, hablar con su hijo para que pudiera pagar lo que él debía, porque como dijo, son personas de trabajo, jamás habían tenido ningún tipo de problema, entonces obviamente, como mamá, pensando que podían llegar en algún buen término como papás, y a mitad de camino, porque como le dice, ni siquiera se sabe las calles de acá, los toma Carabineros y tampoco pusieron ninguna resistencia, ningún insulto, nada despectivamente hacia ellos y de ahí los tomaron detenidos hasta ahora.

Está privada de libertad, ha perdido todo, perdió su trabajo, perdió todo y por tratar solamente de llegar a algún acuerdo. Agrega que jamás vinieron con una intención o con una tercera intención, sólo fue que no querían que pasara nada mayores.

Que, sí está privada de libertad, pero por lo menos están sus nietos con vida, sus hijos que están fuera, porque ya era mucho el acoso de estos tipos, demasiado.

Frente al interrogatorio del Ministerio Público, respondió que nunca pusieron ninguna denuncia por miedo, porque reitera, estos tipos andaban detrás de ellos, fue por tema de temor, de miedo por todo lo que estaban pasando, agregando que ninguna persona de su familia colocó alguna denuncia por lo que dice están sufriendo.

Respecto de la deuda que tendría Johny, sostiene que estos tipos, la verdad, que decían solamente que tenía que pagarle la plata. Las veces que fueron a buscarlo a la casa, estando ella ahí, decían plata, mucha plata, mucha plata. Una pura vez recuerda que dijeron algo de \$13.000.000.-, \$15.000.000.-, pero eso fue solamente lo que escuchó. Continúa



señalando que muchas veces, por lo menos las dos veces que les dijo a ellos que vinieran a cobrarle acá a Cauquenes, que ellos jamás le habían pedido nada, que por qué hacían esto con ellos, si jamás, ni siquiera, nunca los habían visto y dijeron que ellos habían venido para acá, para Cauquenes, que habían hablado, cree que con la abuela de Johny.

Sobre cuándo deciden venir a Cauquenes, cuándo toman el acuerdo de venir a Cauquenes, relata que ese día, el mismo día que a su hija fueron estos tipos y la apuntaron con pistola, con todo, ese mismo día decidieron viajar.

Que, es efectivo que dentro de las personas que vinieron traían aparatos de electroshock y de gas pimienta, los que eran traídos por Miguel y Bastián, pero uno de esos aparatos lo había comprado Estefany, como ella trabajaba en cuarto turno, salía tarde de su trabajo, entonces su hija trabajaba de noche, está muy malo por el sector donde viven y lo compraron netamente por defensa propia.

Cuando llegan al domicilio de Johny, en la parte del patio, sólo estaba él con ropa interior, orinando en el patio. Sólo entraron para hablar cuando él los hizo pasar, solamente entraron para plantearle todo lo que estaban pasando y todo lo que estaba sucediendo en su domicilio. Agrega que no vio a nadie más, sólo en ese momento a Johny. Cuando empezó toda la discusión, ella y su hija Estefany estaban afuera, cuando Johny se empezó a ofuscar, empezó a cambiar su temperamento, le empezó el sistema nervioso, su hijo la toma y la saca al patio. Añade que desde afuera sintió quebrazón de cosas, golpes. Y cuando salen sus hijos, la abraza y le dice su hijo, subámonos, y se subió a la camioneta, aclarando que cuando habla de camioneta se refiere a la camioneta Qashqai, a esa camioneta, sosteniendo además que vio dos autos en el domicilio.

Que, no podría responder si es efectivo que sacaron y se llevaron las llaves del otro auto, porque, como dijo, se empezó a sentir demasiado mal, la sacaron al patio y no vio nada de eso, reiterando que no vio que hubieran roto el parabrisas del otro auto, del auto negro, que, no se sentía bien, se descompensó demasiado.

Que, cuando se retiran, lo hacen los cuatro. Que es efectivo que sus hijos iban ensangrentados y que ellos no le señalaron lo que habían hecho con Johny.

Continúa señalando que se sentía tan mal y solo querían salir de ahí, camino al terminal, señalando que cuando Carabineros los toma detenidos, iban como mitad de camino, no sabría decir específico calle o cerca o lejos del terminal, solo habían avanzado varias distancias.

Respecto de por qué Carabineros los toma detenidos, por qué efectúan ese control con ellos, expone que no iba muy bien, la verdad, solo vio los Carabineros en moto al lado de ellos, fue solo eso.

Que, quien conducía el vehículo era su hijo Miguel.

Respecto del motivo de la detención, indica que en el momento piden la licencia de conducir y sobre la disposición, cómo iban sentados en el vehículo, responde que iba su



hijo Miguel manejando, Bastián de copiloto y ellas dos atrás. Que, en el vehículo no vio en ningún momento el electroshock y el gas pimienta tampoco lo vio, no vio nada de eso. No se sentía bien en ese momento, no se preocupó de quién llevaba tal cosa o quién no.

Que, cuando empezó la discusión, cuando Johnny empezó a alzar la voz y levanta el palo hacia su hija, se puso demasiado nerviosa, sufre de crisis de pánico, se descompensó de tal manera que la sacaron hacia el patio.

Sobre el comportamiento de Johnny, refiere que claramente en ese momento que estaban ahí no era su comportamiento, o sea, estaba raro, nervioso. Y previamente, no existía algún tipo de denuncia en contra de Johnny por comportamiento violento o agresivo con su hija o con ella.

Finalmente sostiene que llegan al domicilio de Johnny a las ocho y cuarto, ocho y media de la mañana.

A las preguntas de la Defensa, sostuvo que a la llegada a la casa de Johnny ingresan por el sector trasero, y se lo encuentran en el patio de la propiedad, quien andaba con ropa interior, refiriéndose sólo a bóxer, de color gris.

Que, él los hace pasar voluntariamente y cuando entran los cuatro, él estaba cerca, entre la cocina y la mampara, porque tienen como la cocina, el comedor, todo, es un puro ambiente. Y estaba ahí, cerca de la salamandra, comedor. Su hija Estefany empieza a plantearle todo lo que estaba pasando, por lo que estaban pasando en Santiago, y le empieza a plantear todo eso, claramente en conversación. Él empieza decir que ya había arreglado eso, que ese era un problema de él, que nadie tenía que meterse en el problema de él. Y claramente ellos empezaron a conversarle, a decirle que tenía que pagar eso, que estaban los niños de por medio, que los problemas ya estaban en su casa, que cómo podía hacer eso que fuera a solucionar sus problemas. Que, en el momento que empezaron todos a decirle, él se empezó a ofuscar, a sentirse ofendido cree y toma el palo para pegarle a su hija, lo que fue visto por ella, y cree que fue de tal manera el impacto que de ahí ya se sintió muy nerviosa, sentía su cuerpo que se desvanecía, añadiendo que ve cuando el palo le llega a su hijo.

Que entre esa situación y la salida suya al patio transcurren segundos, aclarando que la sacan Bastián y Estefany hacia el patio. O sea, según el relato y la declaración que está dando, la pelea se inicia por Johnny, que le va a pegar a su hijo Miguel, y en cuestión de segundos sale del lugar ella y sus otros dos hijos. Añade que ella no le pegó a Johnny. Que, en esos ratos que conversaron o antes de ir a tomar el palo, nadie lo agredió físicamente, solo se le dijo lo que estaba pasando.

Que quedó en un momento sola en el patio, arrodillada porque sentía que su cuerpo desvanecía. En un momento quedó sola, a Bastián le pidió que, por favor, fuera a detener la riña, la pelea. Y Estefany entró. No supo hasta después ya, de hecho, cuando estaban detenidos, supieron bien a qué había entrado ella. Pero no supo más.



Entre que le dice a Bastián entra a separar, a detener la pelea, no sabe cuánto tiempo ocurre en que salen Bastián y Miguel del lugar, se sentía tan mal que sintió que pasaron como segundos. Entonces se vuelven a juntar los cuatro en el patio, y le dicen súbete a la camioneta, nos vamos al terminal.

Los controla, los detiene Carabineros de Chile, agregando que ya le explicó al Fiscal cómo iban distribuidos, y que es la misma descripción que dio Estefany.

Que, ella en sus vestimentas no tenía manchas de sangre y Estefany tampoco. Bastián y Miguel sí llevaban manchas.

Don **BASTIÁN IGNACIO BASTÍAS VALLEJOS** expone que todo esto comienza porque ellos hace un tiempo atrás, antes de viajar, estaban pasando por un tormento, ya que estaban recibiendo amenazas, o sea, les decían estas personas de unos posibles secuestros, si no se pagaban dinero que él ni debía, debía de unos negocios de drogas, y todo ese tema. Recuerda que ese día había tomado una prueba en el liceo donde está trabajando, porque como comentó, es profesor de un liceo técnico. Salió de dar una prueba, llega a su casa, le comenta su hermana todo lo que le había pasado, su mamá también, a lo que su hermana dice que tiene que viajar para allá, porque o si no, esa misma noche iban a volver los tipos. Le habían comentado el tema que habían pasado hace poco. Le dice su hermana que iba a viajar ese día, porque se supone que los tipos iban a volver a la noche, que si no estaba esa plata los iban a matar, y todo el tema. Su mamá le dice que la iba a acompañar, porque siempre en esa casa hay más gente. Nunca está Johny solo ni nadie, porque como dijo, ellos tienen un vínculo familiar en donde él viene aquí a la localidad de Cauquenes de chico. De chico conoce a su familia, a Johny, a la señora Yolanda, a don Adolfo. Los conoce a todos porque tienen un vínculo familiar, aparte de sus sobrinos.

Su mamá dice que la va a acompañar porque, para hablar con el papá, para hablar con la mamá, para poder llegar a algún acuerdo que él se hiciera a cargo de sus problemas, porque les estaba cargando a ellos. Agrega que obviamente estaba su mamá, estaba su hermana que iban a viajar. Y les dicen con su hermano, nosotros las vamos a acompañar. Ellos saben que es un tipo agresivo, que él hacía también a otros tipos de drogas. Entonces, por eso, más por precaución, decidieron viajar con ella. Ese día, 7 de junio, deciden viajar.

Tomaron un bus de Santiago. No había directamente un bus que los llevara a la localidad de Cauquenes, así que tomaron un bus hasta San Javier. Llegaron allá aproximadamente como a la una y media, dos de la mañana. No se acuerda, pero era la madrugada. Tuvieron que esperar toda la noche para tomar un bus que los trajera hasta acá, hasta la localidad de Cauquenes, llegando acá como a las siete y media, ocho. Era como aproximadamente ahí una hora.

Saliendo del terminal, tomaron un colectivo hacia la casa de Johny. Entraron por la parte posterior de la casa, estaba el portón abierto, así que ingresaron los cuatro. Agrega que



ingresan a la casa y estaba Johny en la esquina de la casa orinando, en bóxer gris y los ve, su hermana le empieza a comentar su visita hacia su casa, a lo que él les dice, “¿Saben qué? Mejor entren, conversamos allá adentro”, frente a lo cual ingresan al domicilio, aclarando que estaban en la cocina.

Su hermana le empieza a comentar la situación, por qué estaban allá; que por favor le diera una solución, que esto ya no da para más. A él, cuando los tipos lo veían, le decían, oye, “¿Sabí que tengo fotos de ti entrando a tu trabajo? Si le dices a tu hermana que no pague la plata por lo del Johny, yo te voy a ir a matar porque sé dónde tú trabajas, sé dónde ustedes viven”. Les mostraron fotos de su sobrino entrando al colegio, entonces ya eran problemas mucho más mayores y tenía temor porque no es de ese ambiente. Continúa señalando que nunca se ha metido un negocio así, desconoce todo eso. Entonces, al momento de estar comentando esto a Johny, él estaba medio raro, tenía como unos ojos medio abiertos, se sentaba, se paraba. Ellos le empezaron a comentar y él les respondía, no, “¿Qué se meten ustedes? Esos son mis negocios. Yo ya le di solución y todo el tema.” Hasta que llega al extremo, que toma un palo que estaba al lado de la salamandra, en la cocina, y le intenta pegar a su hermana, frente a lo cual su hermano se interpone, puso el brazo y recibe el golpe de él. Empiezan ahí, recibe el golpe. Él agarra a su mamá, agarra a su hermana y las saca al patio. Al sacarlas al patio, su mamá, media descompensada, le dice, Bastián por favor, separa la pelea.

Se mete a la cocina, intenta separarlos a los dos. Al ver que no lograba con éxito poder separarlos, agarraba a uno, lo empujaba para allá para poder separarlos a los dos y meterse entre medio, recuerda que le mandó un “charchazo” al Miguel, le dice, por favor, separa la pelea. Le manda un “charchazo” a Johny y ya, por favor, sepárense. Al ver que ya no tuvo éxito, sale al patio, en donde ya estaba su mamá con su hermana, a la salida de la casa, está con ellas, intentando contener a su madre, a lo que después, a los minutos, llega su hermano y les dice, súbanse a la camioneta, nos vamos al terminal.

Que, respecto de la camioneta, se refiere a la Nissan Qashqai. Dice, súbanse, se suben, se van con dirección al terminal y en una calle, recuerda que su hermano hace una maniobra y los detiene Carabineros, les dicen, “¿Para dónde tan rápido?”, algo así, frente a lo cual, les dicen su licencia de conducir, su hermano no tenía la licencia, los hacen bajar del vehículo, de ahí notan a su hermano y a él con las manchas de sangre, él tenía manchas de sangre en las palmas de las manos, por estar separando a los tipos. Y eso pasó, los detuvieron, reiterando que en ningún momento obstaculizaron el procedimiento, en ningún momento usaron violencia, en ningún momento también, Carabineros, se vio en la necesidad de usar la violencia con ellos porque en todo momento aportaron.

Agrega que su intención nunca fue venir y para que terminara en esto, su intención siempre fue solucionar las cosas hablando, poder conversar, que le buscara una solución porque ellos ya no podían más.



Que, les hablaban de un monto de \$15.000.000.- preguntándose ¿De dónde ellos les van a sacar esa plata?, ¿De dónde?, añadiendo que es profesor, siempre sus papás le han enseñado a obtener todas las cosas con esfuerzo, a medida del trabajo, poder obtener todas las cosas mediante eso, mediante el esfuerzo, porque ellos también solucionan las cosas, siempre les han enseñado que así se consiguen las cosas. Pudo sacar su título, es técnico medio en electrónica y programación, estaba sacando su ingeniería en electrónica, o sea, en electricidad y energía renovable, gracias a Dios pudo obtener un buen trabajo, en donde también, gracias a él, a lo que sabe, es profesor, inclusive estando ya privado de libertad, aun así le seguía el contrato de trabajo. Entonces, no son unas personas, unos peligros para la sociedad, porque no son unas personas malintencionadas, en ningún momento quisieron que esto terminara en esto, en ningún momento fueron con una idea, por si pasa esto, no, porque, fueron a conversar, a conversar, y eso fue.

A las preguntas del Fiscal, indicó que nunca quisieron poner una denuncia, porque estos tipos decían, ustedes ponen una denuncia, ustedes van a morir, porque estos problemas tienen de Johnny hace rato, entonces por eso nunca pudieron poner una denuncia, por miedo, agregando que después de que ocurrieron los hechos, tampoco interpusieron alguna denuncia para que se investigara, porque estaban privados de libertad, entonces no pudieron poner una denuncia.

Respecto de la pelea, sostiene que ésta fue generada por Johnny, en la cual Miguel y él solamente participaron, aclarando que participó separándolos, tratando de separarlos, pero esa fue su participación, la riña fue entre ellos dos y que Miguel dio golpes de puño a Johnny. Que, en ningún momento se utilizó un electroshock, ni artículos contundentes. Él portaba el gas pimienta, pero en su bolsillo derecho y que no sabe si es efectivo que amarraron a Johnny después de que ocurrió el hecho.

Que, él salió mucho antes, entró a la casa a intentar separar y al ver que no tuvo éxito, salió del domicilio. Entonces tampoco sabe si se ocupó algún tipo de elemento contundente en la zona anal de Johnny, al momento de ingresar solamente cumplió su función de intentar de separar, después salió de ahí.

Que, no supo quién había ganado esta supuesta pelea, ni tampoco supo si se llevaron las llaves del otro vehículo que estaba estacionado en el domicilio.

Sobre el vehículo blanco, reconoce que se lo llevó su hermano Miguel, que desconoce de quién es, cree que es de la señorita Estefany, la hermana de Johnny. Que, lo tomaron si autorización, para ir con dirección al terminal.

Que, Miguel no le contó lo que había ocurrido.

Sobre el momento de la detención por parte de Carabineros, indica que en su vestimenta recuerda que encontraron el gas pimienta, que fue cuando el señor Carabinero le consulta y le dice, ¿Traes algo?, frente a lo que respondió sí señor Carabinero, saca el gas pimienta y se lo entregó en sus manos. El electroshock estaba dentro del vehículo, pero



ellos lo portaban. Agrega que también había un fierro, y que en ningún momento lo portaban, estaba dentro del auto ya al momento de haberlo tomado.

Frente a las preguntas de la Defensa, indicó, respecto de cómo Johny estaba con ropa interior, que no se acuerda, porque él estaba un poco orinando, entonces solamente logró ver que estaba con ropa interior gris.

Cuando ingresan a la casa, a la cocina, donde está la salamandra, quien más conversaba con Johny era su hermana, quien le comentaba todas esas cosas. Que, su hermana se llama Estefany. Que, entre que están conversando y Johny agarra el palo y la intenta agredir habrán pasado unos cinco minutos, cinco, ocho minutos, que fue donde después él se puso agresivo y después se perdió totalmente de contexto la conversación, agregando que el palo estaba al lado de la salamandra, que vio cuando toma el palo físicamente, que ve cuando con ese palo intenta agredir a una persona que estaba ahí, sosteniendo que era a su hermana Estefany, pero que no logra agredirla, porque su hermana se corre para atrás, su hermano se interpone entre ella y recibe el palo en el brazo, aclarando que su hermano se llama Miguel.

En ese momento salen de la propiedad, él toma a su madre y a su hermana Estefany y las saca al patio, agregando que hasta ese momento, no había tenido ninguna participación en pelea con Johny.

En lo tocante a lo que hizo su hermana, sostiene que se acuerda que fue súper breve, porque saca a su mamá, a su hermana; su madre le dice, por favor, entra a separar. Entra a separar, pero al momento que entró a separar, su hermana todavía no se movía de ahí. Entonces, por lo que supone, debía haber sido en el mismo momento que ingresó a separar a los dos muchachos, fue cuando su hermana entró a conversar con Yulissa.

Añade que no vio a nadie más en el domicilio. Que, para entrar al lugar donde se estaba produciendo la pelea hay una puerta del patio y la puerta de acceso principal.

Y cuando ingresa nuevamente, ante la petición de su mamá, solamente estaban peleando Johny y su hermano Miguel. Sobre la dinámica de la pelea, refiere que ambos daban y recibían, que era una riña entre ellos dos.

Que, habló de un “cachetazo” que dio a los dos, porque su intención era separarlos. Que, su ingreso, intención de separarlos y salir dura aproximadamente como unos siete, cinco minutos entre intentos de separar, que en realidad fue algo súper breve en el momento, se le figura que fueron cinco minutos.

Continúa relatando que cuando sale, va donde su madre, quien estaba con su hermana. Su hermana estaba conteniendo a su mamá.

Que, Miguel sale y se va como a los tres, cinco minutos.

Que, en el ingreso que hace al domicilio cuando ya estaban peleando, no vio que Johny estuviera amarrado en alguna parte, añadiendo que él no lo amarró y no le pegó, solamente en el sentido de los “charchazos”, pero en ningún momento más allá.



Agrega que salen del lugar en la camioneta y que la misma no era de ninguno de ellos, lo que sabía. Se dirigen al terminal y son controlados por Carabineros.

Respecto de la disposición al interior del vehículo señala que estaba su hermano manejando, él de copiloto y la madre con la hermana en los asientos traseros.

Sobre quiénes tenían sangre en las vestimentas, sostiene que su hermano y él. Aclara que él tenía en las palmas de las manos, cuando intentaba separar a los dos chiquillos y en la parte de los antebrazos.

Para finalizar, refiere que los detiene la policía, que cuando le preguntan si tenía algo para entregar y él entrega voluntariamente el gas pimienta. Que, en toda esta situación que ocurre, no utilizó el gas pimienta ni Miguel tampoco, porque sería imposible si él lo portaba. El electroshock tampoco, en ningún momento de escuchar la riña escuchó el electroshock, no vio nada de eso. Reitera que el gas pimienta lo andaba trayendo él cuando lo detuvieron, y no se utilizó, agregando que no recuerda dónde encuentran el electroshock.

Que, en el asiento de atrás estaba solamente su madre con su hermana, quienes no presentaban signos en sus vestimentas de sangre. En sus manos, en su ropa, no tenían ninguna gota de sangre, ninguna cosa.

Que, concluye que efectivamente hubo una pelea, la que fue iniciada por Johny, en la que sólo participaron, de los cuatro, su hermano y él al momento de querer separarlos.

Frente a las preguntas del Tribunal, respecto a lo que estaba respondiendo a su defensor de la sangre en las palmas de las manos y en los antebrazos cuando intentaba separarlos, recuerda quién estaba sangrando de los dos. En ese momento estaba Johny en la boca, más o menos, y su hermano que tenía roto en la cabeza. O sea, los dos estaban sangrando cuando intentó separarlos.

Que dijo lo mismo que dijeron quienes declararon antes, que Johny estaba en bóxer y que esto fue en invierno. Que, era en la mañana, temprano, recalando que vestía solo un bóxer.

Don **MIGUEL ESTEBAN BASTÍAS VALLEJOS** expuso que todo esto comienza por el tema de extorsiones, amenaza de muerte, amenaza de muerte a sus sobrinos, a su familia, a su persona. Sostiene que es una persona trabajadora, y que ese día que decidieron viajar, llegó de su trabajo, viendo que las cosas en la casa estaban todas alteradas, que había pasado algo, y les pregunta qué es lo que había pasado, y su hermana Estefany le comenta lo que había pasado hace un momento antes, que habían ido tipos extranjeros a amenazarla a ella y a sus sobrinos, y le comenta también que iba a viajar para conversar con Johny, para que le diera solución a este tema, y su mamá le dice que también le iba a acompañar, se suma también y le dice, “Hija, yo igual te voy a acompañar”, porque sabe también cómo podía haber reaccionado Johny, sabe que acá también tiene amistades de no buena reputación, cómo iba a dejar a su hermana solucionar algo así, que es algo grave, agrega que también tuvieron que dejar a sus sobrinos, que son hijos de Johny, encargados en otra



casa, de la preocupación de que volvieran a ir los extranjeros, porque supuestamente iban a ir en la noche, nuevamente, a ver si se podía tener la plata. Que, deciden viajar y llegando al terminal, no encuentran pasaje directamente a la localidad de Cauquenes, tomando un bus, no recuerda qué bus era, pero tomando un bus en dirección hacia San Javier, agregando que madrugaron toda la noche ahí, en la localidad de San Javier, esperando alrededor de las siete, siete y cuarto, un bus, un Interbus que salió a la localidad de Cauquenes, llegando alrededor de las ocho de la mañana, si no recuerda, ocho y cuarto. Se bajaron del bus y salieron a tomar el colectivo que queda afuera del terminal, que siempre se encuentran ahí, dirigiéndose a la parte posterior del domicilio de Johny, que es un terreno que tiene ingreso por la parte posterior, ya que por la parte principal, ellos son como una familia cercana y siempre venían, ellos iban, siempre venían para acá, para Cauquenes, porque aparte también tienen otro familiar acá en Cauquenes.

Se bajan del móvil, ingresando por la parte posterior, se encuentran con Johny orinando afuera de la casa, de la casa donde reside, porque esto es un patio grande, un patio trasero grande, que en la parte posterior también da a una calle, no es algo que esté cerrado y da una calle que también transita gente, entonces se encontraron con Johny, el cual se encontraba en puro bóxer, orinando, porque es un patio así de pura tierra, con un techo donde estaban los vehículos, y su hermana, al querer comenzar a conversar porqué estaban acá, les solicita que ingresen al domicilio, ingresando a la parte trasera, que es el comedor, cocina, que es todo un solo ambiente, y que al lado del comedor está la puerta que es la pieza donde duerme Johny. Él hasta este entonces no había opinado nada, nada, nada, y su hermana le comienza a decir que solucionara el tema, a conversar de buena manera, ellos venían a conversar de buena manera, a conversarle de buena manera, para darle solución, y éste comienza, lo notó raro al tiro, porque comienza a ofuscarse, ustedes no se metan, tal por cual, son mis problemas, y todos los vivos por haber, entonces, llega un momento que éste, como estaba cerca de la salamandra, que ya todo esto es como una cocina leña, una salamandra, agarra un palo, y él se percata que algo iba a hacer obviamente, algo iba a hacer con ese palo, entonces, le tira un palo a su hermana, y él se pone al frente de él, y ese palo le llega, añadiendo que eso lo puede constar con su constatación de lesiones. Continúa señalando que se desata una pelea, mutuamente, él en primera instancia recibió los primeros palos, porque tiene su certificado de lesiones, que arroja que tuvo un golpe que casi le fracturó el cráneo, tuvo una fisura en el cráneo, con un palo que él le dio en la cabeza, el primer palo que le dio en el brazo izquierdo, por motivo de que quería agredir a su hermana. Después de eso, obviamente, se desató una pelea, que él tirándole palos, empujones, se rompieron varias cosas que habían en el inmueble de la cocina, entre medio de aquí, de allá, el tipo empieza a gritar, es más, si no recuerda, empieza a nombrar unos amigos que viven al lado de él, que lo ayudaran y todo el tema, y llegan hasta dentro de la pieza de Johny, cae al suelo, y también, en conjunto, se vuelve a parar y en conjunto vuelve



a caer al suelo, y se desata de nuevo la pelea. Añade que antes de ingresar a la pieza, entra su hermano, a separarlos, y al no lograr separarlos, sale de nuevo del comedor, del inmueble, al patio, a ver a su mamá, y ahí ellos siguen trezándose a golpes, llegando un momento de que el hombre dice, no, los voy a matar a todos, los voy a matar, y él no halló mejor manera de maniatarlo, no sabe si será la palabra correcta, pero lo amarró y agarró las llaves de, ni siquiera sabía si era la camioneta o el auto, agarró unas llaves, desactivó la alarma y le dijo a su familia que se fueran al terminal; su familia se subió y se fueron.

Expone que él en ningún momento le introdujo un palo, como están diciendo, en todo momento, él inició la pelea-refiriéndose a la víctima-, lo que puede demostrar con su certificado de lesiones, porque como dicen, supuestamente, que él, ellos lo agredieron, tiene lesiones, a él casi le fracturó el cráneo, le hicieron radiografía, tiene una fisura en el cráneo con un palo que le dio él. Reitera que él-la víctima- inició la pelea, ellos no iban con ni una intención de pelear, perdió todo, perdió su trabajo, perdió todo por estar acá.

Ante el interrogatorio del Ministerio Público, relató que no efectuó algún tipo de denuncia en cuanto a estas amenazas de extorsiones que estaban sufriendo, por el mismo motivo que se le explicó anteriormente a sus familiares. Agrega que no realizaron ningún tipo de denuncia sobre el tema de las amenazas. Complementa sus dichos en el sentido de que la familia de Johnny sabe exactamente, ellos saben perfectamente lo que está pasando, que hasta el día de hoy Johnny no paga.

Ellos llegaron acá a Cauquenes y tenían pruebas contundentes, pruebas concretas, que la familia de Johnny le escribió a su hermana que por qué estaban los tipos llegando acá a Cauquenes a cobrar. Que llegaron directamente, estaban buscando la casa de la abuela de Johnny; llegaron donde otros familiares que tienen aquí en Cauquenes buscando a Johnny.

Sobre esas pruebas contundentes que menciona, refiere que se van a presentar en el momento adecuado, y que son escritos que dicen que el porqué se dio la dirección de la familia del Johnny para que llegaran los tipos acá a cobrar, pero no los tenía para el día del juicio.

En otro orden de ideas, sostiene que es efectivo que luego de esta pelea amarró a Johnny de los pies. Que mide 1.72 metros y Johnny como 1.70 metros aproximadamente.

Dice que solo él participó en esta pelea y que el motivo o necesidad de amarrar a Johnny después fue porque tuvo temor hacia su familia, andaba con sus dos hermanos y su madre y Johnny mantiene amistades de no buena reputación. Se pregunta ¿Qué hubiera pasado si al lado de la casa de él tiene unos amigos que no tienen buena reputación? Y... ¿Qué hubiera pasado si hubieran salido amigos de él en auxilio a él y le hubiera pasado algo a su familia?

Respecto de cómo quedó Johnny físicamente después de esa pelea que menciona responde que de las fotos que vio, con harta sangre, eso más que nada. Niega también haber introducido algún tipo de palo o elemento contundente en el ano



a Johnny. Expone también que en toda esta pelea, incluso tuvo tiempo para amarrar a Johnny mientras terminaba y nadie se dio cuenta de los que estaban afuera.

Que, es efectivo que sacó las llaves de un solo vehículo, del vehículo blanco. No sacaron las llaves del vehículo negro y no recuerda si a la salida él rompió el parabrisas del automóvil negro que estaba estacionado.

A las preguntas de la Defensa, respondió que se produce una conversación entre sus familiares y Johnny, entre Estefany y Johnny. Que él no hace ningún tipo de intervención y que Johnny toma el palo con intenciones de agredir a su hermana, la Estefany.

Que, en todo ese momento Johnny se mantenía con la ropa interior, si fue una cosa de pocos minutos, que la conversación fue con Johnny en bóxer, agregando que vio la foto. Que, en ésta no sale con polera, sale así mismo, con bóxer.

También refiere que se interpone en la agresión a su hermana, con el brazo y realiza una defensa de su hermana, de su familia, lo había atacado, no había una proporcionalidad, fue con un palo. Él también se defendió, después del primer palo que recibió de parte de él, sosteniendo que su intención no era en ningún momento agredirlo ni nada.

Que, mientras se desarrolla esta situación, la pelea, ingresa su hermano al lugar, a separarlos y le indica que por favor pare la pelea, frente a lo que se hace a un lado, pero Johnny seguía peleando, seguía abalanzándose y tampoco él se iba a quedar ahí. Reitera que solamente ve ingresar a uno de sus hermanos. Que en ningún momento ingresa la hermana de Johnny. Que después, si ella se llega a presentar, le pueden preguntar de cómo andaban vestidos ese día, y ella no va a saber, ella no va a saber porque en ningún momento ella ingresó al lugar donde estaban transándose a golpes con Johnny. Además, señala que tuvo algún tipo de instrucción en una institución de Carabineros, y que él toma la decisión de amarrarlo. Amarra los pies y las manos, y en eso que él se mueve para allá, para acá, se pudo dejar amarrado de otra manera, pero le amarró los pies y las manos con intención de que se quedara ahí, y él, asustado de todo lo que había pasado, si no iban con esa intención. Refiere que los vecinos de Johnny eran de mala reputación, los conoce, cree que son los apellidos Labra y tienen mala reputación acá, agregando que viene de chico para la comuna de Cauquenes. Conoce a mucha gente aquí en Cauquenes, que, sabe que ellos hubieran escuchado y se hubieran abalanzado contra ellos, y ellos andaban sus hermanos y su mamá, y no iba a aguantar que les pasara algo, pero tampoco vinieron con la intención de lo que los están acusando. No vinieron con ni una intención de querer matar a alguien, querer golpear. Él quería solo la solución, que él le dijera, venía con esta intención de que él le dijera esta respuesta, “¿Sabís qué? Discúlpeme, voy a buscarle solución.

Que, cuando salió del lugar, como le dijo al Fiscal, tomó las llaves de un vehículo y el teléfono lo tomó pensando que era su teléfono, indicando que ellos también portan teléfonos celulares y con la pelea pensó que se le había caído, porque el teléfono estaba en



el suelo y pensó que se le había caído, pensó que era el suyo porque andaba con un chaquetón café largo, entonces pensó que se le había caído con la pelea y todo el tema.

Respecto de la distribución en el vehículo, indica que él iba manejando, su hermano en el copiloto, su madre y su hermana en la parte posterior. Que, las manchas de sangre se registraron en sus vestimentas, tanto sangre de Johny como propia, porque llevaba sangre por toda la cara, el pelo, la cabeza, con el golpe, que hasta el día de hoy tiene la cicatriz en la cabeza del golpe del palo que le dio Johny y su hermano que llevaba sangre por haberlos querido separar, pero más allá de sangre en sí, en su cuerpo, en el tronco, en el torso, no. Llevaba en su antebrazo y sus manos.

Que, en la pelea no utilizó electroshock ni gas pimienta, en ningún momento, preguntándose ¿Cómo lo iba a utilizar si su hermano no estuvo en la pelea?. Que, el electroshock se pilló, efectivamente era de ellos, pero se pilló arriba de la camioneta y el gas pimienta lo tenía su hermano.

Frente a las preguntas del Tribunal, respondió que amarró a Johny con un cable, había un cable, cree que era el de la tele y un alambre que había ahí, indicando que fueron elementos que encontró ahí en el lugar, porque había una tele, es más, había una tele que estaba en desuso y estaba ahí. Entonces lo amarró con el cable del televisor, en los pies y manos.

Asimismo, al término de la audiencia, en la oportunidad contemplada en el artículo 338 del Código Procesal Penal, los cuatros acusados agradecen al Tribunal la oportunidad brindada para ser oídos respecto de su versión de los hechos, tal y como consta íntegramente en audios.

Quinto: Convenciones probatorias. Que, en el respectivo auto de apertura de juicio oral consta que no se acordaron convenciones probatorias.

Sexto: Prueba de cargo. Que, no existiendo convenciones probatorias, el persecutor debía rendir prueba para acreditar todos y cada uno de los elementos fácticos de los delitos por los cuales se acusó. Por ello, el Ministerio Público, a fin de acreditar los hechos fundantes de la acusación, rindió la siguiente prueba:

Testimonial:

1.- Johnny Adolfo Sánchez Aravena, cédula nacional de identidad N°18.526.286-3, de actuales 30 años, trabajador agrícola y de construcción, con domicilio en Santa Sofía, calle principal, comuna de Cauquenes.

A las preguntas del Persecutor, señaló que conoce el motivo por el cual lo citaron a este juicio. Que, lo que le pasó es que estaba durmiendo en la mañana y entraron a su casa y lo agredieron, le tiraron con un fierro en la cabeza, agregando que no alcanzó a reaccionar y cuando reaccionó a mirar quién era, era Miguel Bastías, con Bastián Bastías, Estefany Bastías y Ana Vallejos.



Que, esto pasó el 8 de junio de 2023, pero no se acuerda muy bien qué día fue. Estaba durmiendo en la mañana cuando ingresaron, sintió una patada en la puerta. Añade que su domicilio queda en Santa Sofía, calle principal, 1810 el número de la casa, en la comuna de Cauquenes. Reitera que sintió un golpe, una patada a la puerta. No había luz de la pieza porque eran como tipo ocho de la mañana, pero se veía bien, las voces y todo, la cara, todo. De ahí le dieron un fierrazo en la cabeza y se le fueron encima, Bastián y el Miguel.

Que, estaba en la casa con su hermana Yulisa. Además, estaba su sobrino, su hijo. Que este último tiene tres años y Yulisa tiene veintitrés, pero no estaban en la misma pieza que él, estaban en la pieza de ellos.

Agrega que sintió un golpe, una patada en la puerta de la pieza y un golpe en su cabeza, como que se levantó de la cama y sintió el fierrazo altiro. Que, vio quien le pegó ese fierrazo, fue Miguel Bastías, quien además estaba acompañado por Bastián, por Ana, y por Estefany. Cuando levantó la cabeza, tenía a los dos en la pieza y Estefany estaba en la puerta de la cocina atrás, para que nadie entrara con Ana Vallejo. Después empezaron a pegarle, a agredirlo, a grabar, Ana Vallejo sacó un celular y empezó a decir, “Hay que matar a este perro culiado”, Miguel Bastías igual, Bastián le tapaba la boca mientras lo agredían, le pegaron el fierrazo en la cabeza, Ana Vallejo agarró un gas de pimienta, se lo echó en los ojos mientras lo rasguñaba.

Continúa señalando que conoce a estas personas, que Miguel Bastías era su cuñado, Ana Vallejo era su ex suegra, Estefany era su ex pareja y Bastián era su cuñado. Que, vivió con Estefany como cuatro o cinco años, tienen dos hijos en común; la relación terminó hace más de cuatro años, tres y medio, cuatro años y que esa relación se mantuvo en Santiago. Agrega que como tres años ya que vive acá. Aclara que la relación de Ana y Estefany es de mamá e hija, y Bastián y Miguel son hermanos de Estefany, e hijos de Ana.

Que, le pegaron con un fierro, le pegaron golpes de puño, patadas, le pusieron la corriente, cuando les decía, por favor, que pararan, ellos seguían, le ponían la corriente, un electroshock. Sobre quién le aplicó el electroshock, indica que fue Bastián Bastías, mientras caía al suelo y Miguel se subió encima de su cuerpo mientras estaba boca abajo. Además, agrega que Ana Vallejos le tiró gas pimienta, lo que alcanzó a notar porque ella entró a la pieza, cuando intentó arrancar para afuera, lo afirmaron en la puerta y entró Ana a la pieza, le empezó a rasguñar la cara, le empezó a decir, “Este perro culiao tiene que morir”, le descargó el gas de pimienta en los ojos, mientras grababa. Después le pasó el celular a la hija para que siguieran grabando lo que le estaban haciendo.

Eran tres personas en la pieza contra él, mientras uno estaba en la puerta de afuera de la pieza. Que, quien estaba afuera de la pieza era Estefany Bastías.



Sobre su hermana, al sentir los gritos y todo, expone que arrancó hacia la calle principal a pedir ayuda a la vecina de al frente, agarró a su hijo y arrancó con él hacia el frente.

Después de que le aplicaron el gas pimienta, no pudo seguir viendo lo que le estaba ocurriendo, después ya perdió la visibilidad, escuchaba las puras voces. Reafirma que perdió el conocimiento y sólo escuchaba las voces de ellos, o sea, no podía verlos. Mientras pierde la visibilidad siguen agrediéndolo, poniéndole golpes de corriente y cortándole con un fierro entre las partes íntimas. Aclara que, con un fierro de escobillón Bastían Bastías lo agredía, que colocaba ese fierro de escobillón cerca del recto del ano, mientras les decía que por favor no lo siguieran haciendo, pero ya estaba casi inconsciente, con tanta sangre y tanto golpe que recibía y ahí lo amarraron completo de pies y manos, señalando que quienes lo amarraron de pies y manos fueron Miguel y Bastían Bastías.

Que, en la pieza intentó darse golpes con ellos, empujándolos, sacándolos de encima y todo, pero no tenía nada, estaba acostado, estaba durmiendo y solamente intentó cubrirse la cara para que no le siguieran pegando más a la cara.

En cuanto a cómo estaba vestido durmiendo, responde que estaba con una polera y bóxer.

Respecto a con qué lo amarraron, indica que con cables, cables que pillaron ahí y una toalla había y más cables que vieron. En el cuello eran puros cables de alargador, era un alargador de estos de enchufe.

Después de eso escuchaba gritos, que vámonos, vámonos, remátenlo, remátenlo. Mientras Miguel Bastías decía que “tenía que rematar al perro culiado en el suelo”. Que, los primeros gritos de vámonos, vámonos los daba Estefany Bastías, quien además grito que lo soltaran ya, que estaba muerto. Después empezó a escuchar ambulancias, Carabineros, y después como que se iba.

Que, antes de que ellos comenzaran a decir eso, lo dejaron encerrado con Miguel y Bastían, mientras Ana y Estefany destruían la casa por dentro, de lo que se dio cuenta porque se escuchaban, cuando uno golpea las cosas fuertes, se escucha cuando se cae todo al suelo y gritos. Refiere también que en esos momentos su hermana estaba afuera, alcanzó a arrancar hacia el frente cuando después volvió y ya no estaban, justo estaban Carabineros cuando ya se habían robado el jeep y todo. Aclara que el jeep que se robaron era el El Nissan Qashqai blanco de su papá, que se llama Adolfo. Además sostiene que había otros vehículos en ese domicilio, estaba el Yaris de su cuñado, y otro auto que estaba afuera. El auto de su cuñado quedó destruido, le destruyeron el parabrisas, la batería fue reventada de tantas veces que intentaron arrancar en el auto y no les dio partida, se reventó la batería por dentro.



Recuerda que cuando lo soltaron, llegó Carabineros, la paramédica quedó en shock, y el Carabinero le decía que se tranquilizaran, y lo sacaron porque era como un cadáver que estaba ahí.

Respecto de quién lo soltó, recuerda que fue el Carabinero y un amigo que había llegado. Y después de eso, iba en la camilla cuando reaccionaba, hacía poquitito, se vio en la ambulancia, después se vio en Linares, agregando que estuvo 15 días en Linares. Sobre su diagnóstico, responde que tenía fractura craneal, costillas fracturadas, le tuvieron que cortar para meterle sondas por dentro, y complicado la vista. Casi perdió su visibilidad, y en los exámenes médicos está todo. Y en cuanto al tema de que sintió que le estaban introduciendo un palo en el ano, tenía cortaduras, puras cortaduras en esa zona. Que, le costaba igual, o sea, en sentido de hacer, sentarse, acostarse así cuando llegó al Hospital, porque tenía todo rajado, le cortaron todo.

Cuando sentía esa herida, cuando le estaban haciendo esa herida les decía que pararan, por favor, que no siguieran haciendo eso, que para qué lo iban a matar más si, que lo dejaran así como estaba, si estaba más muerto.

Sobre si tiene conocimiento de alguna motivación para esto, refiere que ellos se habían endeudado, habían pedido plata para comprar una casa, para que la mamá de su hijo postulara, para que ella postulara con el subsidio, más consiguieron la plata para arreglar la casa y otra cosa es que ellos empezaron a gastarse la plata, teniendo que dar la cara, porque la mamá de Estefany tiene embargada la casa, entonces sacaron plata de ahí, ocuparon plata. Aclara que le pidieron plata a unos colombianos, que él no se encontraba apto para pagarles, como no estaba con Estefany y después se había venido a vivir para acá. Aclara que la plata la pidió él, eran \$3.000.000.-, plata que se gastaron en la casa, arreglar la casa, pasó un poco para arreglar la casa, para que, como ella tiene sus dos hijos, ella puede postular más fácil a un subsidio para comprar la casa. Y el resto se pasó ahí, todo gastado en la casa. Y después, cuando fue el tiempo de pagar, nadie lo ayudó, nada, él solo tuvo que poner cara por la plata. Que, un resto se pagó y lo otro no se alcanzó, porque después perdió el contacto con ellos, cuando le pasó eso.

Que, perdió el contacto, se terminó la relación porque perdió el celular, y más encima que no tenía tanto contacto con ellos y fue más porque Miguel Bastías se los había presentado. Que, entiende que lo que le pasó fue a consecuencia de esa deuda, porque ellos todo el rato se lo decían. Se lo decía Miguel Bastías, que venían por la plata, y no tenía plata, porque tenían que esperar para depositarle plata, lo que fue en el hecho, cuando estaban ahí, cuando llegaron, sí, ingresaron los cuatro a la casa, golpeando la puerta, altiro, le pegaron el fierro hasta en la cabeza y cuando abrió los ojos los vio ahí, altiro.

Se exhibe al testigo una fotografía del set ofrecido en el literal C del punto 3.1 del número tres, acápite “Otros medios de prueba” del Auto de Apertura, para efectos de



reconocimiento, ante lo cual indica que él es quien está en esa fotografía; que se la tomaron cuando lo están soltando, cuando lo soltaron, parece que ahí la sacaron.

Que entre Bastián y Miguel Bastías le aplicaron electroshock y que el gas fue doña Ana.

En cuanto a la deuda con estas personas de Colombia, nadie vino a cobrarle.

Que estuvo 15 días en el Hospital en Linares, y sobre un tratamiento médico, indica que lo iban a llamar, fue al doctor que le mandaron al Hospital para que lo siguiera viendo, le sacaron las fotos de las cosas que le habían pasado, de todos los hematomas, todas las cosas que tenía en su cuerpo.

Finalmente señala que en la sala de audiencia están las personas a las cuales primeramente nombró con su nombre y apellido; Miguel Bastías al lado del abogado, el siguiente es Bastián Bastías, el hermano. Atrás, la que tiene las manos cruzadas, Estefany Bastías y la que está atrás del Miguel es Ana Vallejos.

A las preguntas de la Defensa respondió que al inicio de la audiencia estaba incómodo, que para nadie es grato toparse con las personas que lo... Por la situación, que no quería presentarse porque no se siente bien viéndolos. Con todo lo que le hicieron no se sentía bien, no ha ido con psicólogos, nada, quedó traumatado, con pesadillas todas las noches. Su hermana igual.

La fiscalía lo derivó a la unidad de víctimas.

En otro orden de ideas, expone que ve a sus hijos por video llamada, pero no ha ido a Santiago hace rato. Bueno, de que pasó esto que no ha ido para Santiago. Hace cuatro años.

Sobre la exhibición de la fotografía, reafirma que reconoció que era él. Que, en esa fotografía está sin polera, sosteniendo que la pierde cuando estuvieron forcejeando dentro de la pieza, cuando ellos estaban pegándole, se tuvo que haber caído, añadiendo que incluso tuvo que haber estado en la pieza. Si es que Carabineros sacó la foto, quedó todo en la pieza. Porque se paró de la cama cuando sintió los fierrazos y le empezaron a pegar.

Sobre el préstamo, indica que lo consiguieron ellos a los colombianos, aclarando que él asumió el préstamo; él era el deudor, él tenía que pagar. Que, se fue pagando plata y quedó debiendo como \$2.000.000.-, \$1.500.000.-. La cobraban, mandaban mensajes y todo, pero después ya cuando vinieron ellos, nada. Pero hasta antes que vinieran ellos, se la cobraban a él, a ellos, a todos. Continúa relatando que estos colombianos no son de alguna casa financiera formal, son prestamistas informales, a quienes conoció por Miguel Bastías, los conoció a todos. Porque Miguel le dijo que conoce gente, ellos pasan plata.

Que, dijo que en la casa además estaba su hermana, Yulisa, y al sentir los golpes o las quebraduras que habían, sale arrancando con su hijo hacia el frente, donde una vecina. Que, ella volvió, su hermana volvió altiro a ver. Cuando ella escuchó los gritos fue adelante a avisarle a la vecina y volvió a ver qué estaba pasando. Y ahí los vio a ellos que estaban



haciendo todo eso. Y ahí se le fue Estefany Bastías a la pieza y su hermana salió nuevamente. Él estaba en el suelo amarrado, no sabía lo que andaba haciendo su hermana, la escuchó gritando, estaba amarrado, estaba en el suelo y lo tenían en la pieza, no lo dejaron salir de la pieza. En ningún momento salió de la pieza. Todas las fotos están en la pieza, todo está en la pieza.

Que, recuerda haber asistido al Servicio Médico Legal a propósito de lo que le ocurrió, fue dos veces y le preguntaron de sus lesiones, de todo. Le preguntaron cómo se habían producido esas lesiones, ante lo cual respondió con todas las cosas que se lo habían hecho, con lo que le había pasado y que están todos los informes médicos.

Que, si consume drogas, consume pitos de repente, añadiendo que cuando salió del Hospital lo ayudó a calmar los dolores con los que quedó dentro. Que, no es cierto que esa plata que adeuda a los colombianos sea deuda por droga, es una deuda de plata de la casa, porque en la casa incluso acusaron de drogas y no pillaron nada, dieron vuelta todo, está Carabineros, está todo ahí.

Concretamente, y según su relato, las personas que lo agredieron fueron Miguel Bastías, Bastián Bastías y Ana Vallejos; Estefany en ningún momento lo agredió.

A las preguntas del Tribunal, señaló que Miguel Bastías le dijo que venían por la plata cuando lo tenían en la pieza agarrado, le decían que había que pagar la plata, que lo iban a matar, lo iban a matar, ellos mismos lo iban a matar y él les decía que sí, que iban a pagar la plata, que le dieran unos días, que tenía la plata, que se la iba a conseguir con su hermana, que la plata se iba a pagar y no lo soltaron y le siguieron pegando.

Sobre el mismo punto, refiere que la deuda la contrajo él, él pidió a unos colombianos \$3.000.000.- para comprar la casa, la arreglaron.

Que, como eran familiares y estaban allá, y a él no lo habían visto, estaban cobrando la plata. Expone que él ya no estaba en Santiago, estaba en Cauquenes.

Que, la plata la pidió para que Estefany postulara a un subsidio para comprar la casa, porque como tienen dos hijos, a ella le sale más fácil poder postular, porque piden como un millón y tanto. Aclara que el dinero estaba destinado a arreglar la casa que ellos estaban arrendando, que quedaba en Santiago, donde vivieron juntos con ella, donde vivían con Estefany. Que, con cerámica y todas esas cosas igual gastaron como \$1.000.000.- porque la obra de mano él mismo la iba haciendo y el resto quedó para el subsidio.

Sobre las preguntas del Tribunal, respondió al Fiscal que llegó a los colombianos por Miguel Bastías; el contacto para lograr conseguir el dinero lo hizo Miguel, Bastián no participó en eso.

Y al Defensor, indicó que pidieron este préstamo para postular a un subsidio, que ella tenía que postular, tenía la libreta y todo, él sólo se consiguió la plata, se la pasó a ella para que hiciera todos esos trámites. Que, le pasó la plata para que ella postulara y el otro



resto se ocupó en la casa, agregando que para postular se ocupó como un millón y tanto; entonces la finalidad del préstamo era doble, arreglar la casa y postular al subsidio.

Que no sabe por qué Estefany se fue de ahí.

2.- Yulisa Millaray Sánchez Aravena, cédula nacional de identidad N°20.570.009-9, 23 años, dueña de casa, domiciliada en Cauquenes, Avenida Redentorista 180.

A las preguntas del Fiscal, indicó que conoce el motivo por el cual la citaron a este juicio, porque el 8 de junio de 2023, llegó a su casa de ir a dejar a su hija al colegio. En eso que llega, tranquilamente, como salió y dejó a su pequeño en la casa, cuando en eso que se acuesta en la casa, al lado de su hijo, siente un boche hacia atrás de la casa, porque su dormitorio es adelante; y en eso que se para, llega Estefany.

Que su casa queda en Cauquenes, Santa Sofía, Villa Comunidad Redentorista, número 180.

Que volvió a su casa de dejar a su hijo al colegio a las 8:30 de la mañana y se acuesta con su otro hijo. Y ahí es donde siente ruido, atrás de la casa, en la parte de atrás, porque su pieza está adelante y siente el ruido atrás. Sobre los ruidos que siente, indica que así como golpe, botando cosas. Y después la Ana, lo único que escuchó, que decía, “maten al perro chucha su mare”. (SIC). Aclara que Ana es la mamá de Estefany y ésta fue a la pieza, de la puerta de su pieza. Hasta ahí llegó ella. Ahí se para al frente y le dice, “tu hermano, perro culiao”. (SIC), frente a lo cual le responde, Estefany, cálmate, está mi hijo, ella asoma la cabeza y ve que está Benjamín y se va hacia la parte de atrás, donde escuchó los gritos.

Que, Ana gritaba, decía que mataran a ese “perro chucha su mare”. (SIC). En eso que Estefany se va, mira que estaban los cuatro pegándole a Johny. Que, Estefany se va de su pieza, donde ella siente los ruidos y donde siente a la mamá que grita que “maten a ese perro chucha su mare”. Ella- Estefany- sale de la pieza y va donde él y ella la sigue. Agrega que dejó a su pequeño en la casa, en la pieza. Que, no alcanza a entrar a la pieza, solamente se asomó porque es la parte de la cocina y ahí está como el dormitorio de Johny, entonces llegó hasta ahí.

Alcanzó a ver que estaban pegándole, Bastián y Miguel. Ana botaba las cosas, quebraban los platos y todas esas cosas las botaban al suelo. Llegó hasta ahí, vio que estaban botando un poco de cosas y después se devolvió hacia el dormitorio porque estaba su hijo chico llorando.

Sobre estas personas, sostiene que ella era la ex polola de su hermano, aclarando que era la pareja, que tuvieron dos hijos en común, y las otras personas eran Miguel, hermano de Estefany, y Bastián, hermano de Estefany. Y Ana, la mamá de los tres, quienes viven en Santiago.

Que, no sabe por qué estaban en la casa de su hermano, no tiene más antecedentes.



Su hermano se llama Johny Adolfo Sánchez Aravena. Lo que alcanzó a ver, respecto de los golpes es que le pegaban con esas cosas, electroshock, y un fierro, en todo el cuerpo. Después fue a la pieza de su hijo y ahí salió hacia donde la vecina, iba a pedir ayuda.

Que, a la vecina le llaman Pita, se llama Socorro.

Ella lo único que hizo fue ir y decirle a ella, le decía por favor, por favor, llama a los Carabineros, le están pegando a mi hermano. Y ella le decía, ¿pero qué pasa, qué pasa? Y le respondía, pero después le explico, lo único que quiero es que llame a Carabineros. Y ella pescó su celular y llamó a Carabineros.

Después ella, la vecina, llamó a Carabineros, llegó una patrulla a la casa y ella lo único que decía, de la casa de la vecina hacia la calle, que entraran ellos porque en la casa no había nadie más que su hermano. Y ahí los Carabineros le decían aló, pero después les seguía insistiendo que no había nadie, que entraran. Aclara que sabía que no había nadie porque después ya se escuchó, de donde la vecina, se escuchaban los platos, después ya no se escuchó nada más. Aclara que suponía que no había nadie, como no sintió más ruido.

Los Carabineros entran hacia el domicilio y ahí es donde encontró a su hermano, botado en el suelo, atado de las manos y los pies; estaba como semi desnudo. Ella estaba en shock, estaba con su hijo en brazos.

Que, en la parte trasera de la casa, estaban los vehículos, señalando que al vehículo negro, el Toyota Yaris, le quebraron el parabrisas adelante. No sabe quién se lo quebró. Agrega que había más vehículos, estaba el Nissan Qashqai, de color blanco, que era de su hermana, quien se lo vendió a su papá, pero todavía estaba a nombre de su hermana. Continúa señalando que ese vehículo no estaba, que cree que ellos sacaron las llaves, porque en realidad la pieza de su papá estaba todo desordenado y él tenía las llaves ahí, las llaves del Qashqai y las llaves del Yaris, del Toyota también estaba en su pieza y no estaban. No sabe si su pieza fue revisada.

Que, su hermano había sido pareja con Estefany como quince años, si es que no más, pero no sabe por qué terminó. Respecto de la relación de pareja de ambos, indica que como toda pareja, discutían, terminaban y así, como toda pareja.

Que, el año pasado, si no se acuerda, vinieron para el verano y ellos fueron a la playa con sus dos hijos. Y ahí estaba todo normal. Cuando ellos estaban juntos, vivían en Santiago y cuando pasó esto, su hermano tenía pieza atrás en la casa suya. No sabe por qué terminó o por qué se devolvió. Que no sabe cómo seguía la relación después de que terminó.

En otro orden de ideas, sostiene que recuerda haber declarado en la policía cuando pasó este procedimiento. No recuerda qué es lo que respondió ante esas preguntas sobre el por qué había terminado la relación de pareja y de cómo se había mantenido la relación después del término.



Se exhibe, para efectos ayudar a la memoria, en los términos del artículo 332 del Código Procesal Penal la declaración, por delegación, prestada por la testigo ante Carabineros, quien reconoce su nombre, señalando que aparece la fecha, el 8 del 6 de 2023 y su firma. Asimismo, lee el texto señalado por el señor Fiscal, refiriendo que “Hago presente que la expareja de mi hermano ya había tenido problemas de convivencia, existiendo una mala relación de pareja, donde mi hermano le dio término hace cuatro meses a esta fecha aproximadamente. Sin embargo, la mujer igual seguía molestando.”

Continúa su declaración señalando que es correcto eso que declaró en esa oportunidad. O sea, ellos habían terminado por mala relación, pero la mujer, o sea, Estefany, lo seguía molestando. Que, lo seguía molestando para que le mandara plata a sus sobrinos.

Que, cuando intenta ir a la pieza de Johny, Estefany se encontraba afuera de la pieza, añadiendo que ella no pudo entrar porque, como vuelve a decir, su bebé estaba solo en la pieza y él estaba llorando, y después volvió hacia donde él. Que, Estefany podía ver lo que estaba ocurriendo en la pieza y Ana estaba ahí, igual en la pieza.

Que, cuando escuchó esas palabras de lo primero que dijo, que escuchó de Ana, fue cuando Estefany fue a su pieza. Y cuando va a la pieza de Johny a tratar de ver lo que estaba ocurriendo, Ana estaba ahí mismo en la pieza, aclarando que la pieza es tan chiquitita, entonces estaba casi ahí mismo. También vio a Bastián y a Miguel.

A las preguntas de la Defensa, respondió que cuando Estefany llega a su dormitorio, ya atrás se sentían ruidos. Cuando Estefany sintió que su mamá decía, “maten al perro chucha e su mare”, ella ahí se va y después la sigue hacia donde ella va, inmediatamente. Dejó a su hijo en la cama, porque él incluso se estaba levantando y lo volvió a dejar en la cama. Y ella seguía detrás. Y ahí es donde ve a los dos que le estaban pegando a su hermano. Aclara que en su casa estaba donde antes era el dormitorio de su hermana, viene esa piezas y después viene lo que es living. Y después del living viene la cocina. Y ahí está la pieza de su hermano. Estefany se quedó afuera, porque ella no entró a la pieza. Reitera que Estefany estaba afuera y estaban botando las cosas. Estaban dentro de la casa, pero dentro de la pieza de Johny, no estaban los cuatro, estaban los tres. Además señala que estuvo mirando, como una cosa de segundos porque después volvió a la pieza a buscar a su hijo y en cosa de segundos pudo ver que le aplicaban varios electroshock, porque llegaron con esa prepotencia altiro de agarrarlo y pegarle. Todo eso lo pudo ver en poco tiempo.

Recuerda que Miguel andaba con una casaca, no sabe si sería casaca o chomba, de ese color, como café. Bastián no recuerda. No recuerda. La señora Ana con una casaca negra, si no se equivoca, y Estefany igual. Su hermano estaba con polera y bóxer cree, no, se recuerda muy bien.



No sabe que su hermano tenía deudas en Santiago con unos colombianos. Que, en esa casa, donde viven no llegaron extranjeros buscando a su hermano para cobrarle dinero. No sabía que su hermano tenía algún tipo de vínculo con traficantes colombianos.

En otro orden de ideas, refiere que la última vez que estuvo en la Fiscalía para preparar esta declaración fue el martes de esa semana y que también estaba su hermana y su esposo, su hermano y los otros testigos que son los Carabineros. Que, no le dijeron lo que tenía que decir y no le pasaron copias de la declaración. Agrega que se acordaba de algo y ahora, con todos estos detalles los obtiene recordando, no con algún texto que le hayan pasado.

Al Tribunal respondió que cuando dice que los conoce, ella era la ex polola de su hermano, se refiere a Estefany Bastías y que el nombre de la vecina es, le dicen Pita, pero ese es como el sobrenombre, que le dicen Pita Socorro.

3.- Estefany de Lourdes Sánchez Aravena, cédula nacional de identidad N°19.097.888-5, 28 años, Educadora de párvulos, con domicilio en Avenida Redentorista N°180, Santa Sofía, Cauquenes.

Frente a las preguntas del Ente Persecutor, expuso que conoce el motivo por el cual la solicitaron a declarar. El 8 de junio del año pasado se fue a trabajar, ingresa a las ocho y media y no toma el teléfono hasta pausa o almuerzo. Que, se fue como a las ocho veinte, ocho veinticinco a trabajar. Justo ese día tenía nutricionista al frente de su trabajo y fue a tomar su cartera y su celular, y ve muchas llamadas de su hermana. Aclara que trabaja en la Sala Cuna, Jardín Infantil Los Muñequitos. Que, las llamadas telefónicas cree las empezó a recibir ocho treinta y cinco más o menos, no recuerda porque fue a sala avisar que iba a salir, entonces tomó sus pertenencias justo y revisa su celular, aclarando que la estaba llamando su hermana Yulisa Millaray Sánchez Aravena. Le iba a devolver el llamado y ella la llama y le dice que se vaya urgente para la casa, que le estaban pegando a su hermano, que escuchaba ruidos porque ella ya estaba en la calle y que había visto a su cuñada, y ella quedó como en shock. Aclara que a la casa de Avenida Redentorista, en Santa Sofía, donde viven, número 180. Su hermana solo le dice que ella había visto a su cuñada y que después salió a pedir ayuda, es que en realidad ella le dijo vente rápido que le están pegando al Johny. Dijo que se escuchaban ruidos de afuera, entonces como ella había visto que le estaban pegando, después salió a pedir ayuda y ahí los empezó a contactar; no le dijo nada porque ella como en cinco segundos le dijo todo, dentro de su desesperación, porque se veía súper angustiada.

Ahí queda como en shock, porque se preguntó ¿Qué está pasando? Y va a la oficina a pedir permiso para ver qué hacía. Y la directora, como la vio súper afligida y como tienen contacto con Carabineros igual los llamó frente a lo cual le dijeron que ya iban en procedimiento. Que, para que condujera le dijo a su colega Viviana que la acompañara. Y



entre eso igual se demoró unos minutos, porque no sabía de qué manera reaccionar. Agrega que fueron en la camioneta de su colega, que la acompañó.

Iban saliendo de la población Rosita O'Higgins parece que esa donde está justo los semáforos con Aníbal Pinto y ahí ve que estaban los Carabineros y el auto estaba como al medio de la calle, ante lo cual le dijo a su colega que la esperara porque iba a ir a ver qué estaba pasando. Entonces se bajó de la camioneta y empezó a correr, añadiendo que lo único que atinó fue a buscar a un Carabinero, y le dice es el auto de mi papá, lo robaron, aclarando que el auto al que se refiere es a la Nissan Qashqai, porque se lo vendió a su papá, pero no habían hecho la transferencia, o sea, si se revisaba en el sistema nombre de quién estaba, era a nombre suyo. Además, indica que se lo vendió a su papá en \$10.000.000.-. Que, ese auto, cuando se fue de la casa estaba ahí, porque en marzo se compró otro auto, una Hyundai Creta, entonces en esa se movilizó ese día para ir al trabajo y en la casa estaba el auto, la Nissan Qashqai, que es de su papá. También expone que estaba el vehículo de su cuñado, uno negro, no recuerda qué marca es.

Entonces después escucha una voz que le dice no te lo robamos, se da vuelta y era su cuñada con su mamá, y ella quedó así como para adentro porque no se imaginaba que ellas se habían llevado el auto, añadiendo que no había nadie más, porque los Carabineros se la llevaron. Se acerca a un Carabinero y le pregunta cómo puede recuperar el auto, porque era de su papá, y ahí le dice los procedimientos que tenía que seguir. Entonces le dijo que antes de ir a Carabineros, iba a ir a su casa para ver qué estaba pasando, porque su hermana se encontraba sola. Ella no sabía que había llamado a su cuñado. Entre lo que se demoró de salir del jardín y de estar con los Carabineros, su cuñado llegó como casi al mismo tiempo con ella a la casa.

Continúa relatando que se sube a la camioneta de su colega y ella la lleva a la casa. Ahí estaban los Carabineros, su hermana con su sobrinito, y estaban los paramédicos, entre otros, que iban a llevar a su hermano para el Hospital.

Respecto de cómo se veía físicamente su hermano, indica que se veía muy mal, de hecho, cuando estaba más afuera le decía, vaya a verlo porque él se está muriendo, aclarando que se lo dijo su hermana y los otros vecinos que estaban ahí, porque después llegó más gente, y como que todos se acordaban de que él estaba muy mal.

Después entró a la cocina y la cocina estaba toda desordenada, la comida del refri botada, las mesas botadas, las sillas botadas, la olla, los muebles, todo botado. Luego se fue al living, ahí la congeladora estaba botada, se fue a su pieza, y era como si la hubiesen allanado; toda la ropa botada, la cama desordenada, la tele quebrada, agregando que tiene una mampara, la mampara tenía un vidrio quebrado, y después se va a la pieza de su hermana, y esa no tenía mayores, la cama desordenada, aclarando que la pieza es la de su hermana Yulisa y ahí estaba su basurero, como que alguien lo tiró hacia el televisor, pero estaba en el suelo. Y mientras veía eso, se llevaron a su hermano.



Que después con su hermana vinieron a declarar a la Comisaria, y ahí estuvieron todo el día en eso para que finalmente pudiesen entregar el vehículo.

Que, habló de su cuñada y la mamá de su cuñada, agregando en ese momento no había otras personas con ellas, que iba corriendo, entonces ni siquiera la había visto hasta que ella, Estefany grita no te robamos el auto, entonces ahí se da vuelta y se da cuenta que era Estefany y su mamá Ana. Ella, en ese momento no les dijo nada porque se dirigió a los Carabineros, de que habían robado el auto de su papá. Entonces ahí escucha no te robamos el auto, se da vuelta y era Estefany, su excuñada y su mamá Ana y no, no había nadie más, además de Carabineros que estaba haciendo un procedimiento.

Que, Yulisa lo único que le decía que se fuera rápido para la casa para ayudarle, porque ella estaba sola y sabía que estaba con su sobrinito, porque ella iba alrededor de las nueve y media, diez de la mañana a llevarlo al mismo jardín en que trabaja y sabía que él no había llegado al jardín. Ella dijo Estefany vino a la pieza y le están pegando a Johny, no le dijo, no le especificó nada.

Que, cuando declaró ante la Policía más que nada se enfocaron en el tema del auto y como habían sido los acontecimientos.

Se exhibe a la testigo, conforme lo autoriza el artículo 332 del Código Procesal Penal, la declaración prestada por delegación, para efectos de ayudar a la memoria, señalando que aparece su nombre y la fecha, el ocho de junio, reconociendo además su firma. Asimismo, lee lo señalado por el señor Fiscal, que fue del siguiente tenor “indicando acá nuestra casa ubicada en Redentorista número ciento ochenta, habría llegado un grupo de personas sin especificar cantidad. Agregando eso así que mi excuñada, Estefy, la que no vive en nuestra casa, sabiendo que su actual domicilio es en Santiago, creo que en la comuna de Pintana”.

Que, ahora, leyendo eso porque igual ya ha pasado tiempo, le dijo, pero no le nombró a las personas.

Que, Estefany estuvo con su hermano, cree que alrededor de diez, quince años promedio, no recuerda porque igual eran pequeños, pero sobre diez años, porque su sobrinito ya lleva diez años, añadiendo que actualmente se encuentran separados. Respecto de la separación, indica que ellos entre que iban y volvían, después la última vez, cree que antes que pasara todo esto, de hecho el año anterior, su cuñada con sus sobrinitos vino para celebrar el cumpleaños de su hermano en la casa.

Sobre si tenían una buena relación, responde que es relativo, porque uno más allá no sabe y aparte que ellos vivían en Santiago, entonces no sabe qué relación. Que, cree que su hermano volvió desde Santiago en el año 2022, como a fines de año.

En lo que respecta a si su hermano le comentó por qué había terminado la relación, indica que no, en realidad nadie se mete en las relaciones de cada uno, ni siquiera se cuentan los problemas.



Después de lo ocurrido, su hermano se fue en la ambulancia con su abuelita y lo único que alcanzaba a ver de su cuerpo era que estaba inflamado, lleno de hematomas, su cara estaba prácticamente irreconocible y el cuerpo todo inflamado. Y después de eso ya no lo vieron porque después lo llevaron para para Linares y en Linares allá su mamá estuvo con él todos esos días. Y después no se acuerda si es que pasó una semana o un par de días que lo fueron a ver, porque él estaba súper grave. Lo vieron y él no podía hablar mucho, porque todavía tenía su cara muy hinchada y estaba con hematoma y bien amarillo. Cree que estuvo en el Hospital de Linares alrededor de unas tres semanas más o menos. Después cuando llegó a la casa igual tenía régimen alimentario y no podía caminar mucho. Añadiendo que psicológicamente no ha estado como muy bien, porque los primeros días tenía pesadillas; le preguntaban y él decía que tenía pesadillas, de hecho la pieza, le costaba para dormir porque era recordar todo lo que le habían hecho en aquel lugar. Pintaron la pieza, votaron todo lo que en esa pieza estaba para tratar de mitigar el daño que se había generado ahí.

A las preguntas de la Defensa, respondió que conoce a doña Ana Vallejos, que una vez la llamó y como mencionó, estando en sala no está con su teléfono, agregando que después le dejó un audio, en el que le empieza a decir era como la más centrada de mi familia, que hablara con su hermano y después de eso ya como que se empezó a molestar con ella, le empezó a insultar, sacó problemas familiares y le empezó a decir muchas cosas, el garabato, entre otros. Luego, parece que se enojó con ella y ahí parece que la bloqueó, no sabe qué hizo, pero después ya no tuvo contacto con ella. Le decía que hablara con su hermano, que le hiciera conciencia. Además, le dijo de un dinero, pero no le dijo cuánto dinero era, de qué era el dinero, nada, solo que hablara con su hermano, lo que fue como marzo, abril, más o menos del año 2023.

Respecto de lo que ocurre al interior del domicilio, no presencia nada, porque estaba trabajando. Que, la llamada que recibe, se la realiza su hermana Yulisa, quien no estaba en la casa. Cuando logran conversar, su hermana le dice que le están pegando a Johnny, no dice quién, solo dice que ella tuvo contacto con Estefany, que un grupo le estaba pegando y le decía solo que llegara rápido. Que, cuando menciona un grupo, no da nombres, no señala a quienes, porque ella entre su desesperación de pedir ayuda, de llamar a su cuñado, de llamar a los Carabineros, decía lo justo y necesario, añadiendo que estaba en shock, aparte que su sobrinito de tres años no dejaba de llorar.

Entonces va en dirección al domicilio y se topa con la Nissan, y el procedimiento policial que está ocurriendo. Y en ese lugar ve a Estefany, cuando le grita que no le robó el auto. Ahí se da vuelta y ve a Estefany con su mamá. No recuerda cómo andaban vestidas, porque como dijo, fue corriendo y después se da vuelta y se las llevaron altiro. No recuerda si ellas tenían manchas de ropa en la sangre porque fue cosa de segundo que corrió, se dio vuelta, las vio y se las llevaron.



Sobre su ingreso al domicilio, sostiene que en la cocina estaba todo botado, pero la pelea había sido en la pieza, porque la pieza estaba llena de sangre, la pared de madera, prácticamente había como un charco de sangre. En la cocina sí había daño físico, la comida botada, el refri, los muebles, la silla, la olla, en cuanto a eso. Aclara que en la pieza de su hermano, ahí es donde estaba lleno de sangre, de su hermano Johnny, en la pared, en el suelo.

Que, en la cocina tienen una cocina de leña, pero re poco se usa y cuando la usan, el elemento para generar la combustión es leña, que llevan a medida que se va ocupando, pero en ese tiempo casi ni la ocupamos, no son palos, son como unas astillas, gorditas.

Finalmente dijo que no sabía por qué se terminó la relación, pero sí que la relación se terminó a fines del año 2022, más o menos, no sabe si después habrán vuelto, porque como dijo, cada uno tiene su relación y más allá no se entromete ni tampoco pregunta.

4.- Christian Horacio Sepúlveda Muñoz, cédula nacional de identidad N°16.062.719-0, 39 años, Sargento Segundo de Carabineros de Chile, Orden y Seguridad, prestando servicios actualmente en Retén Estación Cauquenes, lugar en que consigna su domicilio.

Frente a las preguntas del Fiscal, expuso que conoce el motivo por el cual fue citado a este juicio, se debe a un procedimiento que adoptaron en el año 2023, el 8 de junio. Que, quien solicitó la comparecencia de ellos a ese procedimiento fue la Central de Comunicaciones, la Cuarta Comisaría, llamado que fue aproximadamente a las 8:30, 8:40 de la mañana, en donde les solicitaban que se constituyeran en el sector Santa Sofía, Redentorista, específicamente la numeración 180, para verificar un procedimiento de agresión al interior del inmueble o pelea.

Ese día se encontraba en el servicio de primer patrullaje en el retén Estación Cauquenes como conductor y acompañante del Sargento Primero, Guillermo Henríquez Henríquez. En esa dinámica, la Central de Comunicaciones, de la Cuarta Comisaría, les pide que se trasladen en cooperación, ya que no es su cuadrante, al sector de Santa Sofía, a Redentorista 180.

Por la dinámica del procedimiento y por la premura de este mismo, se trasladaron inmediatamente a Santa Sofía, llegaron a la numeración 180, desde el exterior no se veía nada. No obstante aquello, sin perjuicio anterior, en el 165, frente al inmueble, sale una señora que ya se encontraba afuera, que era una vecina, señora Socorro Veloso Aravena, la cual refiere de que su vecino había sido agredido, vecino de la casa de enfrente, y ella había asistido a la hermana, en este caso, de la víctima de la agresión. En esa dinámica, se sitúa frente a la propiedad y escucha gritos de auxilio y se quejaba mucho una persona dentro de la casa. Ingresan a la casa en auxilio de la víctima, aparece Yulisa, que es la hermana del lesionado, después lograron dilucidar quién era quién, ingresa a la propiedad en auxilio de la víctima, ve que la puerta principal está cerrada, Yulisa le dice que ingrese, guiado por los



ruidos, por esta persona que se estaba quejando, ingresan a la propiedad, por la parte lateral, posteriormente una puerta central, que es como la cocina o el living, y se percata inmediatamente que la casa estaba completamente destrozada, vale decir, refrigerador en el suelo, muebles destrozados, camas dadas vuelta, y se escuchaban gritos, y empezó a guiarse por los gritos que se escuchaban dentro de la casa. A ratos esos gritos bajaban la intensidad, lo que les hacía más preocupante a ellos, como Carabineros, porque si estaba pidiendo auxilio, que dejara de gritar era importante, para guiarse por esos gritos de auxilio. Hasta que finalmente llegó a un dormitorio, en donde inmediatamente, en el piso, al lado de una cama, ve a un hombre, que después logró identificar como la víctima, como Johny Sánchez Aravena, el cual se encontraba boca abajo, semidesnudo, con su, por así decirlo, trasero expuesto al aire, con mucha sangre, demasiada sangre, y tenía un coágulo de sangre gigante en la cara, especialmente en la boca. El Sargento Henríquez verifica los signos vitales, esta persona los ve, deja de hablar, después como que recupera el aire, vuelve a perder la estabilidad, y el Sargento Henríquez le dice, tiene muy bajas pulsaciones, por lo que, por su experiencia, inmediatamente temió que esta persona iba a fallecer en su presencia. Agrega que estaba amarrado de pies y manos.

Continúa señalando que le llamó la atención que en los pies tenía un paño mojado, y había cables de electricidad a su costado, con enchufe. En esa observación, es que el Sargento Henríquez le dice que hay que cortar los cordones, e inmediatamente él sacó fotografías, pensando que esta persona podía fallecer, para poner un resguardo de las condiciones que encontraron a este joven. Lo puso de costado para que pudiera respirar, el Sargento hizo un poco de masaje cardíaco, pidieron ambulancia inmediatamente, y desamarró al lesionado, a la víctima en este caso. En ese desarrollo, pide ambulancia, se comunicó en todo momento a la Central de Comunicaciones desde que ingresó el procedimiento, hasta que llegó la ambulancia, asistió al joven, y se llevó al lesionado al Hospital, después de haberlo estabilizado obviamente fuera del inmueble.

Logró entrevistarse con Yulisa, quien le dice que su ex cuñada, que vive en Santiago, conjuntamente con tres personas, tres hombres, y la madre de Yulisa, que es la expareja del lesionado, habían entrado a la casa, sin su consentimiento, rompiendo los bienes de la misma, y le dice que le robaron el auto, se llevaron el auto. Un auto Nissan Qashqai, color blanco, en alfanumérico KH-JH90, e inmediatamente comunica a la Central de Comunicaciones, vía radial, para que escucharan todo los dispositivos de Cauquenes, que estas personas que habían agredido al joven, y habían ingresado a la casa, aparte se habían llevado un vehículo Nissan Qashqai blanco.

Quedaron en el sitio de suceso, empezaron a empadronar testigos, y obviamente la fijación fotográfica, y dar cuenta a la fiscalía, en este caso para que diera instrucciones con respecto a la fragancia del delito.



Se le exhiben al testigo parte del set de 33 fotografías del sitio del suceso, señaladas en el Auto de Apertura en el literal C, del punto 3.1 del acápite “Otros medios de prueba”.

Así, ante la

fotografía número uno señala que corresponde a Johny Sánchez Aravena, el lesionado, en la posición que lo dejó para que retomara el aire, ya que tenía, se vio, se nota, en su vía respiratoria, específicamente en la nariz y la boca, tenía un coágulo de sangre importante, el cual le impedía respirar con normalidad. Él estaba boca abajo, se estaba asfixiando con el coágulo de sangre, por eso lo puso de costado. A la fotografía dos es a la que hizo referencia en su relato, que le llamó la atención con respecto al paño mojado, amarrado a los cables, sosteniendo que decidió tomar esa fotografía por su experiencia en Santiago, trabajó en Población Intervenida por el Gobierno, es decir, en La Legua y ahí le tocó ver este mismo ejercicio, donde a las personas les mojan los pies con un paño, ejecutan corte de corriente con un, puede ser un aparato que genere electricidad, y ese paño mojado genera que después del electroshock, la electricidad queda circulando en el cuerpo, lo cual genera prácticamente una tortura. Sobre la fotografía tres, explica que es el mismo lesionado Johnny, con el sangrado activo aún, y en esa parte recuerda muy bien que a ratos pensó que iba a fallecer, porque dejó de respirar, o tenía muy bajas pulsaciones, por eso tomó esa fotografía con los cables aún. A la parte señalada por el señor Fiscal, responde que son cables como de electricidad. Complementa sus dichos señalando que estaba amarrado de pies y manos. En la fotografía cuatro, indica que muestra a la misma víctima. Se ven los cables en el brazo, donde los cortó quedaron más o menos a esa altura. A lo que se refería al principio, que estaba semidesnudo y con su zona media, o zona genital expuesta, específicamente su trasero. De hecho, cuando entró, lo tenía levantado. Sobre su apreciación, sostiene que hasta puede pensar que fue ultrajada esta persona, por la posición en que lo encontró. En la fotografía número cinco señala que se ven los coágulos de sangre, que obviamente donde se removió el cuerpo, quedaron los trazos sanguinolientos y los coágulos. De hecho, las partes que son como más negritas dentro del campo visual, al costado izquierdo, se pueden ver que son coágulos de sangre. A la fotografía número seis expone que se ven mucho más claros los coágulos de sangre y obviamente el lesionado. La fotografía número siete; mismo lesionado, la misma postura y obviamente los cables, en la posición que quedaron luego de haber sido cortados. Sobre las novedades que tuvo posteriormente del resultado de la alerta que dieron sobre la búsqueda del vehículo, indica que efectuaban las primeras diligencias en el sitio suceso y obviamente por la alerta que pusieron vía radial al canal de la Central de Comunicaciones CENCO con respecto a que se habían llevado un vehículo. En esa dinámica logró escuchar por radio que el equipo motorizado de la Cuarta Comisaría se encontraba fiscalizando un vehículo que reunía las mismas características del que había sido sustraído de la propiedad del lesionado. En esa misma dinámica, pasan minutos y efectivamente correspondía a que los ocupantes de ese



vehículo habían sido los partícipes de la agresión. De hecho, recuerda que la víctima, o sea, la propietaria del vehículo es Estefany, que es hermana del lesionado, refiere que su hermana la había llamado por teléfono diciendo que había ingresado gente a su casa. Que la Estefy, que era la expareja de Johny, con su madre y sus hermanos, lo habían agredido y se habían llevado su vehículo. Ella inmediatamente se trasladó a Santa Sofía, para ver qué le pasaba y en ese trayecto se percata que los motoristas tenían su vehículo fiscalizándolo, con la gente aún en él. Le dice que estaba la Estefy con Carabineros. Y ahí ella relacionó todo lo que le había dicho su hermana Yulisa con, más encima, encontrar su vehículo en un lugar que ella no lo había dejado y que las personas que lo llevaban no tenían su consentimiento.

Que, como dijo en principio, el domicilio se encontraba completamente destrozado. Está hablando de dormitorios con los colchones dados vuelta, las cajoneras, el refrigerador dado vuelta, un horno se acuerda que estaba en el suelo, la estufa estaba destrozada completa, los alimentos que van envasados y sellados, reventados de sus bolsas. Dentro de la propiedad había otro vehículo, no recuerda bien la patente, pero era un Toyota que parece que es de propiedad de Yulisa o de la pareja, que estaba con los vidrios quebrados. Estaba con daño el vehículo que quedó en la propiedad.

Se exhibe al testigo el set de dos fotografías signado con el literal b, del punto 3.1 del acápite “Otros medios de prueba”, del Auto de Apertura, frente a lo cual refiere, a la fotografía número uno, que más o menos para que se entienda, el domicilio tiene la presentación principal, o sea, la cara del domicilio es por calle Redentorista. Por la parte posterior hay una calle de servicio que no tiene nombre y esa es la parte trasera de la casa, que da hacia esta calle que dice que no tiene nombre, que es una calle de servicio, que está dentro de la propiedad y es como el estacionamiento de este mismo, el patio. Y es donde se encuentra el vehículo que señala, el segundo vehículo que estaba con daño al interior de la propiedad. A la fotografía número dos, indica que a ese vehículo se refiere, el que quedó en la propiedad con daño en su parabrisas y parte de la estructura si no recuerda. Sobre las características que tiene ese vehículo, indica es un Toyota Yaris y que la placa patente que aparece en la fotografía es WP 8314. Agregando que le parece que era de la pareja de Yulisa.

Continúa el señor Fiscal exhibiendo el set de 33 fotografías referido anteriormente, desde la fotografía número ocho, a la cual el testigo expone que es como el lavadero que está en la parte afuera de la cocina de la casa. Y obviamente, al abrir la puerta, se ve inmediatamente que están todas las cosas que son propias de una casa, por ejemplo, los alimentos están en el suelo y los muebles. Respecto de la fotografía número nueve, indica que es el interior, a lo que se refiere, el mueble de cocina con todas las ollas y los implementos de cocina. A la fotografía número diez, indica que es el estado en el que quedó, es parte de la cocina, pero desde otro punto visual, donde está la estufa, las sillas destrozadas, todo en el suelo, añadiendo que más allá de desordenar, hicieron destrozo.



Ante la fotografía número once, explica que es el refrigerador, a lo que se refería, abierto, girado de su posición normal, según lo que le decía la víctima, y todos los alimentos en el suelo. A la fotografía doce, indica que corresponde a daños a las ventanas y los destrozos, no recordando a qué habitación da la puerta. La fotografía trece es el dormitorio de Johnny. La fotografía número catorce son los rastros de sangre en la cama y el cableado, más las manchas de sangre en la pared, donde se ven las manos apoyadas. A la fotografía número quince, refiere que son los mismos rastros de sangre, tanto en el colchón como en la almohada y en el suelo. En la fotografía número dieciséis expone que es el lugar donde estuvo Johny cuando ellos llegaron. La número diecisiete es el mismo lugar donde estaba el lesionado, que ya había sido retirado, y quedaron los paños y los cables eléctricos. A la número dieciocho, indica que es la gasa implementada por parte del equipo médico y restos de coágulos de sangre. A la número diecinueve indica que son los cables de tendido eléctrico, con los que estuvo amarrado el lesionado. Está el trapo, el trapo mojado, que tenía en los pies y lo que está al lado del cable, corresponde a trapo y ropa, la ropa parece que es de Johny. Respecto de la número veinte, indica que es parte del inmueble, que da como así en una sala, como un living. A la veintiuno, sostiene que es el living, que ahí se vio, se puede observar que el mueble lo dieron vuelta, botaron sus cosas. Continúa señalando que la fotografía número veintidós corresponde al living al que se refería. A la número veintitrés indica que son los electrodomésticos en el suelo y los destrozos en la misma, del mismo living. A la número veinticuatro, indica que es el dormitorio de Yulisa, si no se equivoca, el que se encontraba completamente desarmado, destrozado, o sea, dieron vueltas ese dormitorio. En la número veinticinco, refiere que es otra parte del mismo dormitorio, desde otro campo visual. La número veintiséis es parte del interior del domicilio, casi hasta el baño. La número veintisiete es otro dormitorio, aclarando que no sabe a quién corresponde. A la número veintiocho, expone que es el interior de la vivienda, la siguiente fotografía, la número veintinueve es otro dormitorio. A la número treinta responde que es el dormitorio del hijo de una de las hermanas del lesionado, de la hija, el que se encuentra ordenado, sosteniendo que no hubo intervención, por así decirlo. Ante la fotografía número treinta y uno señala que es la cara principal del domicilio, por Santa Sofía, en Redentorista 180 y la número treinta y dos es el mismo inmueble, desde otra posición.

Frente al contrainterrogatorio de la Defensa, indicó que no ha trabajado en alguna sección de Carabineros de Brigada de Delitos Sexuales, o algo así. Aclara que fue una apreciación lo dicho respecto de que la víctima habría sido ultrajada, no conclusión.

Que Yulisa no estaba al interior del inmueble, no había nadie cuando llegaron a la propiedad. Cuando llegan al domicilio, no había nadie en la vía pública. Desde el frente, había una vecina que salió a entrevistarse con ellos, señora Socorro. Ella asistió a Yulisa. Y en eso apareció esta última, de una de las casas de los vecinos. No logra especificar en cuál,



pero se encontraba, según lo que ella dijo, socorriendo a su hija porque ella estaba al interior de la casa cuando esto empezó con su hijo y escapó.

Que, le mostraron un vehículo que tenía los vidrios, y el parabrisas quebrados, el Toyota Yaris. Respecto de los daños, por lo que escucharon en el lugar, ellos antes de retirarse trataron de llevarse el Yaris, pero no pudieron y le hicieron los destrozos. Aclara que había mucha gente que después llegó a asistir a la familia, vecinos, amigos, parejas y Yulisa estaba en el lugar, sólo Yulisa estaba en el lugar de los hechos.

Ante las preguntas del Tribunal, indicó, respecto de los cables que estaban en los pies, que era un cable negro, de esos que parece que son más gruesos, de esos de televisores, cargadores. Y los que estaban en los brazos, le parece que era del grosor más delgado, de construcción, de esos rojos, con cobre al interior. Ninguno de ellos estaba electrificado. Y lo que indicó respecto del paño mojado en los pies, dice relación con un procedimiento que se hace cuando se aplica electroshock, para que en el fondo, la energía permanezca en el cuerpo.

5.- Pablo César Rojas Díaz, cédula nacional de identidad N°17.252.465-6, 35 años, empleado público, Carabinero, Cabo Primero, quien presta servicios en la Cuarta Comisaría de Cauquenes, consignando esa repartición como su domicilio.

A las preguntas del Ente Persecutor, expuso que conoce el motivo por el cual fue citado este juicio. Que, el día 8 de junio del año 2023, se encontraba de servicio motorizado, acompañado por el Cabo Primero Manuel Alvear y el Cabo primero Néstor Miranda. Ese día se encontraban realizando patrullaje preventivo por el sector de San Miguel, en la comuna Cauquenes, y siendo aproximadamente las 8:40 horas de la mañana de ese día, se recibió un comunicado vía radial, el cual estaba direccionado al personal del cuadrante tres, que estaba a cargo del sargento Guillermo Henríquez, y la telefonista de servicio, le indicaba al personal del cuadrante tres que concurrieran al sector de Santa Sofía, avenida Redentorista, número 180, ya que ella había recibido un comunicado telefónico de una persona de sexo femenino, la cual se identificó en ese momento como la presidenta de la Junta de Vecinos del sector de Santa Sofía. Y que le manifestaba a la telefonista que a su domicilio había llegado una persona de sexo femenino con un menor, solicitando ayuda, ya que a su domicilio habían ingresado cuatro personas, dos de sexo femenino y dos masculinos, que le estaban causando destrozos en el domicilio y agrediendo a su hermano, de nombre Johny Sánchez. Continúa su relato indicando que ese día escucharon dicho comunicado y del sector de San Miguel se trasladaron a prestar cooperación al personal del cuadrante tres. Al pasar unos minutos, se escucha nuevamente por vía radial al Sargento Henríquez en el lugar, solicitando ambulancia, ya que la persona que había sido agredida, que la identificaron como Johny Sánchez Aravena, estaba maniatado en el lugar y con bastantes lesiones en su cuerpo, con mucha sangre. En ese intertanto, ellos, como iban de trayecto al lugar por calle Aníbal Pinto, al llegar a la



intersección de calle O'Higgins les dio el semáforo en rojo de esa esquina. Y de forma contraria hacia ellos, por calle Aníbal Pinto, venía un vehículo del tipo Station, blanco, una Nissan Qashqai, patente KHJH90, la cual efectuó una maniobra de adelantamiento, antes de llegar al cruce de calle, adelantando cree una micro, que había en el lugar; llega a la intersección y se percata del personal policial, que este vehículo iba a pasar el rojo del semáforo. Se percata, realiza una maniobra de retroceso y vuelve a su pista de circulación. Ellos se dan cuenta de dicha situación y fueron a fiscalizar al conductor del vehículo.

Aclara que el auto no alcanzó a pasarse el rojo, efectuó la maniobra de adelantamiento al que cree era un bus, no recuerda bien, que estaba en la esquina. Adelanta, llega a la esquina, y se percata de la presencia policial. Llegó justo a la intersección, no alcanzó al rojo. Confirma que por ley de tránsito no se puede efectuar maniobra de adelantamiento en esa esquina, porque en el cruce de calle, antes de llegar a la intersección, hay una línea continua. No se puede efectuar esa maniobra de adelantamiento en el cruce de calle. Menos, si está en el semáforo en rojo, porque puede virar un vehículo que venga de O'Higgins, vira y una pista de circulación para ambos sentidos. Por lo tanto, él queda en contrasentido del tránsito en la pista donde se posicionó, antes de llegar al semáforo. Y por ello, al percatare de la presencia policial, realiza la maniobra de retroceso para volver a su pista de circulación.

Continúa su relato indicando que van, fiscalizan al conductor del vehículo; se le solicita su licencia de conductor y la documentación del vehículo. Él manifiesta que no tiene licencia de conducir y se percatan de que en el vehículo él era acompañado por otra persona de sexo masculino al costado de él y en la parte trasera del vehículo, dos personas de sexo femenino. Añade que verificaron que en su ropa y en sus manos mantenían sangre, mucha sangre. A raíz de eso, viendo que el vehículo venía de la dirección donde se está gestando el otro procedimiento, le realizan un control de identidad. Se solicita la cédula a todos los integrantes del vehículo y se les pregunta el motivo de las manchas que mantenían en su cuerpo; y textualmente manifiestan los hombres, en este caso, textualmente “Le pegamos a un hueón mi Cabo” (SIC). Eso fue lo que dijeron, por lo que empezaron a solicitar los antecedentes de las cédulas que tenían. Expone que él, en lo particular, no le puso mayor atención. Que, ellos explicaban, lo recuerda bien, pero ellos explicaban el motivo de por qué le habían ido a pegar a esta persona. Pero como él estaba con el tema de solicitar los antecedentes, no le puso mayor atención a eso.

El conductor, al solicitar los antecedentes, fue identificado como Miguel Bastías Vallejos, el acompañante, Bastián Bastías Vallejos, una de las personas femeninas atrás, Estefany Bastías Vallejos, y la otra persona, Ana Vallejos Hidalgo, que eran las dos personas femeninas que iban atrás.

Que, están solicitando esos antecedentes del control de identidad, se identifican todos, todos con residencia en la comuna de La Pintana, y se identifican como familiares.



En ese intertanto, nuevamente vía radial, el Sargento Henríquez hace un encargo de un vehículo, que era un vehículo Nissan, modelo Qashqai, color blanco, con la patente KHJH90. Verificaron y era el mismo vehículo que estaban fiscalizando. A raíz de dicho encargo, y aparte del encargo vehicular, el Suboficial Henríquez manifiesta que al interior de dicho vehículo iban las personas que habían causado los destrozos y la agresión a la víctima Johny Sánchez en este caso, y que dicho vehículo era de propiedad de una hermana de él, que estaba en la casa.

A raíz de eso, siendo las 9:10 horas, se procedió a la detención de las cuatro personas, se les dan a conocer los derechos, el motivo de su detención, y se solicita cooperación con los dispositivos policiales para el traslado, porque ellos estaban en moto, para el traslado de los detenidos hacia el Hospital, para la constatación de sus lesiones, y posteriormente a la unidad para el procedimiento de rigor.

Ahí llega al lugar, donde estaban con la detención, una persona de sexo femenino, Estefany Sánchez Aravena, que manifiesta que dicho vehículo era de su propiedad, y se le indica a ella el procedimiento que se estaba gestando, se le dio a conocer. Posterior a eso, mientras esperaban la cooperación de los dispositivos que llegaran al lugar, se realiza una revisión de los detenidos, para verificar que no vayan con ningún elemento que pueda, antes de subirse a los dispositivos policiales, que pueda ser perjudicial para ellos o para el personal policial. Revisando en el pantalón del costado derecho de Bastián, se le encuentra un envase de gas pimienta de color verde y un electroshock de color negro que estaba en funcionamiento. En el maletero del vehículo se encuentra un tubo de gran dimensión, no recuerda en este momento la dimensión, de metal. Al interior del móvil también se encuentra un manojo de llaves que no correspondían al vehículo Nissan que estaba siendo fiscalizado, que había sido encargado, y un teléfono azul, marca Samsung con su pantalla quebrada, que posteriormente en la unidad se pudo comprobar, cuando concurren a terminar el procedimiento y conforme a la denuncia que había acogido el Sargento Henríquez, que llegó al lugar del procedimiento de la agresión en sí, y los antecedentes que él tenía, se pudo comprobar que dicho manojo de llaves que estaban en el Nissan, correspondían a un Toyota Yaris que estaba en el domicilio, que era de la otra hermana de Johny, Yulisa Sánchez Aravena, y el teléfono celular quebrado azul era de propiedad de Johny Sánchez Aravena.

Se exhibe al testigo, para que reconozca y a fin de ser incorporada, evidencia material que corresponde a las singularizadas con las letras d, e y f del punto 3.2 Evidencia material, del acápite “Otros medios de prueba” del Auto de Apertura, mostrando en primer lugar, la evidencia que tiene en la cadena de custodia 3143969, quien posteriormente la exhibe y describe como un aparato conocido como electroshock, que, como dice el nombre, descarga una corriente al presionar los botones. Agrega que no está funcionando, desconociendo el motivo, pero que eso, al momento de la fiscalización, al presionar los



botones, entre esos metales descarga una electricidad, que al colocarla en el cuerpo humano, al ser electricidad, la electricidad, valga la redundancia, provoca algún tipo de lesión conforme a lo que descarga.

En segundo lugar exhibe el que tiene la cadena de custodia 3143970, señalando que es el gas pimienta que se le incautó ese día al imputado. Esto no está prohibido en sí, pero al presionar puede causar algún tipo de lesión, al rociarlo directamente en los ojos, porque causa efecto en las partes húmedas del cuerpo.

Afirma que cuando probó el electroshock, ese día del procedimiento, hizo el rayito de luz, la descarga.

Finalmente, sobre la evidencia que tiene la cadena de custodia 3143973, expone que es el elemento contundente que se encontraba en el maletero del Nissan Qashqai, que es un tubo de metal, el cual es para provocar algún tipo de lesión, ya que no se explicaba el motivo de por qué estaba en el maletero. Añade, con respecto a los elementos incautados, que iban más especies, pero no recuerda, no sabe si era algún tipo de ropa que iba ahí en el maletero, pero no lo recuerda bien, sosteniendo que de lo incautado, esto es lo que iba en el maletero.

Continúa su relato indicando que ellos estaban ese día, eran con él dos personas más, el Cabo Alvear-Manuel Alvear- y el Cabo Néstor Miranda, ellos fueron al momento de la detención y al lugar concurrió, del lugar de la agresión, concurrió el cuadrante tres, que estaba a cargo del Sargento Henríquez-Guillermo Henríquez-, con el Sargento Sepúlveda. Y las cooperaciones, no recuerda bien quién estaba en los dispositivos policiales ese día, de los que llegaron posteriormente a prestar cooperación para el traslado de los detenidos.

A las preguntas de la Defensa, sostuvo, respecto de la disposición de los ocupantes del vehículo, que en el momento, cuando encargaron el vehículo y ellos manifiestan que le habían, como dijo textualmente, que “Le habían pegado a un hueón” (SIC), ellos en todo momento mantuvieron una postura cooperadora. En un momento fue incluso Cristian, Cristian cree que era el conductor, manifestaba que se echaba toda la culpa a él, que él había sido todo, él trataba de manifestar eso, que él se echaba toda la culpa, que no involucraran a las demás personas, incluso manifestó, recuerda que había sido funcionario de Carabineros en ese momento, pero tuvo una postura cooperadora en todo momento. Que, Cristian era conductor, Bastián acompañante del costado derecho del conductor y las dos femeninas en la parte posterior. Que, está seguro que es Cristian el nombre del conductor. Agrega que el conductor está presente en la sala de audiencia, es el que está al costado del abogado. Ante ello, el Tribunal deja constancia que la única persona que está al costado de su defensor es don Miguel Bastías Vallejos.

Así, el testigo aclara que es Miguel, que la persona que se refería como Cristian era Miguel Bastías.



Que, al proceder a hacer un control de identidad, ellos se bajan sin hacer ninguna oposición. Y, Miguel, en este caso, es quien dice que le pegaron a un hueón. Respecto de si las mujeres decían algo en ese momento, señala que no recuerda bien, pero sí, en ese momento, cuando estaba con el tema del control de identidad, ellos manifestaban, vociferaban el motivo por el cual habían concurrido al domicilio a agredir a la persona, que no puso atención sobre el motivo, solamente que habían pegado a un hueón, pero él estaba con el tema del control de identidad por la radio. Estaba abocado a ese tema.

Sobre cómo se cargan los dispositivos de electroshock, indica que hay algunos que son con carga a pila y hay otros que se cargan con cargador, como el teléfono celular, con la corriente. El que se le exhibió debería ser cargado, no lo verificó bien, no lo incautó, pero debería ser cargado con corriente, como el teléfono celular. Respecto del gas pimienta que incautó, indica que no se hizo alguna prueba en el momento de si funcionaba o no funcionaba, porque es un gas pimienta, reacciona a las partes húmedas del cuerpo, por lo tanto ellos, en ese momento, no hicieron pruebas, por eso cree que el Fiscal, cuando instruyó incautar esas especies, era para realizar la prueba correspondiente, en un lugar que corresponde.

Que, el tubo, lo incautaron en el maletero, refiriéndose a la parte trasera del vehículo. El de la Station, porque un Station Wagon, este no, es un Station con maletero que es de otra forma. Que, no recuerda que tuviera un rastro de sangre. Agrega que por su experiencia como persona, ese tubo o fierro no corresponde a estos que son de escobillones, que se le ponen al escobillón. Es más bien un tubo o fierro como para la construcción, como para cambiar la rueda incluso. Desconoce para que se pueda ocupar, pero no es para escobillón. Tampoco debería ser como para cambiar un tipo de rueda por la forma que tiene el tubo.

Que dijo que en la detención participó don Manuel Alvear y Néstor Miranda, pero cuando son llevados a la constatación de lesiones, los funcionarios que realizan ese procedimiento son los que llegaron ese día a prestar cooperación, ninguno de ellos tres, porque ellos andaban en moto. Ellos concurrieron a la unidad para el tema de realizar el procedimiento, obtener los antecedentes que tenía el cuadrante tres. Fueron a avanzar con su procedimiento.

Que, se resaltaban las manchas de sangre en los imputados, específicamente, en los dos masculinos. Confirma que las mujeres no tenían manchas de sangre. Que, en el momento no apreció algún tipo de lesión en Miguel, porque no es especialista, no recuerda si mantenía sangre en la cara.

6.- Álvaro Alejandro Soto Cerda, cédula nacional de identidad N°19.990.777-7, 24 años, temporero, quien hace uso de su derecho a reservar los datos de su domicilio.

A las preguntas del Ministerio Público, respondió que conoce el motivo por el cual fue citado este juicio. Que, el día 8 de junio, lo llamó su señora, tipo 8:35 de la mañana.



Aclara que esto fue en el año 2023. Que, su su señora se llama Yulisa Sánchez. Lo llamó, desesperada, con llanto, de que habían entrado cuatro sujetos a la casa, a quienes no nombró en el momento por la desesperación. Que estaban matando a su hermano, que por favor llegara, que lo estaban matando, que le estaban pegando, que no sabía qué hacer, porque estaba su hijo en la casa en ese momento. Continúa señalando que él se encontraba trabajando en el Sector Capellanía, en la Agrícola Tumán, por lo que habló con los jefes, y lo trasladaron hacia Santa Sofía. En el momento, cuando llegó, se llevaban a su cuñado, ya con el rostro deformado, ensangrentado completo. Cuando entró al lugar, la casa estaba totalmente destruida, la pieza de él estaba ensangrentada completa, su auto, le hicieron tira el parabrisas, no estaba la camioneta, la Qashqai que en ese momento estaba a nombre de su cuñada, ya no se encontraba en el lugar. Aclara que su auto es el Toyota Yaris de color negro y que cuando pasó todo esto, su auto se encontraba en la parte trasera de la casa, pegada a la puerta de la cocina. Y cuando llega al lugar, el auto tenía daños. Las llaves del auto no estaban en la casa, se las habían llevado los sujetos. Indica también que recuperaron las llaves.

Respecto de los daños de su vehículo, cuánto le costó la reparación, refiere que el vidrio salió \$150.000.-, con una batería de \$60.000.- que corresponde a la batería del auto, porque tanto que le dieron arranque, se reventó tanto arranque que le dieron. No pudieron llevárselo a la hora que lo hicieron andar, porque el auto es en esa parte con el embriague pisado. Además del daño del parabrisas, la batería se reventó tanto intento echarla a andar, ya no sirvió para nada. Porque el auto, parte con la embriague pisado, entonces pusieron la llave, le dieron arranque, arranque, arranque, no partió y la batería estaba reventada.

Para efectos de reconocimiento, se le exhibe al testigo una fotografía del set de dos, respecto de los daños causados al vehículo. Indica que corresponde al daño del parabrisas. Lee la patente que aparece en la imagen, y que es la WBP 8314.

A la Defensa, respondió que no vio nada de lo que ocurrió adentro de la casa, porque estaba trabajando en el Sector Capellanía, y su señora lo llamó y se trasladó al lugar.

Que, las llaves del vehículo del Toyota las encontraron en el vehículo que se iban transportando, en el Nissan Qashqai, no estaban en el domicilio.

Que, fue citado en calidad de testigo por la declaración que tomó el Carabinero, por el tema de su cuñado, no como víctima de los daños del vehículo.

Que, como dijo, se encontraba trabajando y a él, para ir a trabajar lo van a buscar y lo trasladan hacia el trabajo.

A las preguntas del Tribunal, respondió que, en definitiva, los daños, los avalúa en \$150.000.- más la batería, que le costó \$60.000.-, entonces en total serían los daños, el avalúo de \$210.000.- de lo que gastó.



Que, la última vez que vio ese vehículo fue cuando lo ocupó el día anterior, el día 7, en la tarde, cuando se dirigía a comprar pan. Todos los días iba a ir a comprar pan y a esa fecha no tenía daño el parabrisas, no tenía nada de daños.

7.- Manuel Eduardo Alvear Gutiérrez, cédula nacional de identidad N° 17.145.842-0, 35 años, funcionario público, Cabo Primero de Carabineros, quien presta servicios en la Cuarta Comisaría de Cauquenes, siendo consignada dicha repartición como su domicilio.

Al interrogatorio del Fiscal, señaló que conoce el motivo por el cual fue citado a este juicio. Que, este fue un procedimiento que se realizó en el año 2023, el 8 de junio, por el delito de robo de vehículo motorizado, robo con violencia de vehículo motorizado, lesiones, daños y violación de morada. Que, su participación fue lograr la detención de los participantes en el delito. Agrega que realizaron todas las diligencias, por ejemplo, la incautación de ciertas especies que fueron encontradas en poder de los individuos, lograron la recuperación del vehículo, una Station Wagon, Nissan Qashqai, color blanco, no recuerda la PPU.

Se exhiben al testigo el set de once fotografías signadas con la letra a del punto 3.1 del acápite “Otros medios de prueba” del Auto de Apertura, ante lo cual, y respecto de la primera fotografía, señala que corresponde al vehículo que sustrajeron de Avenida Redentorista 180, el cual fue recuperado en calle Aníbal Pinto, esquina O'Higgins. Agrega que esa fotografía la tomaron en la unidad de Carabineros. La fotografía número dos corresponde al mismo vehículo, que está tomada de otra perspectiva. Expone que la patente es la KHJH 90. Continúa señalando que la fotografía número tres, corresponde al número de chasis del vehículo. Que lo cotejaron como diligencia ese día y que aparecía inscrito a nombre de Estefany, no recuerda los apellidos. A la fotografía número cuatro, sostiene que corresponde al número de motor del vehículo, los que estaban en regla con los números chasis, número motor, y placa patente, estaban los documentos en regla. Estaba todo en regla. La fotografía número cinco pertenece al habitáculo donde va la palanca de cambio del vehículo, donde encontraron unas llaves de otro vehículo, el cual no pertenecía, o sea, no era del vehículo que conducía. La número seis es el acercamiento de la fotografía anterior. Añade que esas llaves correspondían a otro vehículo que se encontraba estacionado en el interior del domicilio ubicado en calle Avenida Redentorista 180, lugar donde ocurrió el procedimiento. La fotografía número siete corresponde a una de las prendas de vestir que iban en el vehículo, en la Station Wagon. Esas esas prendas estaban en el vehículo, pero las usaban los detenidos. A la fotografía ocho, indica que esa también pertenece a uno de los detenidos, la cual también mantenía manchas de sangre. La fotografía número nueve es un electroshock, el cual mantenía entre sus vestimentas uno de los detenidos. Frente a la fotografía número diez, indica lo mismo, también era una especie que portaba uno de los detenidos, es un gas pimienta; y la número once es un tubo metálico, el cual fue encontrado en el habitáculo destinado a maletero del vehículo.



A la Defensa, respondió que era motorista en ese momento, de Carabineros. Y que estaban realizando un patrullaje común y corriente, normal, hasta que ven una maniobra de la camioneta blanca en contra de las reglas de tránsito y deciden controlar esa camioneta. Agrega que el vehículo se detuvo voluntariamente.

Que, enfrentaron una luz roja de un semáforo, iban en dirección a prestar cooperación al personal que se encontraba en el lugar, agregando que lo único que se escuchó vía radial anterior a eso fue que en el avenida Redentorista 180 había una persona maniatada, la cual tenía mucha sangre y solicitaron SAMU, por ese motivo se trasladaran en forma inmediata al lugar; y cuando iban en dirección por avenida Aníbal Pinto, hay un semáforo, el que enfrentaron en rojo. Y al sentido contrario había un bus y atrás una Station Wagon de color blanco, la cual efectúa una maniobra de adelantamiento. Al percatarse la presencia de ellos, el conductor hace otra maniobra de retroceso y retoma su pista de circulación. Por este motivo procedieron a la fiscalización y se posicionaron uno al frente, uno al costado y el otro en la parte trasera y el Cabo Primero Pablo Rojas Díaz le solicita la licencia de conducir al conductor y ellos le prestaron la cobertura correspondiente.

En esa dinámica, lograron divisar que el conductor mantenía sangre en sus vestimentas y no portaba licencia de conducir. Continuando con la fiscalización, fue en ese momento que le estaban consultando antecedentes, que por vía radial encargan dos personas femeninas y dos personas masculinas, las cuales se movilizaban en un Station Wagon, el cual reunía las características del vehículo y las personas que estaban fiscalizando. Entonces proceden a la detención en flagrancia, agregando que uno de los detenidos, no recuerda cual, manifestó que, al preguntarle por las manchas de sangre, que le habían pegado a una persona. Que, en esa dinámica ellos en todo momento cooperaron en la fiscalización, no se opusieron y no se dieron a la fuga del lugar. Que, fue un hombre quien manifestó que le habían pegado, pero no recuerda quién. No recuerda si el chofer se veía con hartas muestras de sangre en su brazo, en el rostro y en la cabeza.

El copiloto era hombre y de las prendas que le mostraron, si mal no recuerda, el polerón negro era el que él portaba, el que también tenía manchas de sangre. No recuerda si las vestimentas de las mujeres mantenían restos de sangre.

Que, una vez en la unidad, se percataron que el electroshock si mantenía carga.

En el lugar de la detención se abocaron más a la detención y posterior traslado al Hospital base y después a la custodia. En cuanto al tubo que señaló que se pudo incautar ahí en el lugar, indica que era más grueso que aquellos que se utilizan para ponerle, por ejemplo, al escobillón y que no mantenía algún rastro de sangre.

Que, no recuerda a los funcionarios que los acompañaron a la constatación de lesiones.

Al manifestar que le habían pegado a otra persona, ninguno de los hombres dijo yo soy, yo fui solamente el que le pegó.



Que, a simple vista no se veían rastros de sangre en los asientos del vehículo, en la parte delantera, en el tapiz, pero no sabe bien.

Al Tribunal respondió la prenda de vestir negra correspondía al copiloto y la otra era como una especie de chaqueta, pero no recuerda quien la portaba. Pero si era una prenda que portaba alguien de los cuatro que iba al interior del vehículo y era una de las que mantenía más manchas de sangre.

8.- Néstor Enrique Miranda Huenulef, cédula nacional de identidad N°18.768.077-8, 30 años, Funcionario público, Carabinero, Cabo Primero, quien presta servicios en la Cuarta Comisaría de Cauquenes, lugar donde consigna su domicilio.

A las preguntas del Fiscal, respondió que conoce el motivo por el cual fue citado a este juicio. Que, no recuerda el día, pero estaba de patrullaje servicios focalizados en las motos, en la M 7192, en compañía del Cabo Primero Manuel Alvear Gutiérrez y Pablo Rojas Díaz. Ese día escucharon un comunicado vía radial de una vecina de que se estaba efectuando un robo con violencia en el sector de Santa Sofía, específicamente en la avenida Redentorista número 180. A raíz de ese comunicado, se trasladan al lugar, por calle Aníbal Pinto y en la esquina de O'Higgins, les tocó un semáforo en rojo. Se detienen y frente a ellos, de sur a norte, vieron una micro. En su parte posterior había un vehículo, el vehículo es un Nissan Qashqai, que quería adelantar el bus. A raíz de eso, cuando les da el verde, cruzan y se detienen al costado del vehículo para poder fiscalizarlo. Lo fiscalizan y en eso les entregan otro comunicado, de que las características y los antecedentes del procedimiento que se gestó en la avenida Redentorista, era porque habían violentado a una persona y habían sustraído un vehículo. Que, el vehículo que indicaron por la radio era un Nissan Qashqai, color blanco, placa patente única KH-JH90. Cuando fiscalizaron el vehículo, recuerda que el Cabo Rojas le consultó al conductor de éste, por la licencia y la cédula de identidad. Esta persona, quien se identificó como Miguel, no traía su licencia de conducir, pasó su cédula de identidad y se percatan que en sus brazos traía manchas de color rojo, al parecer sanguinolientas.

Siguen entregando antecedentes y a raíz de eso, porque ya se había convertido en un control de identidad investigativo, por lo que les mencionaron por radio, hicieron bajar a dos personas de sexo masculino que se encontraban adelante, que era Miguel y a su costado Bastián, y las dos personas de sexo femenino que se encontraban atrás. Las bajaron para poder fiscalizarlas mejor y ahí se percatan que efectivamente eran los que estaban involucrados en el procedimiento que se gestó en la avenida Redentorista número 180, lo que se estableció en base a los aspectos, y la sangre que mantenían ellos en sus brazos.

Agrega que no recuerda muy bien las comunicaciones, pero sí recuerda que cuando los bajaron y procedieron, ya que se encontraban en un control de identidad investigativo, procedieron a la revisión de las vestimentas y a Bastián, en su pantalón, bolsillo derecho, le



encontraron lo que es un electroshock y un gas pimienta. A posterior, revisaron el maletero del vehículo y encontraron un tubo.

Se exhibe al testigo evidencia material que había sido previamente incorporada, frente a lo cual refiere que lo que tiene en la mano es un electroshock que encontraron en el bolsillo de Bastián, agregando que está cargado y que esa es la fuerza que tiene; que fue encontrado en poder de Bastián, y el gas pimienta también.

Respecto del tubo, señala que fue encontrado en la parte del maletero del vehículo, agregando que no recuerda qué más había en dicho maletero.

Finalmente expone que durante el procedimiento los imputados no prestaron algún tipo de declaración.

A la Defensa respondió que recuerda que los ocupantes de la Nissan mantenían manchas en los antebrazos. Se fijó que Miguel tenía manchas y le parece mucho que Bastián también. Las mujeres no. No recuerda si Miguel mantenía sangre en el rostro, si puede decir que sí en los antebrazos.

Cuando hacen el control de identidad, posteriormente proceden a la detención, después de recepcionar la información que les entregaron en el otro dispositivo, detención que fue por el delito de robo con violencia. Añade que los detenidos no opusieron ninguna resistencia, colaboraron en todo momento a la detención. Inclusive, no recuerda si fue Miguel o Bastián que mencionó en la detención que le habían pegado a un sujeto, lo reconocieron. Y no recuerda si las mujeres tenían algún rastro de sangre en sus vestimentas.

Que, el gas pimienta fue incautado a Bastián, y estaba así tal cual como se vio en la audiencia, no sabe si estaba cerrado. Y el electroshock también se lo encuentran a Bastián. Que, la prueba que hizo en la audiencia la hicieron en la unidad, para ver si funcionaba.

Sobre el tubo, indica que no se recuerda del tubo, pero sabe que fue un tubo de fierro. No recuerda si tenía algún rastro de sangre y no sabe si se iban a hacer pericias de huella a estos elementos.

Pericial:

Daniela Victoria Tamar Soto Cornejo, cédula nacional de identidad N°19.576.308-9, médico, domiciliada en Bulnes 1006, Servicio Médico Legal, Cauquenes.

Expone que su nombre es Daniela Soto, es jefa del Servicio Médico Legal de Cauquenes y depuso sobre el informe 21-2023, que fue hecho por su colega, el doctor Matías Retamal Mesa, aclarando que está en su reemplazo.

Que, el 5 de julio de 2023, en el Servicio Médico Legal de Cauquenes, el doctor Retamal examinó a Johny Adolfo Sánchez Aravena. Él en ese momento tenía veintiocho años de edad. El peritado, durante la anamnesis refirió que se encontraba durmiendo en su cama, en su casa, que eran aproximadamente las ocho de la mañana, cuando escuchó un golpe en la puerta y vio que dos conocidos entraron, de nombre Miguel Bastías y Bastián Bastías. A eso él refiere que le dieron fierros en el cuerpo, en todo el cuerpo y en la cabeza,



que le aplicaron electroshock, lo amarraron con un alargador en las manos y en los pies. Le aplicaron gas pimienta en la cara también y le metieron un fierro en el ano.

Luego de eso, es la hermana, que se encontraba en la casa, la que solicita ayuda. En ese momento, durante el peritaje, sólo se tuvo a la vista la epicrisis de enfermería del Hospital de Linares, en el cual el diagnóstico, los diagnósticos de egreso, era un traumatismo encefalocraneano leve, un neumotórax traumático, rabdomiólisis, un traumatismo craneoencefálico y también fracturas costales múltiples. En la evolución de ese momento, lo que consignaba el informe es que fue llevado por SAMU, se hospitalizó en la unidad de paciente crítico. Él ingresó el 8 de junio, ingresó en la unidad de paciente crítico, fue evaluado por cirujano de tórax y neurocirujano, quienes mantuvieron conducta expectante con él.

El 16 de junio fue trasladado al piso de cirugía. Ahí, en dicho piso, se le retiró la pleurostomía, la sonda foley y el catéter venoso central. Se tomó una radiografía que mostró un neumotórax en remisión y el 20 de junio se da de alta. El examen físico al momento de la evaluación del doctor Retamal, lo que destacaba primero era en el tórax, al lado del hemitórax izquierdo, a nivel del quinto espacio intercostal, línea axilar anterior, tenía una cicatriz de 3x0,2 centímetros. Luego también, en el mismo tórax, pero a nivel de la espalda, tenía otra cicatriz de 2x0,5 centímetros, y eso a nivel de tórax. Luego pasa a lo que es abdomen, y en el abdomen hay un, habla de un hematoma en resolución, en ambas fosas, el del lado derecho de 10x10 centímetros y el del lado izquierdo de 9x8 centímetros.

Luego se pasa a lo que es la extremidad superior, que son los brazos, y en el antebrazo izquierdo tenía una cicatriz de 3x0,5 centímetros. Y por último, en las extremidades inferiores, tenía dos cicatrices a nivel del tobillo derecho, en la región retromaleolar externa, y las cicatrices son de 3x0,4 centímetros y 2x0,3 centímetros. Agrega que en ese momento no se pudo establecer las conclusiones del caso, debido a que el doctor Retamal estableció que necesitaba más documentación, por lo que se solicitó el dato de atención de urgencia, epicrisis médica, estudio de imágenes y la evolución del paciente en observación.

Sobre el complemento del informe, expone que el 10 de agosto del 2023, el doctor Matías Retamal Mesa expuso e hizo el complemento de lesiones del informe número 21-2023, que corresponde a Johny Adolfo Sánchez Aravena. En eso se tuvo a la vista el dato de atención de urgencia del Hospital de Cauquenes, en donde se diagnosticó un traumatismo encefalocraneano leve, y la indicación fue el traslado al Hospital base de Linares.

Luego se tuvo a la vista la evolución de paciente en observación, en donde se diagnostica un TEC, un traumatismo encefalocraneano leve, un neumotórax, también fracturas costales múltiples, rabdomiólisis y una Aki secundaria. En lo que es la anamnesis y el examen físico, en la anamnesis se refiere que es llevado por el SAMU y encontrado por



Carabineros en su domicilio, con múltiples heridas, heridas menores nombra el informe y el examen físico destaca una frecuencia respiratoria de 35, una frecuencia cardíaca de 140, agitación leve y un Glasgow de 13-14. Además, se describen lesiones cortantes menores en el cuero cabelludo, un aumento de volumen facial y edema equimosis periorbitaria. Además de eso, se tuvo el antecedente del dato de atención de urgencia del Hospital de Linares, y ahí es donde ya están los diagnósticos de egreso como traumatismo encefalocraneano leve no complicado, un neumotórax cerrado leve, fracturas costales múltiples de la tercera a la sexta costilla derecha, una rabdomiólisis y una Aki secundaria. Es en esa evolución en la que se consigna que ingresa en malas condiciones generales, taquicárdico, hipertenso, y también se describe una herida frontoparietal de 7 centímetros.

Se le realiza un TAC de cerebro, que muestra un hematoma subgaleal frontoparietal y se observa una herida de 2 centímetros en la región perianal que no alcanza el esfínter. Explica que lo anterior es compatible con una agresión que puede ser por objeto contundente o golpes de puño.

Así, sostiene que en base a todos los antecedentes recopilados, la anamnesis, el relato y el examen físico del momento, se pudo establecer preliminarmente que el mecanismo de producción fue contuso. Es una lesión de carácter grave, ya que demora más de 31 días en sanar. Respecto de las secuelas al momento del peritaje, indica que se dejó como secuelas que debería curar sin secuelas. Sin embargo, también en ese peritaje el doctor Retamal solicitó la epicrisis médica, para poder establecer las conclusiones definitivas y también las secuelas funcionales que pudieran existir.

Frente a las preguntas del Fiscal, indicó que la rabdomiólisis es una ruptura del tejido muscular. Explica que nosotros tenemos unas células que se llaman miocitos en los músculos y esas se rompen, puede ser tanto por causa traumática o por otras causas y esas se rompen y liberan células o electrolitos y cosas tóxicas al cuerpo y se puede producir la muerte. O sea, las sustancias que liberan los músculos generarían un daño a otros órganos del cuerpo y eso es lo que generaría una falla multisistémica. La rabdomiólisis, lo que pasa, es que genera estos compuestos tóxicos, porque deberían estar dentro de la célula, no fuera. Al romperse la célula, los libera y produce la Aki que es lo que también nombró en los diagnósticos, que es la injuria renal aguda. Eso significa una Aki. Entonces, se rompen los músculos y el contenido de la célula daña el riñón.

Respecto del establecimiento de una lesión en la zona perianal, expuso que no se indicó por parte del doctor, o dentro del análisis que efectuó, cuál puede ser el medio de génesis de esta lesión, debido a que eso se debió ver en el momento que se hizo la urgencia, la atención. Porque como es mucosa, demora en sanar siete días máximo. Luego ya es imposible saberlo.

Finalmente, indica que se señaló que a la vista de los antecedentes médicos, el estado en que el señor llegó al Hospital era de riesgo, así se calificó, de riesgo vital. Hay



una de las patologías que es importante, que es el neumotórax, que si no es llevado al Hospital y no recibe tratamiento médico, es de riesgo vital.

Frente a las preguntas del Defensor, sostuvo que la anamnesis es la entrevista que se le hace a cualquier persona que asiste a un Hospital, a un Cesfam, etc. Es el relato espontáneo que dan ellos. Que, en este caso, en el primer informe que dio cuenta, si existe ese relato, que fue realizado por don Johnny Sánchez Aravena.

Aclara que en la anamnesis, él señala que estaba durmiendo en su casa, que eran aproximadamente cerca de las 8 a.m., cuando siente un golpe en la puerta. Y ahí ve a dos personas conocidas, que eran Miguel Bastías y Bastián Bastías. Ahí él, además, dice que le dieron fierros en todo el cuerpo y en la cabeza, lo amarran con un alargador en las manos y en los pies, le aplican electroshock, le aplican gas pimienta en la cara y le introducen un fierro en el ano. Además, no indicó la presencia de mujeres que lo agredieron. No sabe si habla de Ana Vallejos, de Estefany Bastías, debido a que el doctor Retamal es el que hizo el peritaje. Lo que está anotado en el informe, no.

Entre los hechos ocurridos, que fueron en junio, el 8 de junio, y el 5 de julio, que es cuando se realiza el peritaje, supuestamente, el peritado ya está en sus cinco sentidos, más claro en qué fue lo que pasó en esa noche, o esa madrugada, debería, pero todo depende de las secuelas que hubo en ese momento, y como expuso, las secuelas no se pudieron catalogar porque no se recibió la documentación que era la definitiva.

Que, no está escrito en el informe la presencia de mujeres en la anamnesis que se le hace el 5 de julio.

Sobre la lesión que está en la región perianal, y que podría haber sido producida por golpes de puño, indica que se refería con que eso lo describe en el informe, lo describen los médicos de urgencia, debido a los traumas que tiene, las heridas. La herida en la región perianal se coincide con el relato que el peritado da, y puede ser debido a un objeto romocilíndrico.

Que, en la parte final del segundo informe, el doctor Retamal solicita más información, es una epicrisis médica. Y eso es importante para, en definitiva, hacer las conclusiones reales, las conclusiones que hay son conclusiones. Están correctas. La lesión es de carácter grave. Lo único que uno pide, porque pide la epicrisis médica, es porque uno quiere evaluar las secuelas definitivas del caso. Y eso solo podría aumentar el tema de la lesión.

A las preguntas del Tribunal, indicó que neumotórax es entrada de aire a la cavidad torácica, que no debería estar ocupada, porque lo que hace es colapsar el pulmón. El cambio de presión que se produce ahí. Que, no necesariamente tiene que haber alguna lesión que haya traspuesto los tejidos que protegen esa estructura, no se refiere como a una lesión abierta.



Que, puede ser que el neumotórax es algún objeto que se introduce en la cavidad y genera este cambio de presión, que sea al interior. Por eso en los diagnósticos aparece como un neumotórax cerrado. Eso es lo que se conoce médicamente como neumotórax cerrado, y puede deberse a caída, aplastamiento o a golpes. Porque lo que hace es colapsar el pulmón y el cambio se hace porque el pulmón tiene aire en su interior y ese aire sale. O sea, un golpe puede producir este cambio de presión sin que necesariamente exista alguna lesión exterior de la zona.

En atención a lo preguntado por el Tribunal, haciendo uso la Defensa del derecho establecido en el artículo 329 inciso 5° del Código Procesal Penal, respondió que no necesariamente esa lesión puede haber sido provocada por un electroshock.

Documental:

1.-Dato de atención de urgencia N° 153889, a nombre de Bastián Ignacio Bastías Vallejos.

2. -Dato de atención de urgencia N°153888, a nombre de Miguel Esteban Bastías Vallejos.

3.-Dato de atención de urgencia N°153886, a nombre de Estefany Andrea Bastías Vallejos.

4.-Dato de atención de urgencia N° 153885, a nombre de Ana del Carmen Vallejos Hidalgo.

5.-Dato de atención de urgencia N° 302356, a nombre de Johny Adolfo Sánchez Aravena.

6.-Certificado Epicrisis de Enfermería de Hospital de Linares, a nombre de Johny Adolfo Sánchez Aravena.

7.- Orden N° 03122635, de 8 de junio de 2023, a nombre del paciente Johny Adolfo Sánchez Aravena.

Otros medios de prueba:

1.- Set de once fotografías del vehículo robado, marca Nissan, modelo Qashqai, color blanco, PPU KHJH-90, y evidencia material de la causa.

2.- Set de dos fotografías de daños causados a vehículo marca Toyota, modelo Yaris, color negro, PPU WP-8314.

3.-Set de treinta y dos fotografías del sitio del suceso, vías de acceso y evidencia material de la causa.

4.- Cadena de Custodia N.U.E. 3143969 con un electroshock de 2.5ml, marca Chectan Stun Dare 10 Touch, color negro, en normal funcionamiento y debidamente con energía eléctrica.

5.- Cadena de Custodia N.U.E. 3143970, con un envase de gas pimienta de color verde, de 110 ml, marca American Style Neto.



6.- Cadena de Custodia N.U.E. 3143973, con un tubo metálico, de color café oxidado, de 7 centímetros de largo.

Séptimo: Prueba de la defensa. Que, la defensa hizo suya la prueba del Ministerio Público.

Octavo: Tribunal hace uso de la facultad establecida en el artículo 341 inciso 3° del Código Procesal Penal. El tribunal advierte que se da en este caso, la circunstancia que prevé el inciso final del artículo 341 del Código Procesal Penal, por lo que abre debate sobre alguna posible calificación jurídica alternativa a los hechos planteados por el Ministerio Público, concretamente lo que dice en relación con supuesto delito de robo calificado con homicidio. E invita además a los intervinientes a debatir sobre alguna posible calificación en orden a un posible delito de homicidio calificado en grado de frustrado.

Así, el Ministerio Público expone que, por el principio de especialidad, considera que la figura que corresponde jurídicamente en aplicación es, la del delito de robo con homicidio frustrado, por cuanto hay una vinculación directa, necesaria e inmediata en la conducta de los imputados, en cuanto a la de golpear brutalmente, hasta casi la muerte, a la víctima, para luego tomar la especie y así facilitar la ocurrencia del ilícito. Principalmente en base a la vinculación y nexo-causal que hay entre la violencia, el registro ejecutado en el domicilio, y la sustracción de especies, cree que se da la hipótesis del delito de robo, porque hay una apropiación material de cosas muebles, ya sea del vehículo, que correspondía inscrito a doña Estefany, el teléfono celular y las llaves del vehículo que impedían de alguna forma la persecución o el seguimiento por parte de un tercero. Y sumado a ello lo que indicó también el testigo Leonardo, que ese vehículo también se intentó sustraer y que debido al mecanismo especial que tenía en su batería, produjo un daño, incluso porque se intentó sustraer. En definitiva, cree que hay una vinculación y un nexo directo entre la violencia ejercida contra la víctima, la sustracción de especies que se da por acreditada también, por el hallazgo en posesión material de las mismas por parte de los imputados, como también el homicidio en contra del afectado. Por lo tanto, reitera que por una cuestión de especialidad y porque cumplen los presupuestos formales del artículo 433 del Código Penal, ya sea la sustracción de especies como en el homicidio, es la figura que por especialidad, es la jurídicamente aplicable.

La Defensa, por su parte, sostiene que, si bien no es la teoría del caso expuesta por ellos, no ve con malos ojos el hecho de recalificar los hechos por los cuales fueron acusados sus representados, por lo señalado por el Tribunal; un homicidio calificado en grado de frustrado, entendiendo que la calificación la daría la alevosía. En ese escenario, lo deja a criterio del Tribunal e insiste en que la participación en esa figura delictiva no puede extenderse a los cuatro acusados, en base a lo que se ha planteado en el juicio oral.

Noveno: Hechos acreditados. Que, tras apreciar libremente la prueba de conformidad a lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, esto es, sin



contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, el Tribunal ha logrado adquirir convicción, más allá de toda duda razonable, que se encuentran acreditados los siguientes hechos materia de la acusación: El día 8 de junio de 2023, en horas de la mañana, Bastián Ignacio Bastías Vallejos; Miguel Esteban Bastías Vallejos; Ana del Carmen Vallejos Hidalgo y Estefany Andrea Bastías Vallejos, previamente concertados y organizados, ingresaron en el domicilio ubicado en Avenida Redentorista 180, Cauquenes, en el cual habita Johny Adolfo Sánchez Aravena, quien se encontraba en su habitación al momento del ingreso.

En el lugar, de manera conjunta, Miguel y Bastián Bastías Vallejos, procedieron a maniatar y golpear reiteradamente a Sánchez Aravena, con golpes de puños y pies, y elementos contundentes, aplicándole además electroshock en la cabeza, tronco y distintas partes del cuerpo. En tanto que Ana Vallejos Hidalgo le aplicó gas pimienta en su rostro y Estefany Bastías Vallejos se posicionó en la puerta de entrada del dormitorio, impidiendo la salida de la víctima y el acceso de otras personas.

Posteriormente, sustrajeron un teléfono celular, color negro, de la marca Samsung, de propiedad de Sánchez Aravena, un vehículo de propiedad de un tercero, marca Nissan, Modelo Qashqai, color blanco, PPU KHJH-90 y las llaves del vehículo marca Toyota, modelo Yaris, color negro, placa patente única WP-8314, que se encontraban en la casa. De igual forma, destruyeron gran parte del mobiliario del domicilio antes indicado, para luego darse a la fuga en el vehículo marca Nissan, Modelo Qashqai, color blanco, PPU. KHJH-90 y las especies referidas previamente, en su poder, no sin antes romper el parabrisas del vehículo marca Toyota, placa patente única WP-8314, de propiedad de Álvaro Alejandro Soto Cerda.

Minutos después de la ocurrencia de los hechos, los cuatro acusados fueron detenidos por Carabineros, con las especies en su poder.

A consecuencia de los golpes, la víctima resultó con lesiones de carácter grave con riesgo vital, específicamente trauma torácico y abdominal cerrado, poli contusiones y herida de dos centímetros en la zona perianal, siendo atendido en el Hospital de Linares.

Décimo: Que, tal como reza el veredicto que fue dado a conocer en la audiencia de juicio oral respectiva, para estos sentenciadores, los hechos descritos en el motivo precedente y que fueron acreditados con la prueba de cargo rendida, toda vez que la defensa no contó con prueba propia, configuran los delitos de homicidio calificado, en grado de ejecución frustrado y hurto simple, en grado de ejecución consumado.

Así las cosas, en primer término, se dirá que el **homicidio** se encuentra regulado en el artículo 391 del Código Penal, que a su respecto señala: *“El que mate a otro y no esté comprendido en los artículos 390, 390 bis y 390 ter, será penado:*

1° Con presidio mayor en su grado máximo a presidio perpetuo, si ejecutare el homicidio con alguna de las circunstancias siguientes:



Primera.- Con alevosía.

Segunda.- Por premio o promesa remuneratoria, o por beneficio económico o de otra naturaleza en provecho propio o de un tercero.

Tercera.- Por medio de veneno.

Cuarta.- Con ensañamiento, aumentando deliberada e inhumanamente el dolor al ofendido.

Quinta. - Con premeditación conocida.

2.º Con presidio mayor en su grado medio a máximo en cualquier otro caso.”

Décimo primero: Que, tal y como lo señala la norma, el verbo rector en este caso consiste en matar, es decir, según el diccionario de la Real Academia Española, en “quitar la vida”, acto que según ya se ha venido adelantando, fue el que intentaron realizar los acusados en contra de la víctima, sin perjuicio de no haber logrado su cometido, por otras circunstancias ajenas a su voluntad, lo que ineludiblemente se desprende, en primer lugar, por la prueba documental aportada por el Ministerio Público, consistente en certificado de epicrisis de enfermería, Ficha 443025, a nombre de la víctima, -Johny Sánchez Aravena- emitido por el Hospital de Linares, y que en lo pertinente expone, como diagnóstico: TEC Leve, Neumotórax con fracturas costales derecho, y en el apartado “Evolución”: Paciente masculino de 28 años, sin antecedentes mórbidos, quien es traído por SAMU desde Cauquenes el 08/06 por politrauma posterior, a agresión de terceros, presentando TEC leve + trauma cerrado de tórax con neumotórax marginal derecho y fracturas costales + rabdomiólisis”; por el Dato de Atención de urgencias N°302356, respecto de Sánchez Aravena, de fecha 8 de junio de 2023, emitido por el Hospital de Cauquenes, y que, en lo que interesa, describe como diagnóstico principal, traumatismo no especificado, atención asociada a violencia, si, de tipo física, continuando con la evolución del paciente en observación, en donde se constata que a la anamnesis y examen físico: paciente de 28 años, traído por apoyo SAMU. Personal refiere paciente encontrado en domicilio por Carabineros con múltiples heridas menores y restos de sangrado en cabeza y tronco en contexto de agresión por terceros, agregando, respecto del otro diagnóstico: Traumatismo no especificado, todos, antecedentes clínicos que fueron expuestos y confirmados, además, por lo declarado en estrados por doña Daniela Soto Cornejo, médico, jefa del Servicio Médico Legal de la ciudad de Cauquenes, quien, de forma detallada expuso sobre el informe 21-2023 realizado por su colega, Matías Retamal Mesa, y en el cual, dentro de otros, se indica que el 5 de julio, este último examinó a Sánchez Aravena, quien indicó que se encontraba durmiendo, en su casa, siendo aproximadamente las 08:00 am, cuando escuchó un golpe en la puerta y vio a dos conocidos, Miguel y Bastián Bastías Vallejos, agregando que éstos procedieron a agredirlo con fierros en la cabeza y en todo el cuerpo, le aplicaron electroshock, lo amarraron de pies y manos, le aplicaron gas pimienta y le introdujeron un elemento en el ano, refiriendo que en ese momento, sólo se tuvo a la vista la epicrisis de



enfermería ya señalada, agregando además que fue hospitalizado en la unidad de paciente crítico.

Respecto de las lesiones causadas a la víctima, se tendrá en consideración que éstas efectivamente fueron lesiones de carácter grave, como lo señaló la perito Soto Cornejo, toda vez que, frente al interrogatorio del señor Fiscal, indicó que la rabdomiólisis es una ruptura del tejido muscular, es decir, al momento de romperse los miocitos-células que poseemos en los músculos-, rompimiento que se puede deber a causa traumática, liberan células o electrolitos y sustancias tóxicas que pueden causar la muerte. Agrega a su explicación que dichas sustancias generarían un daño a otros órganos del cuerpo, lo que, a su vez, produce una falla multisistémica.

También señaló, que, considerando los antecedentes médicos que se tuvieron a la vista para realizar el informe, se concluyó que Sánchez Aravena llegó al Hospital en estado de riesgo, de riesgo vital, prueba científica a la que estos sentenciadores darán pleno valor, desestimando por tanto, los dichos de los acusados, por cuanto éstos señalaron que sólo se trató de una pelea en que tanto Miguel Bastías Vallejos como la víctima se dieron golpes de puño, interviniendo de manera casi circunstancial Bastián Bastías Vallejos, lo que riñe con la lógica y las máximas de la experiencia, al tener a la vista los antecedentes médicos ya referidos, concluyendo que las lesiones con las que quedó Sánchez Aravena no se produjeron sólo por golpes de puño, máxime, si se considera que de los Datos de Atención de Urgencias números 153889, correspondiente a Bastián Bastías Vallejos, éste sólo resultó con contusión en ambas manos y con el resto del cuerpo sin lesiones visibles; número 153888, a nombre de Miguel Bastías Vallejos, quien resultó con contusión de las manos, contusión parietotemporal, contusión parietal antigua y el resto del cuerpo sin lesiones; número 153886, correspondiente a Estefany Bastías Vallejos, quien negó golpe y algún dolor en la parte de su cuerpo y, finalmente, el número 153885, de Ana Vallejos Hidalgo, quien también negó golpes y dolor en alguna parte del cuerpo, de lo que se advierte, como ya se ha venido exponiendo, que existió, por parte de los agentes, la intención de dar muerte a la víctima.

Duodécimo: Que, lo razonado precedentemente, a mayor abundamiento, se vio confirmado por lo declarado por uno de los funcionarios policiales que llegaron al sitio del suceso, a saber, el domicilio ubicado en avenida Redentorista N°180, Sector Santa Sofía, de la comuna de Cauquenes, el día 8 de junio de 2023, -lugar y fecha en la que todos los testigos de cargo se encuentran contestes-, el testigo Christian Sepúlveda Muñoz, quien indicó que, al ingresar al domicilio referido, escuchó gritos de auxilio y que “se quejaba mucho una persona dentro de la casa”. Llega a un dormitorio, en donde inmediatamente, en el piso, al lado de la cama, se percata de la presencia de la víctima, “el cual se encontraba boca abajo, semidesnudo,...con mucha sangre, demasiada sangre, y tenía un coágulo de sangre gigante en la cara, especialmente en la boca”. Además, indicó que le llamó la



atención que en los pies tenía un paño mojado y a su costado se encontraban cables de electricidad, explicando posteriormente que por su experiencia laboral, principalmente en la ciudad de Santiago, en una población intervenida por el Gobierno, tuvo conocimiento de este tipo de hechos, en que a las personas les mojan los pies con un paño, ejecutan cortes de corriente, con aparatos que generen electricidad y el efecto es que ese paño mojado genera un electroshock, quedando la electricidad circulando en el cuerpo, lo que en sus palabras, “genera prácticamente una tortura”. También señaló, durante su exposición, que en el procedimiento fue acompañado por el Sargento Henríquez, quien verificó los signos vitales de Sánchez Aravena, señalando que tenía “muy bajas pulsaciones”, así como por una de las hermanas de la víctima, Yulisa Sánchez Aravena, quien señaló en estrados que lo que alcanzó a ver, es que le pegaban a su hermano con electroshock y un fierro en todo el cuerpo, lo que, según se ha dicho, se condice con el carácter de las lesiones con las que terminó la víctima luego del ataque generado por los encartados. Relatos todos que también se encuentran contestes con lo declarado por la víctima, quien, de manera pormenorizada expuso al Tribunal cómo fue que ocurrieron los hechos el día 8 de junio de 2023, señalando, entre otras cosas, que se encontraba en su domicilio, específicamente en su dormitorio, cuando sintió un ruido, un golpe en la puerta, y vio, en principio, a los dos acusados-Miguel y Bastián Bastías Vallejos-, quienes le dieron un golpe con un fierro en la cabeza y “se le fueron encima”. Confirmó asimismo que quien le dio ese golpe con el fierro fue Miguel, y que Ana Vallejos y Estefany Bastías se encontraban en la puerta para que nadie ingresara al lugar. Continuando con su relato, indicó que empezaron a agredirlo, Ana Vallejos grabó con un teléfono celular y le aplicó gas pimienta en los ojos, mientras lo rasguñaba y que Estefany Bastías estaba en la puerta de la habitación, impidiendo el acceso de terceras personas.

Que, además, mientras todo esto ocurría, él les solicitaba que se detuvieran, y ante ello, hacían caso omiso, pegándole con este fierro, además de golpes de puño, patadas, aplicando electroshock y colocando ese fierro “cerca del recto del ano”.

Luego, el dolo homicida y el carácter de las lesiones, a juicio de estos sentenciadores, se reafirman con el set de treinta y dos fotografías que fueron exhibidas al testigo Sepúlveda Muñoz, siendo observadas también por el Tribunal, las que, en síntesis, además de ilustrar acerca de cómo quedó el domicilio de la víctima luego del ataque perpetrado por los acusados, demuestran la brutalidad con que éstos actuaron; así, en la fotografía número uno, que también fue exhibida a la víctima, fotografías tres, cuatro, seis, siete y ocho, se muestra claramente cómo quedó después de los golpes dados por los encartados, corroborándose además, lo dicho por el funcionario policial y Sánchez Aravena, en cuanto fue amarrado de pies con un cable, envolviendo sus pies con un género y en las extremidades superiores también, toda vez que también se observan amarradas con cables. En las restantes fotografías, se dejó constancia de la cama de Sánchez Aravena, con



los rastros de sangre tanto ahí, como en el piso y de la habitación en general, la que evidentemente quedó con rastros de sangre por todas partes, lo que no viene sino a confirmar lo dicho hasta ahora, esto es, que los acusados jamás vinieron como ellos lo expusieron al inicio de la audiencia de juicio, a conversar con Sánchez Aravena, para tratar el problema de las supuestas amenazas que los aquejaban, amenazas que, además, no fueron acreditadas por parte de la defensa en cuanto a su existencia; siendo por tanto desechada esa teoría, la que además, es contraria a toda la prueba rendida por parte del acusador.

Décimo tercero: Sumado a ello se dirá que, con la prueba rendida, y principalmente de lo que se desprende de la propia declaración de la víctima, quien de manera coherente y dando razón de sus dichos, impresionó al Tribunal con un relato verídico, se desprende que, indudablemente los cuatro acusados obraron con premeditación conocida, esto es, planearon previamente cada uno de los actos a realizar para terminar con la vida de Sánchez Aravena, lo que, a mayor abundamiento, se ve reforzado con los testimonios de los acusados, todos quienes se encuentran contestes en reconocer que efectivamente tuvieron una conversación el día antes de viajar desde la ciudad de Santiago a Cauquenes, conversación en la que se gestó este viaje para realizar su cometido.

Que, resulta poco creíble, y contrario a las normas de la lógica, lo señalado por los encartados respecto del porte de los elementos que fueron encontrados por los funcionarios policiales al momento de proceder a su detención, y que también depusieron en este juicio, testigos Pablo Rojas Díaz, Manuel Alvear Gutiérrez y Néstor Miranda Huenulef, todos contestes en que, al momento de proceder a la fiscalización de los cuatro acusados, se encontraron elementos consistentes en un gas pimienta y un elemento para realizar descargas eléctricas, conocido como electroshock, elementos que, según ellos, fueron comprados con anterioridad por Estefany Bastías Vallejos por un tema de seguridad personal, resultando más conforme con la realidad de los hechos, que tales elementos fueron transportados para ser utilizados al momento de agredir a Sánchez Aravena. Que, la existencia de dichos elementos, además, fue corroborada por los dichos de los testigos ya señalados, por lo expuesto por la propia víctima, quien señaló que fue agredido con éstos, con lo referido por la testigo Yulisa Sánchez Aravena, y con la prueba consistente en “objetos materiales”, Nue 3143969 y Nue 3143970, correspondientes al electroshock y el envase de gas pimienta, respectivamente, de lo que, inequívocamente se desprende, se acredita la circunstancia calificante esgrimida por estos sentenciadores, desde que se colige que, luego de sostener una conversación el día anterior a los hechos, esto es, el 7 de junio de 2023, los encartados coordinaron su participación en los hechos, preparando cada uno de los actos que realizarían con el fin de dar muerte a la víctima, razón por la cual portaban los elementos ya señalados, toda vez que fueron utilizados para intentar lograr su objetivo.



Décimo cuarto: Que, como se venía adelantando, sin perjuicio de la intención de los acusados de cometer el delito de homicidio en contra de la víctima, éste se encuentra en un grado de desarrollo imperfecto, ya que, por circunstancias ajenas a su voluntad, ello no logró ser consumado, razón por la cual, como se expuso por este Tribunal al dar a conocer el veredicto condenatorio en contra de los encartados, éste se encuentra en grado de frustrado.

A tal conclusión se arriba, principalmente porque, de la prueba rendida se desprende que, al llegar al lugar de los hechos una de las hermanas de la víctima, Yulisa Sánchez Aravena, y encontrarse con los acusados en su domicilio, agrediendo a su hermano, ésta logra salir del lugar y pedir ayuda a una vecina, quien fue la persona que toma contacto con Carabineros, relato que se vio confirmado por los funcionarios policiales que participaron en el procedimiento, razón por la cual a los acusados no les quedó otra opción que huir del lugar, sin lograr con éxito su objetivo, esto es, terminar con la vida de la víctima, todo lo que, como ya se ha expuesto en los considerandos precedentes, se reafirma con los dichos de los testigos ya señalados, al encontrarse todos contestes en que Yulisa Sánchez alcanzó a percibir lo que estaba pasando en su domicilio, logrando la pronta ayuda policial, razón por la cual éstos llegan al lugar, prestan los primeros auxilios a la víctima y solicitan la presencia de personal de SAMU, quienes arriban también a la zona y trasladan a Sánchez Aravena al Hospital, donde es prontamente atendido.

Así las cosas, sin perjuicio de haber puesto los acusados todo de su parte para cometer el delito, éste se vio frustrado con la presencia de la testigo señalada, lo que también fue conformado por los primeros, razón por la cual el delito se encuentra en grado de desarrollo frustrado.

Décimo quinto: Que, en segundo término, y como se indicó en el veredicto dado a conocer en la oportunidad procesal correspondiente, estos sentenciadores dieron por acreditada la existencia del delito de **hurto simple**, encontrándose éste previsto y sancionado en el artículo 446 N°1 en relación con el artículo 432, ambos del Código Penal. El primero de ellos refiere que *“Los autores de hurto serán castigados: 1.º Con presidio menor en sus grados medio a máximo y multa de once a quince unidades tributarias mensuales, si el valor de la cosa hurtada excediera de cuarenta unidades tributarias mensuales.”*, y el segundo artículo citado prescribe que *“El que sin la voluntad de su dueño y con ánimo de lucrarse se apropia cosa mueble ajena usando de violencia o intimidación en las personas o de fuerza en las cosas, comete robo; si faltan la violencia, la intimidación y la fuerza, el delito se califica de hurto”*, de lo que se desprende que, para la configuración del ilícito en comento deben existir los siguientes requisitos: **a)** Ausencia de voluntad del dueño de la cosa mueble; **b)** Apropiación del agente, **c)** Ánimo de lucro del agente y **d)** Inexistencia de violencia, intimidación y fuerza.



Que, se tendrá presente, para estos efectos que se ha tenido por acreditado que los acusados, luego de realizar los actos atentatorios contra la vida de Sánchez Aravena, huyeron del lugar de los hechos en el vehículo marca Nissan, Modelo Qashqai, color blanco, placa patente única KHJH-90, de propiedad de un tercero, acción que ellos mismos ha corroborado con su testimonio, al señalar Miguel Bastías Vallejos que fue él quien sacó las llaves de un vehículo, para huir del lugar, según él, al terminal de buses de la ciudad de Cauquenes. Asimismo, los cuatro encartados se encuentran contestes en dicha situación, así como que reconocen que el vehículo no era de su propiedad, que se encontraba en el domicilio de la víctima, y que fue sacado de la esfera de resguardo de su propietario, sin su consentimiento, toda vez que, luego del testimonio de Yulisa y Estefany Sánchez Aravena, se logró acreditar que el mismo pertenecía al padre de los hermanos, de nombre Adolfo, siendo esta última quien ilustró al Tribunal de manera más clara esta situación, al referir que fue ella quien se lo vendió a su progenitor, sin perjuicio de no haber hecho la transferencia del mismo en la forma correspondiente, esto es, inscribiéndolo en el registro de vehículos motorizados que lleva el Servicio de Registro Civil e Identificación.

Que, en ese mismo orden de ideas, corrobora esta versión, lo expuesto por los funcionarios policiales que participaron de la detención de los acusados; funcionarios Rojas Díaz, Alvear Gutiérrez y Miranda Huenulef, todos quienes se encuentran contestes en señalar que, previa maniobra realizada por Miguel Bastías Vallejos-quien conducía el automóvil hurtado-proceden a fiscalizarlo, y no contando éste con licencia de conducir, además de encontrarse con restos de sangre, al igual que su hermano Bastián, en sus manos y ropas, realizan un control de identidad investigativo, y que, mientras se encontraban en dicha labor, reciben un comunicado vía radial, donde se dan cuenta que los fiscalizados correspondían a las personas que previamente habían participado de la agresión de Sánchez Aravena en Avenida Redentorista N°180, Sector Santa Sofía, de la comuna de Cauquenes, así como que el vehículo en que se trasladaban correspondía al sustraído de tal domicilio, todo lo que, a mayor abundamiento, concuerda con lo señalado en estrados por Estefany Sánchez Aravena, quien, luego de recibir un llamado telefónico de parte de su hermana Yulisa, y encontrándose en su lugar de trabajo, se traslada hasta su domicilio, encontrándose con el procedimiento de fiscalización y posterior detención, mientras se dirigía al lugar, reconociendo el vehículo en cuestión.

Que, se tendrá por descartada la existencia de violencia para lograr su cometido, y, por lo tanto, configurado el delito en comento y no el de robo, desde que, con los dichos de los acusados, así como de la ocurrencia de los hechos, se desprende que éstos no concurrieron al domicilio con la intención de apropiarse de bienes muebles de propiedad de terceros, sino más bien, que su intención primitiva, como quedó demostrado, era dar muerte a la víctima, siendo, por ende, esta apropiación, circunstancial.



Asimismo, se logró acreditar con la prueba de cargo que, además de haberse apropiado los encartados del vehículo descrito precedentemente, sustrajeron del domicilio de la víctima un teléfono celular color negro, marca Samsung, de propiedad de Sánchez Aravena y de las llaves del otro vehículo que se mantenía en el lugar, también de propiedad de un tercero, especies que, según los testimonios de los funcionarios policiales ya indicados, se encontraban en poder de los acusados al momento de ser fiscalizados, y que, por razones obvias, fueron tomadas sin la voluntad de sus dueños; ello, porque luego se logró establecer que el teléfono celular era de propiedad de Sánchez Aravena, víctima del delito de homicidio calificado en grado de frustrado, quien, desde luego, no consintió en la sustracción del bien de su propiedad, y las llaves del otro vehículo, eran de propiedad de Álvaro Soto Cerda, quien también prestó declaración en estrados, señalando a su respecto que su vehículo se encontraba en el domicilio que comparte con el primero y su familia, y que cuando pasó todo esto, su auto se encontraba en la parte trasera de la casa; que al llegar al lugar, éste tenía daños y las llaves no se encontraban en la casa, lo que se corrobora al haber sido encontradas las mismas por los funcionarios policiales en el vehículo en que se movilizaban los acusados, tal y como se reafirma con el set once fotografías aportadas por el Ministerio Público, y que fueran exhibidas en la audiencia de juicio oral, en donde se encuentran fijadas las especies sustraídas por los encartados, y que fueron encontradas en su poder por parte de los funcionarios policiales que participaron del procedimiento respectivo, logrando su posterior detención, sin que haya mediado el uso de fuerza en las cosas o de violencia o intimidación en las personas para acceder a éstas, toda vez que no se logró acreditar que se haya hecho uso, por parte de los acusados, de estos medios comisivos para acceder a las mismas.

De lo que se sigue, que, por máximas de la experiencia, que los encartados tomaron las llaves de dicho vehículo con la intención cierta de trasladarse en él para huir, y no logrando su cometido, se llevaron el otro móvil.

Respecto de estas especies, además se dirá que su apropiación también fue de manera circunstancial, concluyendo estos sentenciadores aquello por la forma en que se desarrollaron los hechos, desde que, como ya se dijo, se desprende que la intención primera de los acusados no fue, exclusivamente, trasladarse desde la ciudad de Santiago hacia la ciudad de Cauquenes para apropiarse de las mismas.

En lo tocante al valor de las especies sustraídas, para la configuración del ilícito en cuestión, se dirá que éste excede de cuarenta Unidades Tributarias Mensuales y no supera las cuatrocientas Unidades Tributarias Mensuales, considerando el valor de la UTM a la fecha de ocurrencia de los hechos, la que ascendía a \$62.263.-, la evaluación prudencial efectuada por el Tribunal, en atención a las especies sustraídas y lo dicho, respecto del vehículo Nissan, modelo Qashqai, de la testigo Estefany Sánchez Aravena, quien señaló que se lo vendió a su padre en \$10.000.000.-



Décimo sexto: Finalmente, en cuanto al ánimo de lucro, se dirá que tal acepción encuentra su significado en el provecho, en la ganancia que se obtiene de algo, y que, a su vez, se entiende que provecho es el “Beneficio o utilidad que se consigue o se origina de algo o por algún medio”.

En tales circunstancias, en parecer de estos sentenciadores y siguiendo en esto a Etcheberry, quien sostiene que “La opción por la interpretación extensiva-aludiendo al requisito del ánimo de lucro en los delitos de hurto y robo-se ve reforzada si se toma en cuenta que la restrictiva conduciría a que sólo podrían cometer hurto o robo quienes sustrajeran la cosa para venderla, arrendarla o explotarla en forma semejante”, lo que parece no encontrar sustento en la voluntad del legislador; de lo que se sigue que los encartados cometieron el delito de hurto de las especies señaladas en el considerando anterior, toda vez que buscaban, respecto del vehículo Nissan Qashqai la utilidad que les prestó para huir del lugar de los hechos. Sobre las otras especies, esto es, el teléfono celular de propiedad de la víctima, se desprende que el provecho fue dejarlo incomunicado, ello, sin perjuicio del estado de salud en que quedó, para que no tuviera opción de solicitar ayuda, y sobre las llaves del vehículo Toyota Yaris, se entiende que fueron tomadas con el mismo fin que el vehículo en que finalmente lograron escapar, esto es, para acceder al móvil y con ello lograr su retirada del lugar.

Décimo séptimo: Participación. En cuanto a la participación que les ha cabido a los cuatro acusados en los delitos que se han tenido por acreditados, conforme se ha razonado en los considerandos anteriores, se tendrá presente que a todos les ha cabido participación en calidad de autores, en consideración a lo que reza el artículo 15 N°1 del Código Penal, que a su respecto señala “*Se consideran autores: 1.º Los que toman parte en la ejecución del hecho, sea de una manera inmediata y directa; sea impidiendo o procurando impedir que se evite.*”, toda vez que tal como se señaló en cuanto al delito de **homicidio calificado en grado de desarrollo frustrado**, los acusados Miguel y Bastián Bastías Vallejos, tomaron parte en la ejecución del mismo, de una manera inmediata y directa, al proferir lesiones en distintas zonas del cuerpo a Sánchez Aravena, incluida la cabeza, zonas del cuerpo en las que, cualquier persona con un conocimiento medio y según la experiencia, al ser lesionadas, podrían causar la muerte. Por su parte, Ana Vallejos Hidalgo, también participó de una manera inmediata y directa, desde que en palabras de la propia víctima, ésta, en primer lugar, azuzaba a sus hijos varones para que le dieran muerte, y en segundo término, mientras lo rasguñaba, aplicó en la zona de sus ojos, el elemento conocido como gas pimienta. Finalmente, en cuanto a Estefany Bastías Vallejos, ésta se encuentra en el presupuesto normativo último de este número, toda vez que, según quedó acreditado con la prueba de cargo rendida, ella se situó en la puerta de acceso de la habitación donde ocurrió el hecho, impidiendo a su vez que se evitara, lo que se vio reforzado tanto por el testimonio de la víctima, como por los dichos de la testigo Yulisa Sánchez Aravena.



Sobre el delito de **hurto** de las especies muebles referidas en los considerandos precedentes, se dirá, en síntesis, que a todos los acusados les ha cabido participación en calidad de autores, al tenor del recién citado artículo 15 °1 del Código Punitivo, desde que tomaron en los hechos parte en la ejecución de manera directa, siendo, a mayor abundamiento, encontrados todos con las especies sustraídas en su poder, por personal policial, no negando además, según su versión, el hecho de haber tomado, respecto del vehículo Nissan Qashqai, tal bien mueble con la finalidad de huir, reconociendo que no eran sus propietarios.

Décimo octavo: Que, por su parte, tal y como fuera señalado al momento de dar a conocer el veredicto al que arribó el Tribunal, también se estimó acreditada la ocurrencia del delito de **abuso sexual calificado**, previsto y sancionado en el artículo 365 bis, en relación al 361 N°1, ambos del Código Penal, en grado de consumado, prescribiendo el primero de ellos que, *“Si la acción sexual consistiere en la introducción de objetos de cualquier índole, por vía vaginal, anal o bucal, o se utilizaren animales en ello, será castigada: 1.- con presidio mayor en su grado mínimo a medio, si concurre cualquiera de las circunstancias enumeradas en el artículo 361”* y el segundo, que *“La violación será castigada con la pena de presidio mayor en su grado mínimo a medio.*

Comete violación el que accede carnalmente, por vía vaginal, anal o bucal, a una persona mayor de catorce años, en alguno de los casos siguientes: 1° Cuando se usa de fuerza o intimidación.”, toda vez que de la prueba rendida se ha acreditado, más allá de toda duda razonable, que los acusados, no conformes con las lesiones proferidas, y que fueran descritas en los considerandos anteriores, introdujeron un objeto en la zona anal de Sánchez Aravena, desde que, en palabras de la perito Soto Cornejo, ante la pregunta realizada por la Defensa, sobre las lesiones en la región perianal de la víctima, sostuvo que éstas se condicen *“...con el relato que el peritado da, y puede ser debido a un objeto romocilíndrico”*, lesiones que, según el mismo relato de la ya referida perito, consistieron en una herida de dos centímetros en la región perianal, que no alcanzó el esfínter, ello, según la documentación que se tuvo a la vista al momento de realizar el informe por el que depuso en estrados, y que tal lesión es compatible con una agresión que puede ser por objeto contundente o por golpes”, lo que, a mayor abundamiento, y sin perjuicio que desde ya, con la prueba científica se vio acreditado, se ve reforzado, en primer lugar, con los dichos de la víctima, quien en todo momento sostuvo en su relato que, efectivamente, uno de los acusados introdujo en dicha zona de su cuerpo un “fierro”, y ante las súplicas que se detuviera, éste no lo habría hecho, y en segundo término, con el testimonio de uno de los funcionarios policiales que arribaron al lugar de los hechos, señor Sepúlveda Muñoz, testimonio al que estos sentenciadores dan valor de plena prueba, al dar la persona indicada razón de sus dichos e impresionar por mantener un relato veraz y coherente con la demás prueba rendida. Así, en palabras de este último, y al momento de ser exhibida por parte del



Ministerio Público la fotografía número tres del set de treinta y dos imágenes, explicó, en lo que interesa, que a lo que se refería en principio, respecto de la víctima, es que estaba semidesnudo y con su zona media, o zona genital expuesta, específicamente su trasero. Añade que cuando ingresó a la habitación, “lo tenía levantado”, apreciando, desde su punto de vista y experiencia, que éste pudo haber sido ultrajado, por la posición en que lo encontró.

Décimo noveno: Que, sin perjuicio de lo razonado precedentemente, habiéndose acreditado que se introdujo un objeto por vía anal en la persona de la víctima, valiéndose los acusados de fuerza en tal acción, toda vez que, según ya se ha expuesto latamente en esta sentencia, recurrieron a tal medio para causar las lesiones ya acreditadas, y con ello dar muerte a Sánchez Aravena, otro tanto sucede con las circunstancias, participación y la determinación del objeto introducido.

Así, a este respecto, se consideró por parte del Tribunal que, como ya se ha expuesto, si bien es cierto, con la prueba de cargo rendida se logró acreditar la introducción de un objeto en la vía anal de la víctima, no ocurrió lo mismo, introduciendo dudas razonables respecto del momento en que tal acción habría sido ejecutada, y más aún, por qué persona, si es que sólo fue una, o más, de los cuatro acusados, quienes la realizaron, desde que se contó, en este punto, solamente con el testimonio de la víctima, señalando éste que habría sido Bastián Bastías Vallejos, en contraposición a los dichos de los cuatro encartados que negaron inclusive haber realizado el verbo rector del delito en cuestión. Todavía más, de la evidencia material singularizada con la NUE 3143973, que corresponde a un tubo metálico, no se puede asumir que tal objeto fue el utilizado para realizar la acción, desde que al momento de ser encontrada dicha evidencia por parte de los funcionarios policiales, en la parte posterior del vehículo Nissan Qasqai, como ha quedado establecido, en palabras del funcionario Miranda Huenulef, no recuerda si tenía algún rastro de sangre, lo que también fue señalado por el testigo Rojas Díaz, quien también participó en dicho procedimiento, por lo que, según las máximas de la experiencia, debe, en principio descartarse que fue ese el elemento utilizado, pues se entiende que, al ser usado introduciéndolo en una cavidad humana como lo es la zona anal, lo esperable es que ésta sangre, y por lo tanto, que el objeto quedara con rastros de aquello.

Vigésimo: Así las cosas, teniendo en consideración la forma de comisión del delito, y lo expuesto precedentemente, es que, no habiendo superado la prueba rendida por el Persecutor el estándar legal de convicción, procede la absolución de los acusados respecto de este delito.

Vigésimo primero: Prueba no valorada. Que, sobre la prueba documental consistente en Orden N°03122635, a nombre de Johny Adolfo Sánchez Aravena, emitida por el Hospital de Linares, está no será valorada, por cuanto no contribuye a la formación de convicción del Tribunal respecto de los ilícitos por los que se ha acusado a los



encartados, toda vez que las circunstancias en las que se encontraba la víctima, quien, según el citado documento, presuntamente había consumido sustancias ilícitas, en particular, cocaína y marihuana, en nada contribuye al esclarecimiento de los hechos, ni a la participación que les cabe a aquellos. Lo mismo aplica para el set de dos fotografías de daños causados al vehículo marca Toyota, modelo Yaris, color negro, placa patente única WP-8314, desde que, conforme se dirá, el Ministerio Público no acusó ni solicitó condena por cuerda separada, por delito específico de daños, habida consideración de que el legislador sí lo establece, existiendo entonces la posibilidad de que el acusador agregara a los tipos penales señalados en su acusación a este último, situación que no ocurrió, por lo que, tal y como sucede con el documento señalado anteriormente, este medio probatorio en nada contribuye a la discusión sobre los hechos materia de este juicio.

Vigésimo segundo: Considerando que ha quedado establecida la participación punible de los acusados en los delitos que se le imputan, en razón de las pruebas rendidas durante el juicio, es que la decisión necesariamente debe ser condenatoria, respecto de los delitos de homicidio calificado en grado de desarrollo frustrado, y de hurto simple, en grado de desarrollo consumado.

Vigésimo tercero: *Audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal.* En la oportunidad procesal correspondiente, se celebró audiencia prevista en artículo 343 del Código Procesal Penal, en la que el Ministerio Público, no incorpora antecedentes, principalmente porque, por una cuestión de objetividad, se reconoció el atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal, respecto a todos los acusados. Por lo tanto, eso es una especie de convención probatoria, porque se da por sentado que todos ellos tenían irreproachable conducta anterior al momento de la ocurrencia de los hechos.

Ahora bien, en cuanto a circunstancias modificatorias del hecho, refiere que se ve en cierto punto obligado a hacer una alegación que no pudo hacer durante la etapa de juicio, porque estaba inserta dentro de sus tipos penales, pero que cree que esta etapa procesal, considerando la recalificación que hubo, el llamado a debatir, es la propia para poder efectuar la consideración y que forma parte de la indicación fáctica que el Tribunal otorgó.

Que, estima que opera, en este caso, la agravante del artículo 12 N°4 del Código Penal, que es aumentar deliberadamente el mal del delito, causando otros males innecesarios para esa ejecución. Y cree que en este caso, el Tribunal no se ha equivocado cuando ha señalado, expresamente, el comportamiento de los imputados en la comisión del delito, la destrucción completa del hogar. En este caso, el mal del delito, obviamente, no era necesario para cometer este homicidio calificado, la destrucción completa del mobiliario, la destrucción completa del hogar y generar daños absolutamente innecesarios al mismo, que no tenían por objeto ni cometer el hurto ni cometer el homicidio, sino que esto buscaba generar una especie, como lo indicó, de señal. Y de hecho, también entra en consideración, para este efecto, el comportamiento de los imputados. Cree que en este caso se emplearon



medios para hacer que concurren circunstancias que añadan ignominia a los efectos propios del hecho. Continúa su exposición, indicando que, como bien lo determinó el Tribunal, aquí hubo una especie de tortura, una especie de tortura con amarras, con colocar a la víctima en situación semifetal, amarrándola de sus pies y colocando ropas mojadas para así facilitar el efecto del electroshock, que pudimos ver su fortaleza ante el Tribunal. Y cree que eso no puede ser obviado, en cuanto a las circunstancias del hecho.

Y, en dichas circunstancias considera que la norma del artículo 391 del Código Penal sanciona con presidio mayor en su grado máximo a presidio perpetuo, si se ejecutara el homicidio con las circunstancias que el Tribunal indicó. Que también, como el Tribunal dio por establecida la premeditación conocida, cree que hubo una especie de alevosía, hubo un aumento brutal y un aumento absolutamente innecesario y humillante hacia la víctima. Hubo un aseguramiento de medios, hubo una facilitación buscada por parte de los imputados, para así generar mayor facilidad y evitar cualquier tipo de daños para su concurrencia. Las lesiones con las que resultaron los imputados fueron propias de la comisión, se lesionaron las manos. Eso demuestra la brutalidad ejecutada en el accionar de los mismos. Y considerando estas circunstancias, afirma que la pena jurídica y fácticamente proporcional a los hechos es la de presidio mayor en su grado medio en el rango máximo. Esto es, los 15 años de presidio mayor en su grado medio, además de las penas accesorias del artículo 28 del Código Penal, el comiso de la especie asociada al ilícito y la toma de la huella del registro genético de ADN respecto a los imputados. Además, considera que en este caso, como hay circunstancias modificatorias agravantes, se compensan con las circunstancias atenuantes y permiten al Tribunal recorrer la pena en toda su extensión. A ello suma que, estas circunstancias también deben ser entendidas en cuanto al delito de hurto simple. Un delito de hurto simple. La especie, como bien lo indicó el Tribunal, tiene una evaluación que supera las 40 Unidades Tributarias Mensuales. De hecho, el vehículo, haciendo una valuación prudencial vale \$11.390.000.- en una cuestión de mero mercado. Y, por ende, insta para que se aplique en este caso, la pena de cinco años de presidio menor en su grado máximo y la multa de 15 Unidades Tributarias Mensuales, considerando que hay pluralidad de conductas, que hay aseguramiento delictual y también en este caso que opera la circunstancia agravante del artículo 449 del Código Penal, que ya había sido adelantado previamente. Pero tratándose de hurto simple, la norma artículo 449 bis del Código Penal establece una agravante por la agrupación o pluralidad de malhechores, aclarando que se entiende que hay una agrupación que no alcanza el grado de organización y menos asociación ilícita de imputados, siendo esa la postura de la Fiscalía.

Es decir, 15 años, 5 años con las accesorias que ya han sido adelantadas y con la condenación en costas que el Tribunal determine conforme a derecho.

Por su parte, la Defensa incorporó cuatro informes sociales presentenciales, elaborados por el perito Danilo Eduardo Linkeovino, trabajador social, perito social



forense, registrado en la Defensoría Penal Pública. Así, indica que en los cuatro informes se habla del arraigo social, del arraigo familiar y del arraigo laboral.

En otro orden de ideas, expone que, estima, en primer lugar, que esta no es la audiencia en la cual se debe volver a reiterar los argumentos que hizo propio el Ministerio Público en su alegato de clausura.

Que, el Tribunal, en el veredicto leído, en ningún momento habló de tortura, de alevosía, de actos humillantes. Por lo tanto, considera que son todos hechos que se están incorporando en esta audiencia para ensuciar, enlodar la imagen de los acusados. En cuanto al primer delito, de homicidio calificado, en grado frustrado, como bien todos sabemos, la pena parte en presidio mayor en su grado medio, pero como es frustrado, se baja en un grado. Por lo tanto, ya estamos hablando de una pena de 10 años y 1 día. Además de aquello, considerando que el Tribunal ha desestimado las agravantes esgrimidas por la Fiscalía en la acusación, hace presente de que, en el desarrollo del juicio oral, sí se logra dar por acreditada la atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal, esto es, la colaboración sustancial en los hechos investigados, no solamente por la declaración aquí prestada, en los cuales ellos reconocen haber tomado el vehículo y haber escapado en él, sino que también, todos fuimos testigos de lo que declararon los tres funcionarios aprehensores, en cuanto a que no pusieron resistencia, a que colaboraron, a que de hecho los elementos como el electroshock o el gas pimienta fueron incorporados por los propios imputados. En ese sentido, sostiene que desde el momento de la detención ya están colaborando. En ese orden de cosas, bajando un grado, por el grado de desarrollo del delito, y teniendo presente que se configuran dos atenuantes y ninguna agravante, estima que la pena correcta es la de presidio mayor en su grado mínimo, en el mínimo, es decir, cinco años y un día por el delito de homicidio calificado en grado de frustrado.

En cuanto al hurto, la misma lógica, dos atenuantes, ninguna agravante. Por lo tanto, cree que estamos en el rango del presidio, o sea, podemos bajar dos, incluso hasta tres grados, del presidio menor en su grado mínimo. Esto es, entre 61 días y 540 días. Y a ese respecto, su solicitud es que se aplique una pena, la mínima, de 61 días de presidio menor en su grado mínimo y finalmente, que no se condene en costas a sus representados, toda vez que la defensa no fue vencida en su totalidad, añadiendo que, de hecho, fue absuelta por un delito.

Ejerciendo su derecho a réplica, el Persecutor expuso que, en primer lugar, debe hacer una corrección evidente, la pena que establece el artículo 391 comienza en el presidio mayor en su grado máximo, no en el medio, como lo plantea la defensa. Por lo tanto, en la hipótesis de frustración, que baja del máximo al medio, no está la hipótesis que plantea el señor defensor, o probablemente fue un error de referencia en cuanto a la norma. En cuanto a la colaboración sustancial en el esclarecimiento de los hechos, se remite a las declaraciones de los imputados, negando absoluta participación y responsabilidad en el



hecho, señalando que esto había sido una pelea ocasionada y gestionada por una agresión supuestamente ilegítima de parte de Johny hacia Estefany, negando absoluta participación de Ana, atribuyendo elementos que no guardan ninguna correlación con lo que el Tribunal determinó. Plantear que aquello es una colaboración sustancial en el esclarecimiento de los hechos, no tiene mayor sentido jurídico, porque el caso se podía solventar absolutamente, y de hecho se solventó, contra las versiones de los imputados, por lo tanto, no se da dicha situación fáctica.

Por otro lado, hace una alegación también, valga la redundancia, fáctica. Y los hechos son bastante graves, por eso no se puede entender que se diga que se quiere enlodar a los imputados cuando estamos hablando de hechos que han sido establecidos por parte del Tribunal, con una gravedad tal de un homicidio calificado. Y las circunstancias de comisión son esas, circunstancias de comisión que el Tribunal tuvo en cuenta al momento de ejecutar o de establecer la sentencia. Por lo tanto, concluyendo, la pena baja al presidio menor en su grado medio y queda ahí. No puede bajar porque tampoco opera ninguna circunstancia modificatoria de responsabilidad anexa a la atenuante que se reconoció, y operan circunstancias modificatorias de responsabilidad agravante que permiten al Tribunal, en todo caso, aplicar la pena en toda la extensión del mal causado, conforme al artículo 69 del Código Penal.

La Defensa, frente a lo expuesto por el Ministerio Público, mantuvo la petición que se efectuó respecto del quantum de la pena. Y en cuanto a la colaboración sustancial, estima que sí concurre, pues, tal como señaló, ellos reconocen participación. En el caso de Miguel, reconoce participación en la pelea. Más allá de que el Tribunal haya desestimado la alegación de la defensa. Y por lo tanto, cree que la colaboración sustancial se la ganaron en esta audiencia de juicio oral.

Vigésimo cuarto: Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal. Que, se ha reconocido por el Ministerio Público la circunstancia atenuante de responsabilidad penal establecida en el artículo 11 N°6 del Código Penal, toda vez que del extracto de filiación y antecedentes de los acusados se desprende que no poseen anotaciones penales pretéritas, lo que ha sido además, confirmado por su defensa, por lo que, no existiendo controversia su respecto, el Tribunal por unanimidad ha decidido reconocerla, respecto de los dos delitos por los que se condena a los acusados.

Además, la defensa ha solicitado se le reconozca la circunstancia prevenida en el numeral 9 del mencionado artículo, esto es, si se ha colaborado sustancialmente al esclarecimiento de los hechos, ello, en atención a que, según expuso, durante todo el procedimiento seguido en su contra, colaboraron con las diligencias encaminadas a acreditar su participación en los mismos y declararon en juicio. Por su parte, el Ministerio Público se opuso, fundamentando, en síntesis que con o sin dicha “colaboración”, los hechos se tendrían igualmente por acreditados, atendida la cantidad y calidad de la prueba



rendida; y, que es más, al momento de prestar declaración en juicio, los acusados adhirieron a una teoría alternativa, que fue en su momento desechada por el Tribunal, como lo es que Miguel Bastías Vallejos obró en legítima defensa.

Que, respecto de esta circunstancia alegada, el Tribunal, por unanimidad ha decidido no considerarla, porque con la prueba de cargo rendida durante el juicio oral, igualmente se acreditarían los presupuestos fácticos para configurar los delitos en cuestión y además, por considerar que, si bien es efectivo que los cuatro acusados prestaron declaración al inicio del juicio, no es menos cierto que, en su defensa, sostuvieron una teoría alternativa, que fue desacreditada y por tanto no considerada a su respecto, ello, en atención a que, según la gravedad de las lesiones con las que terminó la víctima, y las lesiones de dos de los cuatro acusados; Miguel y Bastián Bastías Vallejos, se desprende claramente que en ningún momento existió la supuesta pelea de puños a la que hicieron referencia, y la circunstancia eximente de responsabilidad penal alegada por la defensa del primero, estos es, legítima defensa, máxime si, para su concurrencia deben concurrir una serie de requisitos copulativos, como lo son, en primer lugar, una agresión ilegítima, en este caso, por parte de Sánchez Aravena, lo que, de la prueba rendida se tuvo por descartado desde un comienzo, al encontrarse acreditado que al momento de los hechos, éste se encontraba durmiendo en su habitación, razón por la cual, obviamente no pudo agredir a sus victimarios, quienes irrumpieron en su domicilio, en esa dependencia y comenzaron inmediatamente a atacarlo, no teniendo tiempo de reaccionar. Por lo mismo, y no concurriendo el primer requisito previsto por el legislador, resulta innecesario continuar con el análisis de los mismos, y por tanto, se refuerza la idea de que no existió colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos por parte de los acusados, sino más bien, que su intención, al momento de deponer en estrados fue entregar al Tribunal una versión acomodaticia de los hechos, para favorecer su absolución.

Además, conforme al auto de apertura, de 2 de septiembre de 2024, se invocan por parte del Ministerio Público, como circunstancias agravantes de responsabilidad penal, respecto de los cuatro acusados, las establecidas en los numerales 5 y 22 del artículo 12 del Código Penal. Respecto de la primera, se dirá desde ya que no se consideró por parte del Tribunal, toda vez que forma parte del tipo penal que se tuvo por comprobado-homicidio calificado-. Ahora bien, en la oportunidad procesal correspondiente, el Persecutor Penal, haciéndose cargo de aquello, invocó a su vez, la circunstancia del numeral 4 del mismo artículo, esto es, aumentar deliberadamente el mal del delito causando otros males innecesarios para su ejecución, lo que también ha sido desestimado por unanimidad por los miembros de este Tribunal, al considerar, que ello también formó parte del delito en cuestión, desde que se identifica más bien con las circunstancias calificantes de alevosía o premeditación conocida, razón por la cual, al haberse estimado que se obró conforme a esta última, queda vedado a estos sentenciadores considerarla nuevamente para agravar la pena



corporal del delito en comento. En lo tocante a la circunstancia agravante de responsabilidad penal establecida en el número 22 del referido artículo, se tiene presente que su aplicación no corresponde, toda vez que la víctima no se encuentra en ninguno de los presupuestos fácticos a los que ésta alude, a saber, minoría de 18 años, adulto mayor o persona con discapacidad, en los términos de la ley N° 20.422, razón por la cual, y no requiriendo mayor análisis, se desecha su aplicación.

En lo que tocante a la aplicación del artículo 449 bis del Código Penal, respecto del delito de hurto simple, es del parecer de estos sentenciadores que quedó demostrado durante la fase probatoria, que los acusados no forman parte de una agrupación u organización destinada a cometer tal hecho punible, sino más bien, y como fue expuesto en los motivos precedentes, específicamente en el considerando décimo quinto, la apropiación de las especies muebles de propiedad de la víctima y terceros fue circunstancial a los hechos, no siendo acreditado por parte del Ministerio Público que existiera en los acusados el ánimo de arribar a la ciudad de Cauquenes a cometer, ya sea el delito de robo-que fue el alegado por el Ente Persecutor- o el de hurto simple, por lo que se desestima su aplicación.

Vigésimo quinto: *Determinación de la pena.* Que, tal como ya ha quedado establecido, el Tribunal, apreciando la prueba rendida en la audiencia de juicio, sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, ha logrado adquirir, más allá de toda duda razonable que a los tres acusados Bastías Vallejos y a la causada Vallejos Hidalgo les ha correspondido participación punible, en calidades de autores, en los delitos de Homicidio calificado, previsto y sancionado en el artículo 391 N°1, circunstancia 5° del Código Penal, que tiene aparejada como sanción la pena corporal de presidio mayor en su grado máximo a presidio perpetuo, y, considerando que se les ha reconocido la circunstancia atenuante prevista en el número 6 del artículo 11 del mismo cuerpo legal, ninguna agravante y que además, como se adelantó, el grado de ejecución del delito se corresponde a uno imperfecto, esto es, frustrado, siendo la pena indicada una compuesta, es que se procederá a fijarla considerando estas circunstancias, así como la extensión del mal causado con el actuar de los condenados, ello, en atención además, a lo dispuesto en el artículo 69 del Código Penal. En lo que respecta al delito de Hurto Simple, previsto y sancionado en el artículo 446 N°1 en relación al artículo 432, ambos del Código Penal, el que trae aparejada la sanción de presidio menor en sus grados medio a máximo y multa de once a quince Unidades Tributarias Mensuales, si el valor de la cosa hurtada excediera de cuarenta Unidades Tributarias Mensuales, y que se encuentra en grado de consumado, también se tendrá presente el reconocimiento de la minorante de responsabilidad penal, la inexistencia de circunstancias que la agraven, así como lo previsto en el artículo 69 del Código Punitivo para la fijación de la pena, toda vez que, y respecto especialmente de esta última facultad otorgada al Tribunal, se tiene presente, sobre el primer delito mencionado, que la gravedad



del hecho, las lesiones con las que quedó la víctima, no sólo físicas, sino que también psíquicas, últimas que fueron presenciadas por los miembros de este Tribunal, al momento de prestar su declaración, quien, es más, a las preguntas de la Defensa señaló que se encontraba afectado psicológicamente, así como las circunstancias que rodearon el hecho, que fue cometido en su domicilio, lugar en que generalmente las personas nos sentimos seguros, por quienes en alguna época formaron parte de su familia, y hoy son parte de la familia de sus hijos, justifican el quantum de la pena a aplicar.

Sobre el segundo ilícito-hurto simple-, y en ese mismo orden de ideas, ha de considerarse lo que significa para una familia la pérdida de un vehículo motorizado, de su medio de transporte, y además, de la inversión realizada para acceder a él, así como también, y sobre las otras especies sustraídas, esto es, el teléfono celular de Sánchez Aravena, se considera las circunstancias en las que éste fue sacado de la esfera de resguardo, es decir, no conforme con las lesiones causadas, con la clara intención, como quedó demostrado, de quitarle la vida, es que además, se le priva de un bien de su propiedad, y, finalmente, sobre las llaves del vehículo de propiedad de Álvaro Alejandro Soto Cerda, se tiene presente que, no conformes con sustraer la especie, lo que de por sí infunde temor en el propietario del bien mueble señalado, los acusados, en un acto irracional, lo dejan con severos daños, los que fueron señalados por el testigo en comento, y que sin perjuicio de que el Ministerio Público en su oportunidad no solicitó condena por el respectivo delito de daños, no se pueden obviar al momento de establecer el quantum de la pena a la que serán condenados los cuatro acusados, conforme se dirá.

Vigésimo sexto: Pena de multa. Por su parte, en cuanto a la pena de multa, teniendo presente que el legislador la fija en un rango de once a quince Unidades Tributarias Mensuales, conforme a lo previsto en el artículo 70 del Código Punitivo, se tendrán en consideración las circunstancias familiares y personales de los acusados, según se dirá en lo resolutivo de este fallo.

Asimismo, se deja constancia que, atendida la naturaleza y quantum de las penas corporales que corresponde aplicar a los sentenciados, procede se aplique, a su respecto, lo prescrito en el artículo 49 inciso final del Código Penal, toda vez que no podrán acceder al beneficio allí establecido.

Vigésimo séptimo: *Penas accesorias.* Que, corresponde aplicar, tal y como lo ha solicitado el Persecutor, además de las penas accesorias establecidas en el artículo 28 del Código Penal, la toma de muestra, determinación y registro de huella genética, conforme lo prescribe el artículo 17 de la Ley N°19.970 y la pena de comiso, según lo previsto en los artículos 21 y 31 del Código Penal, como también la destrucción de aquellas especies que por su naturaleza no deban ser conservadas.

Vigésimo octavo: *Días de abono.* Que, conforme certificación de la Ministro de Fe del Tribunal, se constata, “Que revisado el auto de apertura y el Sistema de Apoyo a la



Gestión Judicial en causa RUC 2300627426-9, RIT N°128-2024, de este Tribunal, consta que los acusados Miguel Esteban Bastías Vallejos, cédula nacional de identidad N°19.881.730-9, Bastián Ignacio Bastías Vallejos, cédula nacional de identidad N°20.667.702-3; Ana del Carmen Vallejos Hidalgo, cédula nacional de identidad N°13.703.096-9 y doña Estefany Andrea Bastías Vallejos, cédula nacional de identidad N°19.227.405-2, fueron detenidos el 08 de junio de 2023, a las 09:15 horas, siendo controlada la detención en audiencia realizada en el Juzgado de Garantía de esta ciudad, a las 10:13AM, del día siguiente; decretándose la medida cautelar de Prisión Preventiva, para todos ellos, la que se mantiene ininterrumpidamente hasta la fecha”, certificación realizada el 9 de octubre de 2024, por lo que los días que se deben abonar a las penas corporales que se les impondrán, calculados hasta el día de la lectura de sentencia ascienden a 498, los que deben considerarse a su favor.

Vigésimo noveno: *Costas.* Que, no se condenará en costas, al no haber resultado ninguno de los intervinientes totalmente vencidos.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 3, 7, 11 N°6, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 21, 31, 28, 50, 51, 68, 69, 391 N°1, 446 N°1 en relación al 432, 365 bis en relación al 361 N°1 del Código Penal, artículos 1, 45, 46, 47, 295, 296, 297, 329, 340, 341, 342, 343, 344, 346, 348, y 468 del Código Procesal Penal, 17 de la Ley 19.970, **SE DECLARA:**

I.- Que, se **CONDENA** a **MIGUEL ESTEBAN BASTÍAS VALLEJOS, BASTIÁN IGNACIO BASTÍAS VALLEJOS, ESTEFANY ANDREA BASTÍAS VALLEJOS** y **ANA DEL CARMEN VALLEJOS HIDALGO**, ya individualizados, en calidad de autores del delito de homicidio calificado, en grado de frustrado, cometido el 8 de junio de 2023, en la ciudad de Cauquenes, en perjuicio de Johny Adolfo Sánchez Aravena, a la pena de 12 años y 183 días de presidio mayor en su grado medio, cada uno, más las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena.

II.- Que, se **CONDENA** a **MIGUEL ESTEBAN BASTÍAS VALLEJOS, BASTIÁN IGNACIO BASTÍAS VALLEJOS, ESTEFANY ANDREA BASTÍAS VALLEJOS** y **ANA DEL CARMEN VALLEJOS HIDALGO**, ya individualizados, en calidad de autores del delito de hurto simple, en grado de consumado, cometido el 8 de junio de 2023, en la ciudad de Cauquenes, a la pena de 818 días de presidio menor en su grado medio, cada uno y al pago de una multa de 11 Unidades Tributarias, cada uno, más las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena.



III.- Que, se **ABSUELVE** a **MIGUEL ESTEBAN BASTÍAS VALLEJOS, BASTIÁN IGNACIO BASTÍAS VALLEJOS, ESTEFANY ANDREA BASTÍAS VALLEJOS** y **ANA DEL CARMEN VALLEJOS HIDALGO**, ya individualizados, de la imputación que los suponía autores del delito de abuso sexual calificado, cometido el 8 de junio de 2023, en la ciudad de Cauquenes, en perjuicio de Johny Adolfo Sánchez Aravena.

IV.- Que, se decreta el comiso de las especies incautadas, conforme lo prescribe el artículo 31 del Código Procesal Penal, correspondientes a las especies electroshock, de 2.5 ml, marca Chectan Stun Dare 10 Touch color negro, un envase de gas pimienta, de color verde, de 110 ml, marca American Style Neto y un tubo metálico, de color café oxidado, de 7 cm de largo.

V- Se ordena la toma de muestras para la determinación de la huella genética de los sentenciados y su incorporación en el Registro de Condenados, de conformidad a lo dispuesto en los artículos 5 y 17, en relación con el artículo 1° transitorio, de la Ley N°19.970 y 40 de su Reglamento.

VI.- Que, **NO SE CONDENA** en costas a los acusados ni al Ministerio Público, por no haber resultado totalmente vencidos.

Una vez ejecutoriado el presente fallo, cúmplase con lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal.

Devuélvase a los intervinientes los elementos de prueba incorporados en la audiencia si los hubiere.

Regístrese y, en su oportunidad, archívese.

Redacción de la Jueza doña Carolina Agurto Carter.

RUC: 2300627426-9

RIT: 128-2024

Pronunciada por los Jueces don Héctor Mardones Echeverría, quien presidió la audiencia, don Mario Villagra García y doña Carolina Agurto Carter.





Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: VXPXQDHVKP